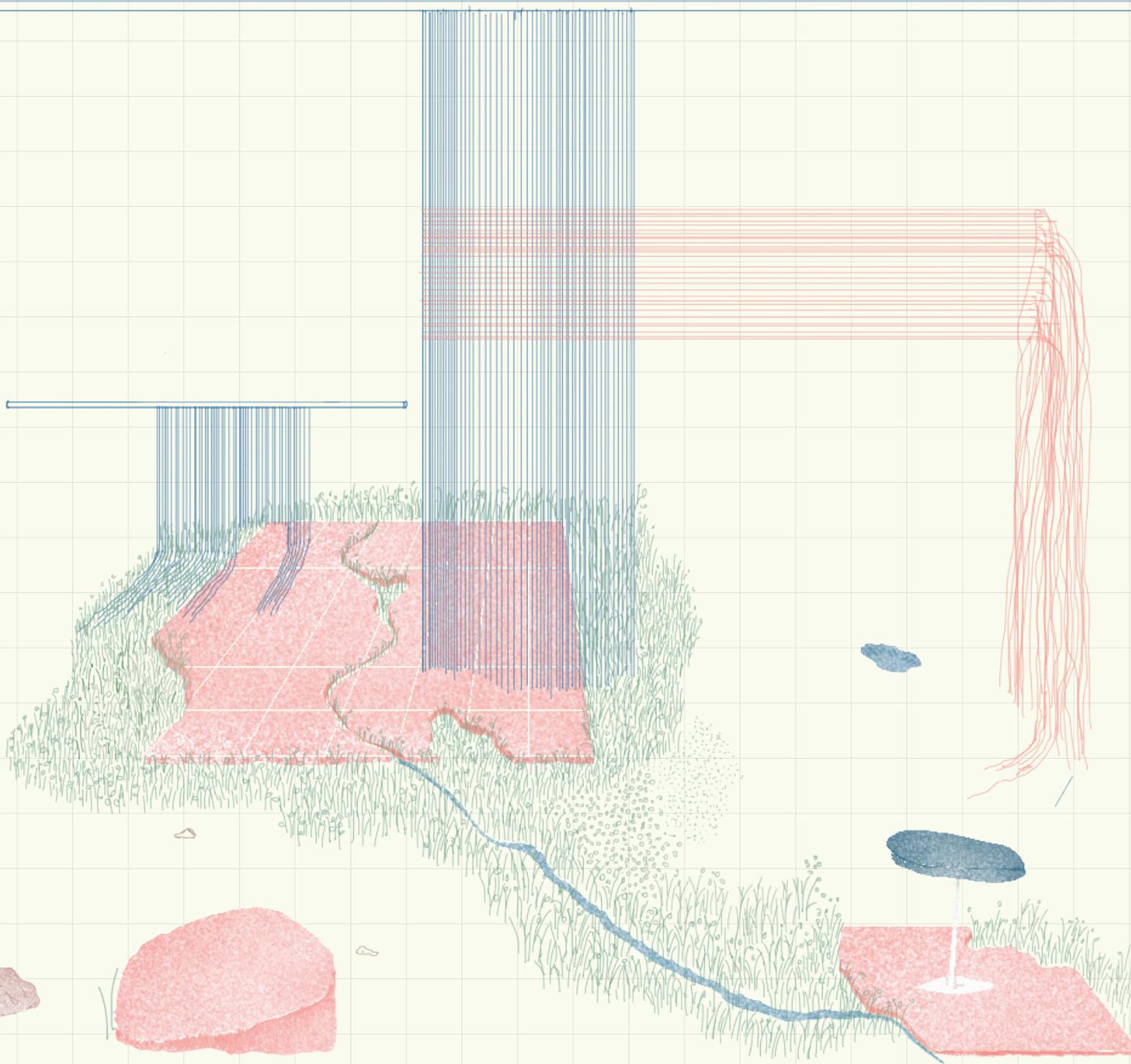


HACIA UN PAISAJE INCOMPLETO



Autor// Tomás Humberto Rocha León

Tutor// Antonio Gallud Martínez

Máster de arquitectura del paisaje
Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Universidad Politécnica de Valencia

2020 - 2021



ESCUELA TÉCNICA
SUPERIOR DE
ARQUITECTURA



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



máster en
arquitectura
del paisaje

Tutor:

Antonio Gallud Martinez

Título:

Hacia un paisaje incompleto/Towards an incomplete landscape/Cap a un paisatge incomplet

Descripción:

Partiendo de la idea de terrain vague, aquellos espacios abandonados, indeterminados, “vacíos”, se plantea el dar valor a estos espacios, como fuente de dinámicas ecológicas, sociales, culturales propias con las que se pueden construir lugar. Se trata de construir lugar y paisaje, leyendo el territorio desde el vacío, para formar espacios que se puedan interpretar constantemente ya que son en si mismo un proceso no un fin.

Starting from the idea of terrain vague, those abandoned, indeterminate, “empty” spaces, it is proposed to give value to these spaces, as a source of their own ecological, social and cultural dynamics with which a place can be built on. It is about shaping place and landscape, reading the territory from the void, to form spaces that can be constantly interpreted since they are in themselves a process, not an end.

Palabras claves/Keywords:

Terrain vague

Vacío/Void

Paisajes incompletos/Incomplete landscape

Al igual que los paisajes, uno como persona está cambiando constantemente y aquellos proyectos que parecen contener únicamente nuestras ideas realmente se alimentan de nuestras experiencias y de todas las personas que nos topamos en nuestra travesía. Por eso agradezco a todas las personas que han formado parte de este proceso: familia, profesores, amigos, compañeros, conocidos, ya que, sea evidente o no, todos han influenciado este trabajo de una u otra manera. Porque es realmente

el conocimiento colaborativo y la oportunidad de aprender de otros la manera en que crecemos como personas y sociedad.

“Through others we become ourselves.”
— Lev S. Vygotsky

Capítulo **01** INTRODUCCIÓN

ANTECEDENTES

Capítulo **02** OBJETIVOS

GENERAL ESPECÍFICOS

Capítulo **03** MARCO CONCEPTUAL

¿ QUÉ ES
EL
VACÍO?

¿ CÓMO SE HA
REPRESENTADO?

SITUACIONISMO:
DEL LUGAR AL
TIEMPO

HACIA UNA NUEVA
DEFINICIÓN DE
VACÍO

Capítulo **04** ANÁLISIS

CASO DE ESTUDIO: VALENCIA	ESCALA TERRITORIAL
	FILTRO URBANO
	ESCALA URBANA
TIPOLOGÍAS DE ALTOPIAS	REGISTRO FOTOGRAFICO

Capítulo **05** ESCENARIOS

INVENTARIO OBJETOS	SITUACIONES
	EXPLORACIÓN MATERIAL

Capítulo **06** CONCLUSIÓN

Capítulo **07** BIBLIOGRAFÍA

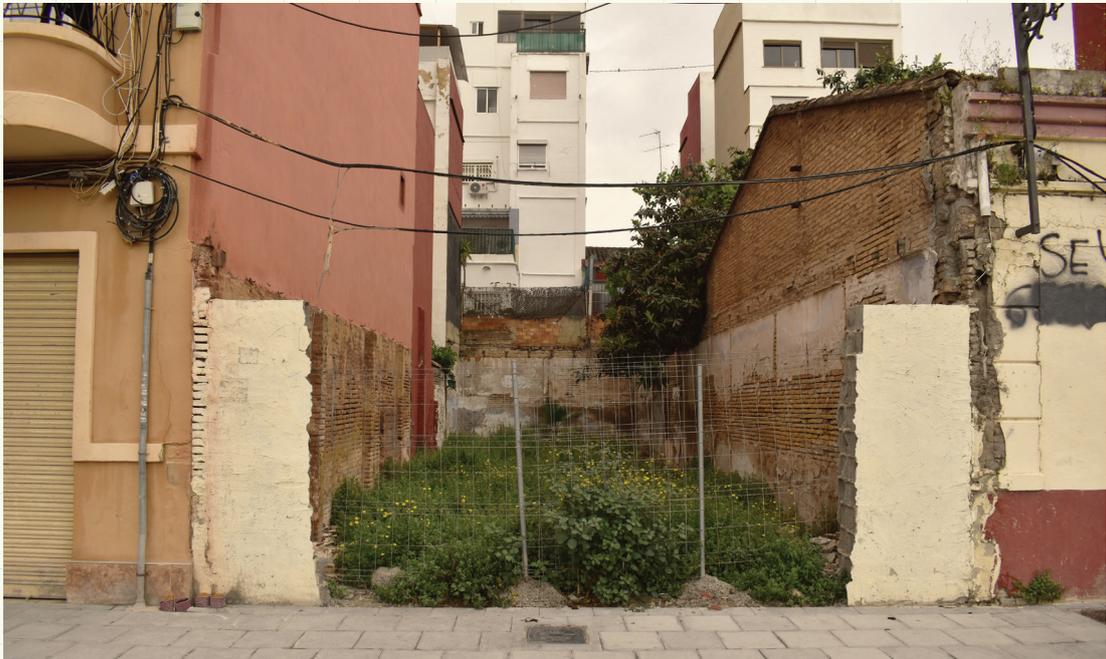


Imagen 1: Las arvenses en potencia. Foto propia

INTRODUCCIÓN

¿Pueden los **vacíos urbanos**, ser experimentados de otra manera? ¿Forman estos "**otros lugares**", (Vielma Cabruja, 2018) de la memoria colectiva, que una persona tiene de su ciudad?

El presente trabajo final de máster plantea responder estas preguntas, entendiendo que estos espacios cuentan con dinámicas propias demostrando el cambio de las ciudades en el tiempo, como un elemento dinámico e **incompleto**. Son lugares cuyo mayor valor es contener todas las posibilidades y ninguna al mismo tiempo.

Que pueden ser descubiertos constantemente y forman entonces una imagen de la ciudad a partir de fragmentos, momentos, **situaciones**.

Por esta razón se plantean 2 fases de acción que se llevan en paralelo.

Primero, un análisis en donde se encuentra el desarrollo conceptual, así como el análisis de como otras ramas se han acercado a estos espacios, especialmente desde el arte, que en gran parte ha evidenciado los valores que tienen los **vacíos urbanos**.

Luego, como caso de estudio, se toma la ciudad de Valencia para analizar características de estos lugares para lograr entenderlos como una unidad.

Segundo, se explora de qué manera se puede intervenir en estos espacios, con artefactos y los procesos intrínsecos existentes, como escenarios posibles, pero no definitivos.

En resumen, se trata de paisajes compuestos de trozos, que en el tiempo se llenan de retales sin llegar a terminar una figura.....

son **paisajes incompletos**.

Y como estos paisajes, el proceso que se utiliza en el siguiente trabajo es por medio de fragmentos que van juntándose y forman una idea, intención y postura.

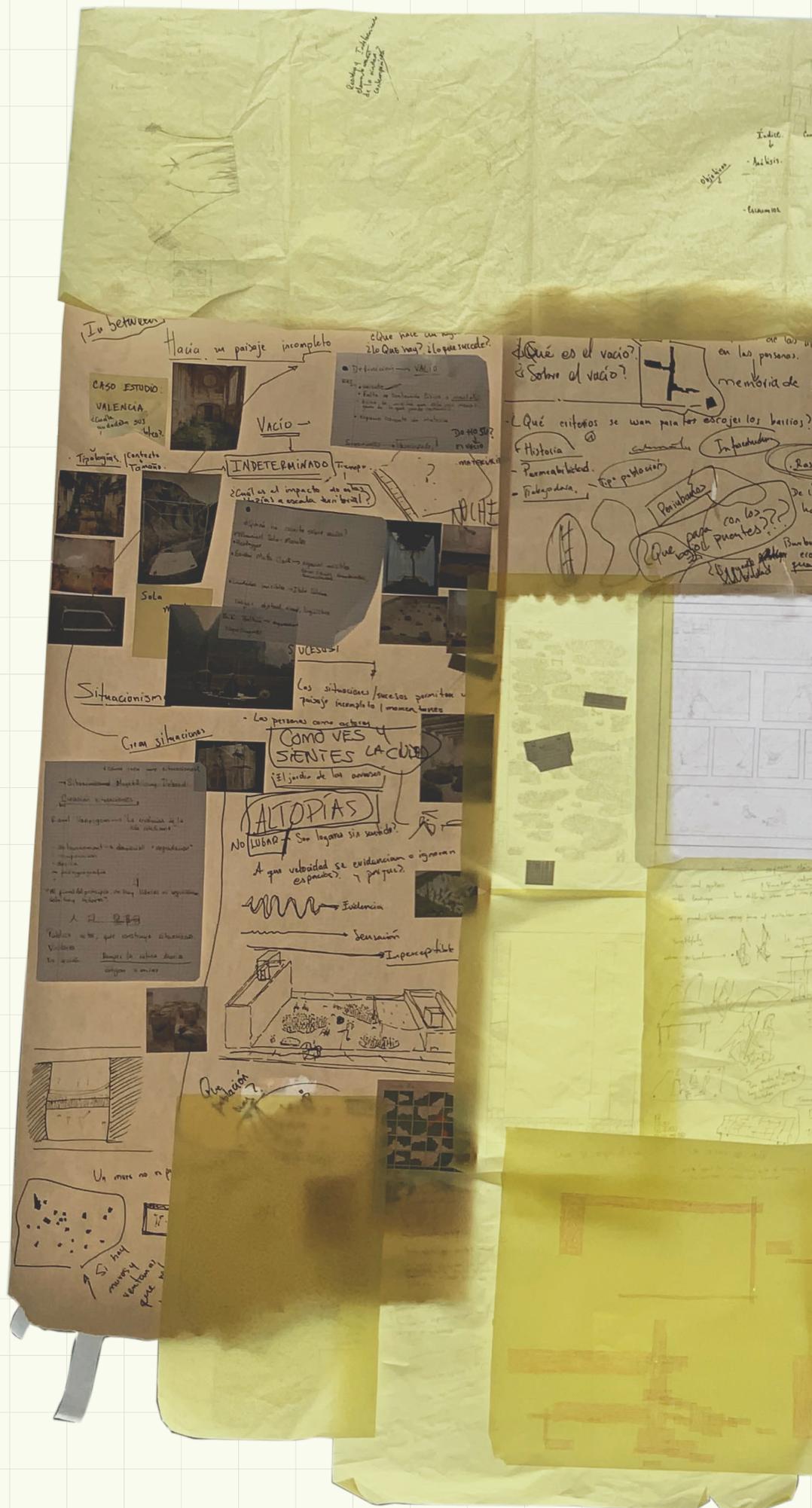
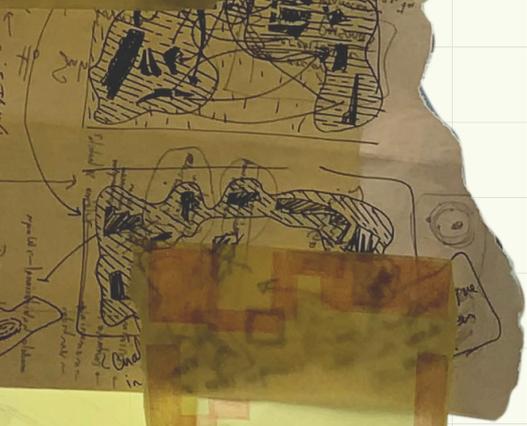


Imagen 2: Proceso de ideación



SITUACION DE
BURDES



ANTECEDENTES

Este tema ha sido tratado por varios autores, arquitectos, artistas cuyo interés por el desarrollo urbano los llevó a cuestionar o investigar el papel que tienen los llamados “**vacíos**” dentro de la ciudad. Como principal autor, a partir del cual nace en parte el interés por este tema, se encuentra Ignasi de Sola Morales, quién acuña el término **terrain vague** (Sola Morales, 1995) para referirse a estos lugares, no como un elemento negativo, sino por el contrario como la manera de entender a la ciudad. Este término no siendo el único, es uno cuya importancia recae en el valor que se les otorga a espacios que en primera estancia parecen carecer de toda valía, pero que cuentan con un sin fin de posibilidades. Más adelante se adentrará en muchas otras definiciones o fragmentos de estas que construyen una idea general del término.

Por otro lado se encuentra el papel que ha tenido el arte contemporáneo para tratar estos lugares, como crítica a una sociedad consumista y cuyo desarrollo va conformando **retazos** de espacios muertos, o como el caso de Rachel Whiteread cuestiona también la dicotomía existente alrededor del lugar de **vacío/lleño**, de familiaridad en trabajos como House(1993). O el caso de la serie Domingos(1994-1997) de Xavier Ribas, donde el interés del artista está en estos espacios **intersticiales**, alejados de todo orden de la ciudad. (Fontcuberta, 2002).

Sin embargo, todos estos trabajos mantienen un rol documental y especulativo, sin llegar a proponer una manera de abordar estos espacios desde la arquitectura o el paisaje, se trata de trabajos que valoran su papel dentro de la ciudad, pero que no proponen maneras de intervenir sobre ellos. Por otra parte, se ven muchos casos donde se proponen huertos urbanos o intervenciones similares que, si bien son propuestas interesantes para la utilización de estos lugares, eliminan uno de sus mayores rasgos: lo **indeterminado**, libre, **incompleto** y por último donde las personas pueden tomar la iniciativa de crear el tiempo y la ciudad por medio de sus acciones.

OBJETIVOS

General

Poner en valor los **vacíos** urbanos como memoria de la ciudad en constante desarrollo.

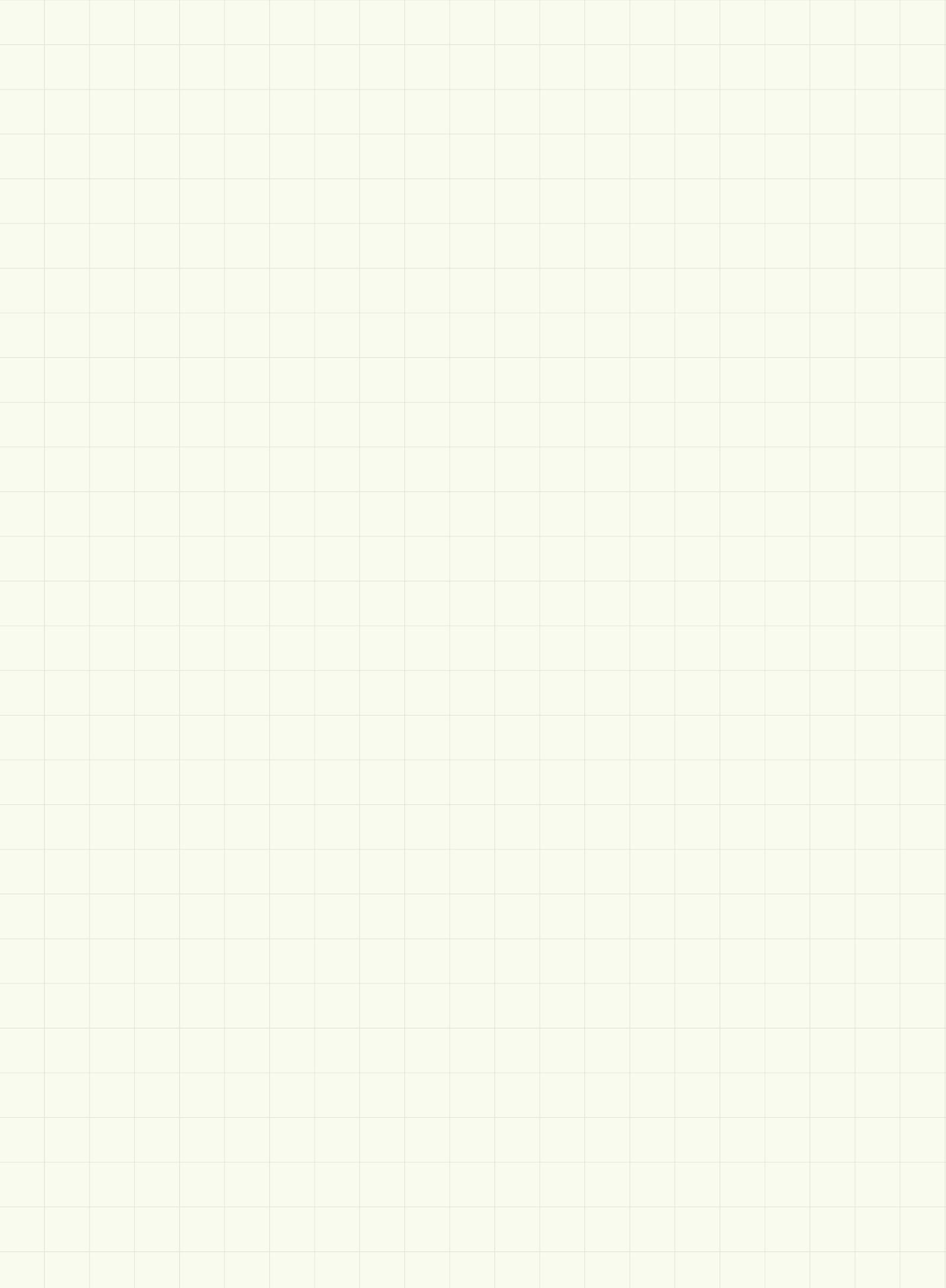
Construcción de visiones de estos paisajes, compuesta de fragmentos, pero que conforman un conjunto capaz de hablar de una ciudad.

Construir una nueva definición de vacío relacionada al paisaje.

Particulares

- Proponer una serie de **artefactos** que desencadenen situaciones en las cuales las personas puedan percibir de otra manera el **espacio sin materia**.
- Potenciar las dinámicas biológicas y socio-culturales que nacen del **abandono**
- Fomentar **situaciones** o encuentros entre las personas, espacio y tiempo
- Determinar elementos en común entre las **altopías** para poder proponer ideas (genéricas) capaces de ser implementadas a cualquier escala
- Demostrar el valor de los terrain vague como archivo y actor activo de la ciudad.

-



MARCO CONCEPTUAL

El “**vacío**” como concepto ha sido explorado desde diferentes ámbitos: filosofía, arte, sociología etc, cuyas aproximaciones varían de acuerdo con como se entiende el término y como influencia al actuar humano. Por esta razón se decide investigar los autores que han trabajado con este término, como lo han entendido y que resultados resultaron de sus investigaciones.

Luego se analizan propuestas artísticas en torno a este tema, para entender como se han explorado los espacios **indeterminados** y cual ha sido su representación.

Además, como parte del marco referencial, se estudia el situacionismo, viendo en él la capacidad de poner en valor espacios **sin sentido** aparente, pero donde el actuar humano y su repercusión en el espacio conforma lo que se pueden llamar lugares, en donde es la acción la que detona en estos lugares su verdadera forma.

De la misma manera que los **vacíos urbanos** cuentan con muchas historias en su interior, con capas superpuestas que cuentan un relato por separado pero también narran una historia al traslaparse unas con otras, se pretende conformar una nueva definición de “**vacío**” aplicable a este trabajo tomando fragmentos o trozos de otras definiciones y con eso lograr una definición que siempre esta construyéndose a sí misma y cuyas interpretaciones puedan variar de persona en persona.

La nueva definición, como un palimpsesto, no debe ser cerrada, debe ser igual que estos espacios, incompleta, maleable, permitir ser interpretada y reinterpretada, sin un fin único ni permanente. Al tener esto en cuenta se entiende que la acción humana es aquella que da forma a estos espacios, formando tantas imágenes o situaciones como personas hagan uso de estos espacios.

¿ Quién ha escrito/trabajado sobre vacío?

Manual Sola Morales

Martin Heidegger

Italo Calvino

David Kolb

Peter Rowe

Yi-Fu Tuan

Joan Nogue

Sebástien Marot

Jerzy Kociatkiewicz y Monika Kostera

José Ignacio Vielma

Georges Perec

Enrique Walker

Guy Debord

Félix Ruiz de la Puerta

Junichiro Tanizaki

Gordon Matta Clark

¿Qué es realmente el **vacío**? Si se revisan las definiciones que se encuentran en diccionarios como la RAE se logra ver que la definición de vacío siempre se encuentra relacionada a un ente mayor que le da forma. Se pueden encontrar definiciones como **desocupado** o **vacante**, de lo cual se puede concluir que lo que llamamos vacío siempre nace de algo mayor, que lo alberga y que por ende todo aquello que está **vacío** es realmente esencial para entender un conjunto. Que su estrecha conexión con algo más le da significado y es aquello que dota de un sentido a lo que sucede a su alrededor, de otra manera, no se podría llegar a entender las condiciones socio-políticas de un territorio o las condiciones culturales de un barrio.

Así mismo esta dicotomía, de **lleno-vacío**, se borra en donde los dos términos se pueden llegar a entender como uno solo, ya que ambos definen al otro y su propósito. La diferencia que existe sobre estas dos palabras está limitada al aspecto material, en donde solo se entiende aquello que se percibe como materia como lleno.

En el caso de la ciudad, estos **residuos** tienen en su interior muchas cosas para contar. Desde aquello que alguna vez se posó sobre su terreno o la situación de una economía frágil que no llegó a ocuparlo. Son restos, pero al mismo tiempo cuentan con un tiempo propio, de una vegetación que lo ocupa aprovechando cada mínimo espacio que aparece para llenar el espacio, creando escenarios nunca vistos, sin normas más que las que el propio paisaje permite.

Entonces, si la ciudad siempre está cambiando, ¿cómo puede ser estudiada o experimentada?

Justamente, como dice Sébastien Marot “la ciudad puede ser analizada como un ser psíquico, como un ser cuyos estados anteriores son accesibles de modos diversos, y en el que el espesor de espacio-tiempo, de transparencias en opacidades, está más o menos a disposición del viaje de la memoria.” (Marot, 2006). Es decir, uno vive la ciudad por medio de la memoria, y esta es la conexión que uno tiene con el espacio. Y de esta misma manera es necesario lograr que estos espacios puedan generar un recuerdo en las personas, para seguir nutriéndolo de capas y que formen parte de un conjunto de imágenes, que en últimas conforman la esencia de los espacios.

Que significa entonces el espacio sino un lugar para tener **acontecimientos**, con los cuales las personas

sean capaces de conformar un hilo narrativo y temporal de la ciudad. Un **acontecimiento**, se vuelve recuerdo y en esa medida puede llegar a ser un lugar.

A partir de esta idea, se analizan varios términos que han sido utilizados para nombrar la palabra **“vacío”** directamente así como la idea de los lugares indeterminados, no lugares. Por miedo de estas definiciones se pretende esclarecer como ha sido entendido el término y la aplicación de estas definiciones a proponer maneras de acercarse al llamado **vacío**.

Estas definiciones, como un colectivo, forman una constelación de ideas esparcidas, relacionadas entre sí, rozándose, pero con una identidad propia que se nutre de la observación de los autores. Pero son ellas mismas manifiestos de sus opiniones personales que en este trabajo se toman como insumo para construir una manera de entender espacios, de manera que de la palabra al dibujo se pueda formar representaciones espaciales de lo que significa un concepto.

Estas definiciones construyen en el tiempo una historia, una historia que siempre se puede modificar como un inventario que esta actualizándose constantemente. También, es una historia cuyo orden puede variar, la combinación de términos dará opciones diferentes, con matices que podrían llevar maneras dar nuevas relaciones conceptuales que determinen entonces nuevas aproximaciones espaciales.

Y es que todos estos espacios, anodinos, pueden llegar a evocar sin fin de recuerdos sentimientos, posibilidades. (Nogue, 2008). y es que estos lugares por varias razones han sido establecidos como lugares sin sentido ni oportunidad, pero que en realidad son lugares que como Joan Nogué explica: “en lugares de encuentro e identificación, con capacidad para estimular imaginarios y representaciones culturales, para convertirse en centros de experiencia y significado; para devenir, en definitiva, lugares en el sentido existencial y fenomenológico del término.” (Nogue, 2008). Y es que estos espacios están a la espera de ser lugares, que Raquel Urroz, parafraseando a Yi-Fu Tuan explica como: “ el espacio se conceptualiza y se transforma en lugar (y que no es una simple localización o localidad) cuando los sentidos visual, auditivo y táctil, más el movimiento y el pensamiento se juntan en la experiencia espacial hasta otorgarle conscientemente una significación.” (Urroz, 2018)

TERRAIN VAGUE

Ignasi de Sola Morales

“Vacío, por tanto, como ausencia, pero también como promesa, como encuentro, como espacio de lo posible, expectación.” (Sola Morales, 1995)

El término explicado por Sola Morales como interacción de palabras cuyo significado etimológico genera interpretaciones diversas, permite entender estos vacíos urbanos, como zonas vacantes (en relación a la definición anterior) a la espera de ser ocupadas, y esa condición de constante espera permite ser descubiertas constantemente. Esta capacidad de ser descubiertas de manera continua, lo que produce en últimas es una imagen compatible con la verdadera forma de ciudad. Una imagen activa, en donde cambia la materia o cambia sus atributos dotados por las personas.

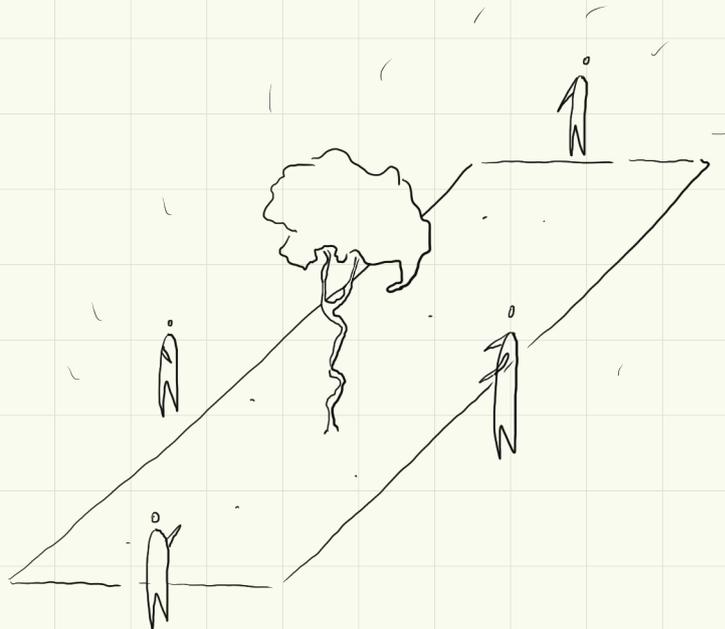


Imagen 3: La oportunidad latente

VACÍO

RAE

“Espacio carente de materia”

“Vacante”

“Dicho de un sitio: Que está con menos gente de la que puede concurrir a él”
(Real Academia Española, s.f., definición 3, 13, 14)

Esta definición por sí sola, solo demuestra una porción de lo que estos lugares representan en realidad. Son materia gris, cuya materia física no existe, pero cuyo contenido inmaterial lo llena desde un punto de vista histórico, cultural y económico. Además, en las últimas dos definiciones se muestra una relación que parece obvia pero que resulta muy importante para el propósito de este trabajo, estas zonas están a la expectativa de ser “llenados”, están a la espera.

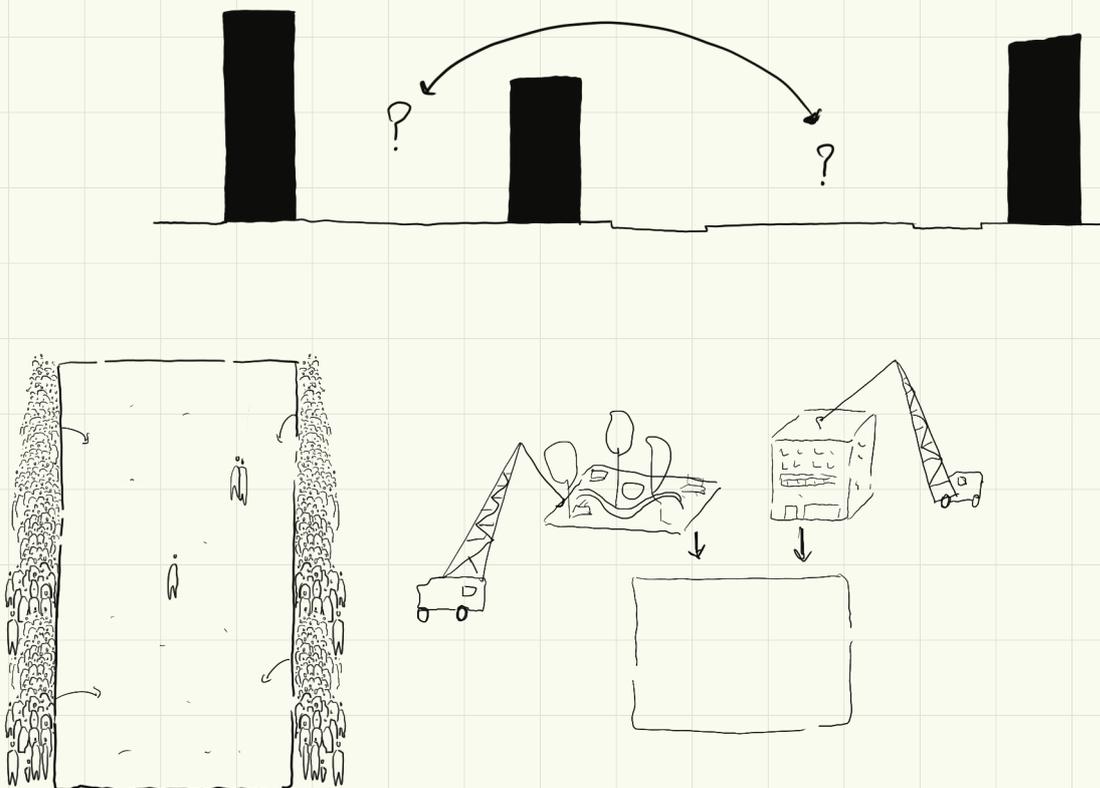


Imagen 4: Espacios a la expectativa

ALTOPIÍAS

José Ignacio Vielma

“... **otro lugar**, una herramienta provicional para referirse a aquellos espacios que se manifiestan persistentemente como otros....”

“Estos espacios se caracterizan por la **indeterminación**, siendo **residuos** físicos y conceptuales expectantes de representación, crítica y pensamiento proyectual” (Vielma Cabruja, 2018)

Se evidencia que son en realidad otros lugares, pero justamente por esta definición están necesariamente atados a aquellos lugares que se encuentra definidos y por esta razón es que son parte esencial para entender la ciudad. Esa indeterminación si bien permite que todo pueda suceder, lo que logra es definir aquellas otras partes de una ciudad. Uno no se puede entender sin el otro. Pero al mismo tiempo, ser otros significa que estos vacíos se encuentran alejados de las personas, no en el espacio, pero más que una persona pase por estos lugares constantemente no existe cercanía real, son anécdotas del cotidiano que no logran tomar forma ni reminiscencias en el imaginario.

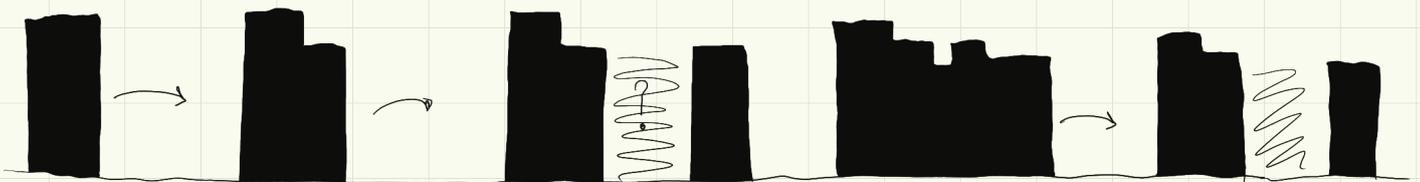


Imagen 5: Residuos que esperan ser llamados lugar

AMNESIAS URBANAS

Francesco Careri

“Lo que hasta ahora hemos llamado **vacío** posee en realidad distintas identidades, y no es tan vacío como puede parecer. En su mayor parte, se trata de espacios olvidados, borrados de nuestros mapas mentales, algo así como amnesias urbanas” (Careri, 2014)

Justamente, lo que hemos llamado **vacío** no tiene una forma concreta en nuestra mente, al contrario, como si de un recuerdo borroso se tratara, no se logran corresponder con una imagen concreta. Sin embargo, justo por esa razón es capaz de recibir todas las ideas posibles y pueden formar **acontecimientos** que den forma a un mapa de la ciudad que cambia en función de cada persona, sin ser olvidado sino actualizado continuamente. Por esta misma razón es difícil definir si cuentan con un inicio o un fin, su origen es realmente incierto, se transforman a tiempos y escalas diferentes al resto de la ciudad, por la cual aparentan ser inertes.

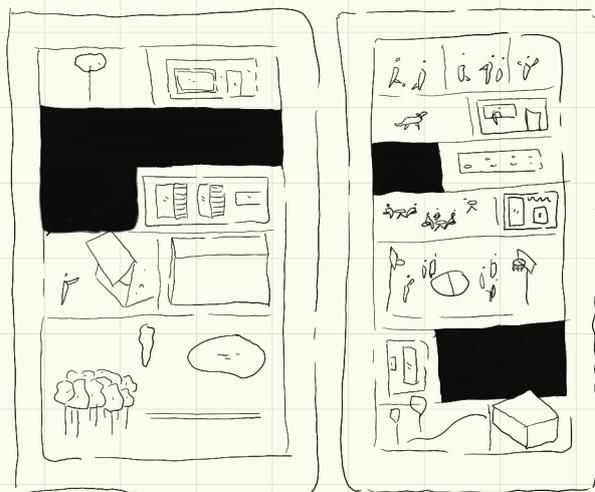


Imagen 6: Recuerdos perdidos

LUGARES DONDE HACER ALGO

David Kolb

“What I will call places are those locations that are places where **we do something**, rather than just places where something is” (Nogue, 2008)

Los vacíos al no tener ninguna definición pueden albergar cualquier suceso. En esa medida, no conforman una ciudad que se pueda leer por materia, sino por medio de acontecimientos, es decir por el tiempo y por patrones de actividad. Una ciudad que se ha conformado en base a la funcionalidad y que determina todo espacio posible a partir de su función dentro de un sistema o matriz obvia aquellos espacios que se miden realmente por los sucesos que alberga, la ciudad se nombra o distingue a partir de nombres que dan una función. Los **vacíos** se nombran en base a actividades que se pueden llegar a cabo pero que no restringen otras posibilidades.

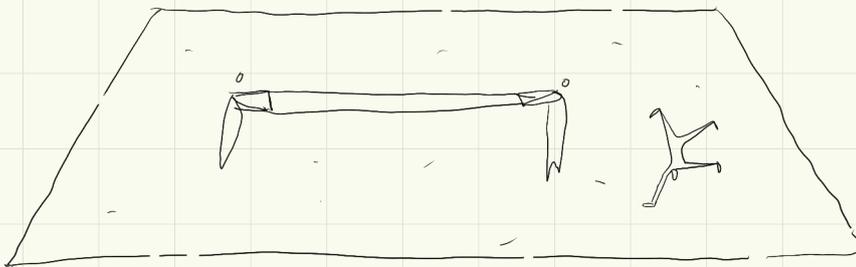


Imagen 7: Donde suceden hechos

PAISAJE INTERMEDIO

Peter Rowe

“Any sharp distinction between city and country remaining from prior urban settlement was quickly obliterated and replaced by a middle landscape of suburban and exurban development.”(Rowe, 1991)

La definición que presenta Peter Rowe resulta particularmente interesante por su importancia a las zonas de borde o periféricas de la ciudad, en donde la constante expansión, muchas veces sin sentido, conlleva la aparición de estos paisajes intermedios, que no logran dar transición entre paisajes diferentes muchas veces rurales y urbanos, y que además cuentan con tamaños descomunales. Pero al mismo tiempo son oportunidades para conformar espacios de transición tanto espacial como temporal en los extremos de las ciudades.

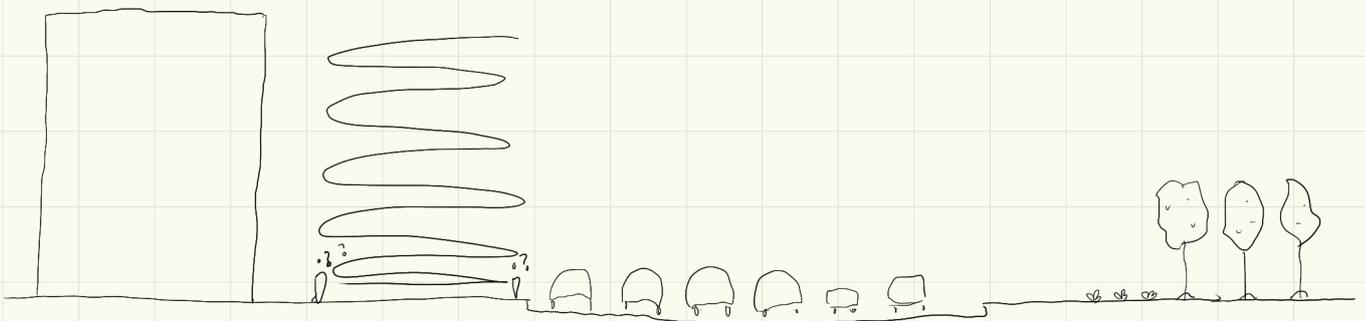


Imagen 8: En el medio

EMPTY SPACES

Jerzy Kociatkiewicz y Monika Kostera

“The emptiness which cannot be erased can simply be ignored, thrown outside the brackets of the perceived reality, made invisible, and safely forgotten. If something is meaningless, it is imperceptible.

Yet reality is intransparent (Schütz, 1967), meaningless in itself. It is people who endow it with a meaning.” (Kociatkiewicz & Kostera, 1999)

A partir de Jerzy Kociatkiewicz y Monika Kostera, se puede aproximar un poco más a la naturaleza detrás de los espacios vacíos. ¿Siempre están a la espera, a la espera de qué? Las personas. Realmente son las personas las que imprimen de significado un lugar, no importa qué lugar, pero parece que experimentamos una ciudad en donde recibimos conceptos predefinidos asumiendo que estos son correctos. Por esta razón, los lugares indeterminados o vacíos, aparentar no tener sentido, porque al no seguir el orden de la ciudad que da significados espera recibirlo para poder conformar una relación con las personas.

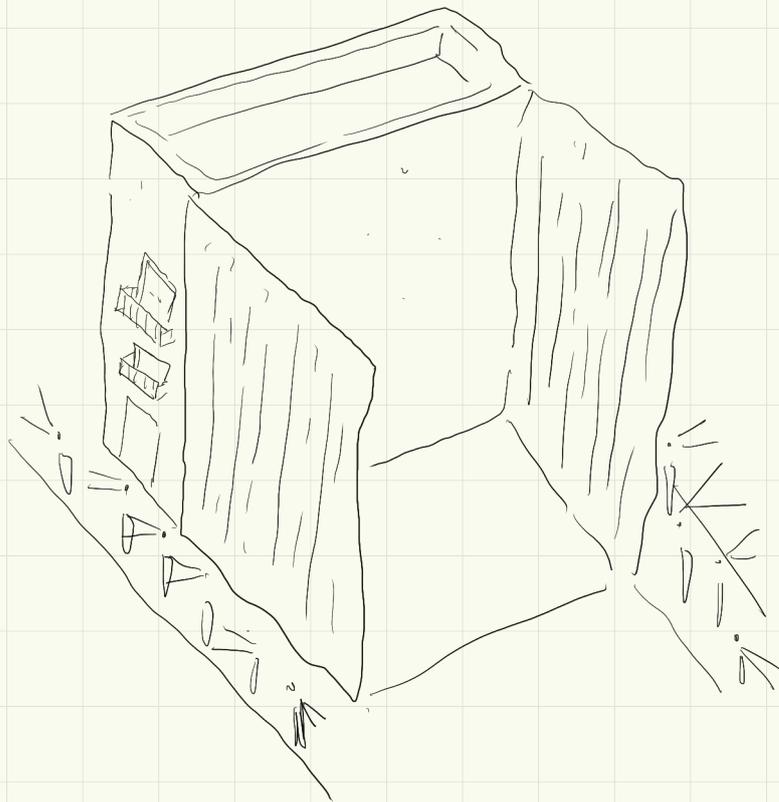


Imagen 9: Espacios borrados

TERCER PAISAJE

Gilles Clement

“Tercer paisaje remite a Tercer estado(no a Tercer mundo). Es un espacio que no expresa ni el poder ni la sumisión al poder. Se refiere al panfleto de Sieyès de 1789: ¿Qué es el tercer estado? Todo. ¿Qué ha hecho hasta ahora? Nada. ¿Qué aspira a ser? Algo” (Clément, 2004)

Es justo a partir de las palabras de abad Emmanuel-Joseph Sieyès, utilizadas por Gilles Clement en el Manifiesto del Tercer paisaje donde se ve la esencia de estos llamados residuos y vacíos, aquello que lo es todo, pero que siempre está a la expectativa de transformarse en algo más. Su carácter cambiante, evolutivo, móvil es aquello que lo enmarca dentro de la ciudad. Si se entiende además como actos espontáneos, inducidos por pistas más no por ningún elemento conformado, que se dan en el espacio permite entender a los sucesos como espacios itinerantes, en la medida que siempre cambian, incluso si se mantiene en la misma ubicación.

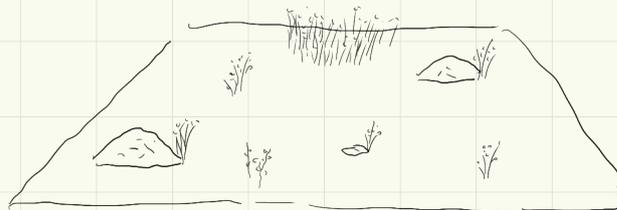


Imagen 10: Paisaje en proceso

ESPACIOS INVISIBLES/non-U-mento

Gordon Matta Clark

“Gordon Matta-Clark hace referencia a los espacios invisibles, alejados de todo aquello que es y se define como monumento. Zonas abandonadas, vacías, descuidadas, contenedores de basura, es decir, todo aquello que la sociedad rechaza por considerarlo un espacio inútil” (Gallego, 2019)

El valor que reside en estos espacios, no solo invisibles sino olvidados, que no se logran definir por un programa, es justamente el permitir ser experimentados. Su capacidad de mostrar el paso del tiempo, a través de sus capas de información, mostrando su papel como contenedores del tiempo y la imaginación. Sin embargo la mirada dormida necesita de estímulos para poder percibir estos espacios, y una vez los percibe como parte de su realidad para interactuar con ellos, que se encuentran en un estado de expectación.

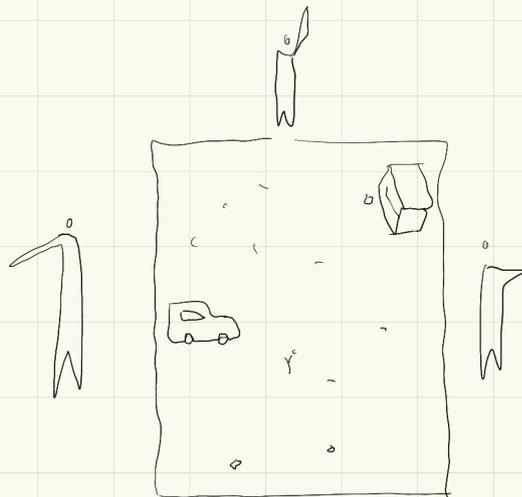
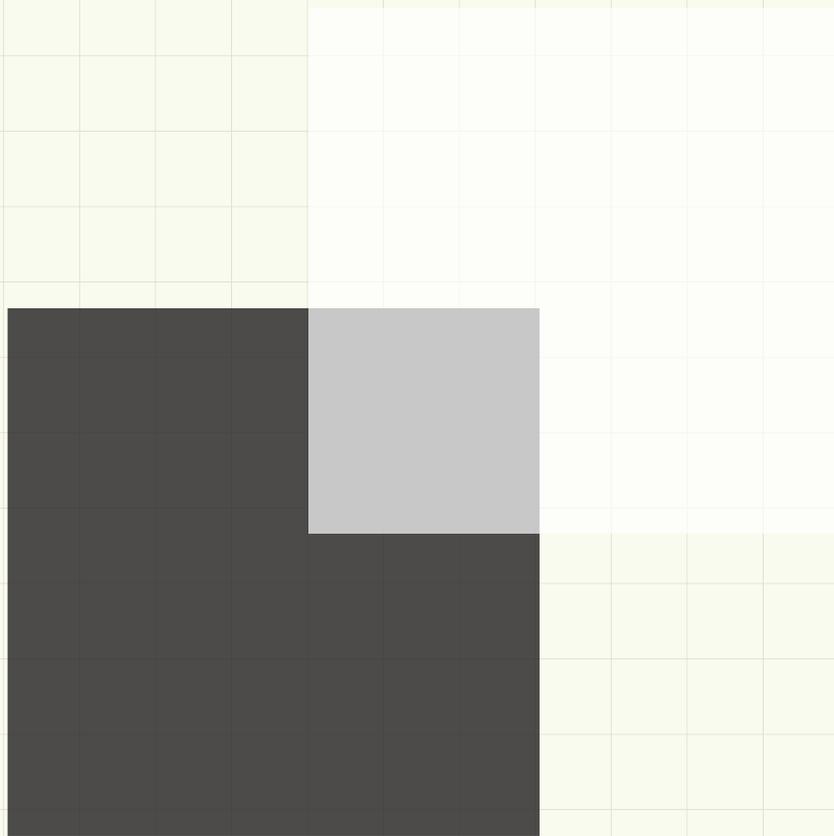


Imagen 11: Lo inútil se vuelve invisible



“Beyond the edge of the world there’s a space where emptiness and substance neatly overlap, where past and future form a continuous, endless loop. And, hovering about, there are signs no one has ever read, chords no one has ever heard.”

Haruki Murakami

¿ Cómo se han representado estos espacios para entender la ciudad desde el arte?

Estos “lugares” en todas sus formas y condiciones han sido puestos en valor por medio de artistas cuya mirada o cuyas acciones los visibilizan. Teniendo en cuenta que muchos de estos espacios forman parte de una imagen de ciudad fugaz o **cotidiana** para las personas, al ser solo un fragmento en recorridos rápidos que transforma solares, matorrales, **altopías** en anécdotas. De esta manera es que el artista les da una narrativa que puede llegar a cautivar pero que por sobre todo les da voz y permite entenderlos desde cualidad plásticas, materiales, sociales, culturales y como oportunidades que una mirada atenta pone a disposición de las personas.

Por esta razón se hace una recopilación de artistas que han trabajado sobre estos lugares haciendo archivos de los mismos, sea por medio de intervenciones que entienden que estos lugares cuenta con memoria o que son ellos mismo la memoria. Al ser ese el caso estas obras interactúan con las personas, siendo un acercamiento, en donde la personas como espectadores activos tienen que relacionarse con ellos y poner en duda el papel que tienen actualmente estos lugares.

Todos aquellos espacios **invisibles** obtienen un nuevo valor al ser expuestos como sitios de interés para el artista, que trata de llevar la poética de estos espacios a las personas. Sin embargo, ¿llega esto a generar un cambio verdadero en la manera como entendemos los **vacíos urbanos**, esas **altopías** llenas de libertad y oportunidad? Es un primer paso , más sin embargo el papel de las personas sigue siendo limitado. La interacción persona-espacio es aquella capaz de generar fragmentos de tiempo con la capacidad de ser recordados, de construir la ciudad mental que una persona retiene.

Artistas

Así como se encuentran escritos que entran de fondo sobre el tema del **vacío**, se encuentran artistas cuya exploración física y documental permite reflexionar sobre los **vacíos** como

componentes de la ciudad, cuya presencia da muestra del paso del tiempo en la misma, evidenciando su constante crecimiento, cambio y dejando ver que estos espacios son en realidad archivos activos.

Sin embargo, como un trabajo recopilatorio y documental, se analiza que historia cuentan estos lugares sin llegar a interactuar con ellos para activarlos o reactivarlos. Se llevan sus historias a un plano expositivo, registros fotográficos, exceptuando algunos casos, como House de Rachel Whiteread, que materializa el vacío, pero que no pasa de ser un monumento donde las personas no tiene cabida más que como observadores.

Al contrario de esta aproximación como extranjero, la manera de recuperar estos espacios de la memoria de las personas es por medio de la acción, desencadenando acontecimientos, con los cuales ser capaces de medir el tiempo, y en ese orden ideas aceptar de nuevo las **altopías** como parte de la imagen de la ciudad.

Surge a partir de estas ideas una pregunta: ¿los lugares los registramos en nuestro imaginario debido a su presencia o por aquellos hechos sucedidos en ellos? La memoria parece funcionar como un cúmulo de emociones asociadas a lugares, por lo cual es el suceso aquel que nos dirige al lugar y viceversa, unidos por una línea fina que representa la emoción.

Julia Schulz Dornburg

Xavier Ribas

Hans Haacke

Patricia Gómez y María Jesús González

Robert Overby

Robbie Rowlands

Rachel Whiteread

Lara Almarcegui

Do Ho Suh

Franz Erhard Walther

Es evidente el interés que tienen estos lugares dentro del discurso artístico, llegando a tratar temas que competen al urbanismo y la sociología, al mismo tiempo que dan cuenta de una situación económica específica. Pero el interés queda como anécdotas que vuelven a un estado de **amnesia** (Careri, 2014) para las personas.

Uno de los trabajos escogidos es una serie de fotografías de Xavier Ribas, de la serie Domingos (1994-1997), en donde se ve como las personas apropian estos lugares. Son realmente **artefactos** cotidianos que usan las personas para habitar los espacios **indeterminados**, sin embargo, queda claro a partir del propio título de la serie que son espacios donde realmente somos extranjeros dentro de ellos. ¿Por qué estas fotos solo se encuentran un domingo? ¿Solo pueden ser ocupados como parte de una festividad, durante un día cotidiano no es posible?

Acá también se analiza la espontaneidad que se generan en dichos espacios, acciones sin rumbo, el compartir, la noción de estos espacios que además puedan albergar a todas las personas, para formar comunidad. La falta de referencias en este tipo de

lugares, donde todo aparenta ser igual determina la falta de presencia que tienen los indeterminados en la mente, y porque una de las maneras de mantenerse en la memoria de las personas es por su relación frente a una acción, como es por ejemplo el llevar una mesa y reunirse con la familia, o amigos, un asado que no es el propósito de estos lugares si bien lo permite.

Imagen 12: Domingos. Xavier Ribas. Fotos recuperadas de: <http://www.xavierribas.com/>



A continuación se presenta un montaje de trabajos realizados por estos artistas, mostrando su aproximación desde el arte, sobre estos espacios y como referencia conceptual para poder dar un paso siguiente que permita aprovechar el potencial siempre latente de los mismos. Pero en estas mismas imágenes queda enmarcado un interés por la materia que se encuentra en estado de deterioro, que encuentra en el paso del tiempo su mayor interventor. Salen a la luz nuevas capas, formas, colores que esconden en su interior la historia de un lugar para todo aquel que este dispuesto a preguntar un poco más

De arriba a abajo el collage se conforma por los trabajos de:

Patricia Gómez y María Jesús González.

Robert Overby

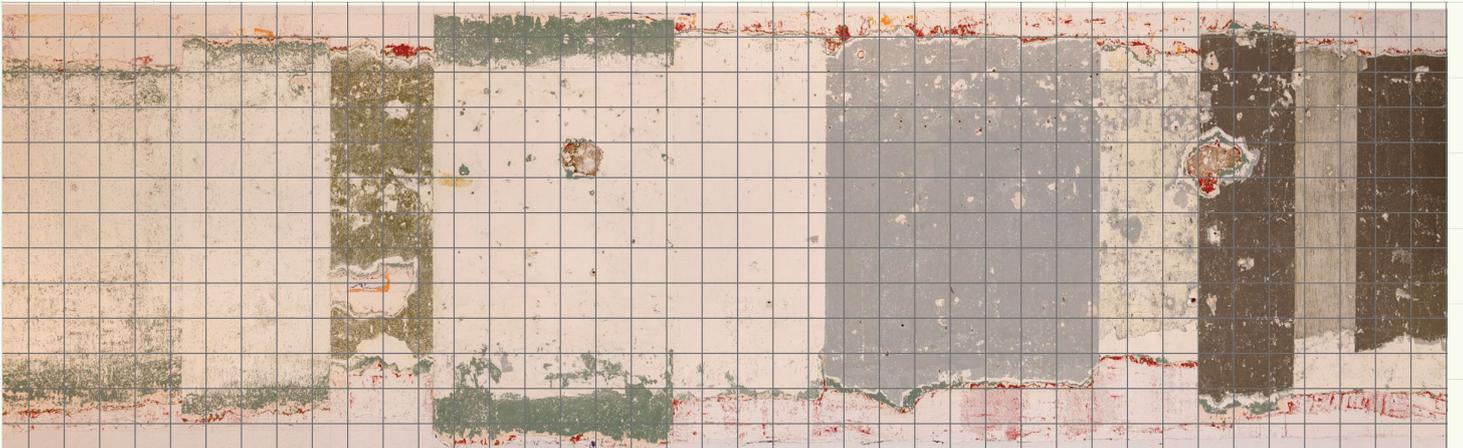
Rachel Whiteread

Lara Almarcegui

Detrás de todas estas imágenes se encuentran dos preguntas propias de la evolución de la ciudad. ¿Qué fue? ¿En qué se convertirá? Es decir, todas las imágenes que estos artistas han capturado, se encuentran en un estado **intermedio**, de lo que fue y lo que podrá llegar a ser. Un estado, que parece ser la transición entre estos dos estados más reconocidos por las personas, pero que es en sí mismo un estado propio. Justamente, se ve que su mayor valor es el no estar completo, ser libre de cualquier determinación absoluta, en donde la mente puede especular y dotarlo de sin fin de cualidades que son reales en la medida que las personas se las otorgan.

Estos espacios y fragmentos, que parecen carecer de un carácter propio por la ausencia de materia y sentido, tiene realmente un carácter elástico y que se moldea a aquello que deba contener, que es en últimas las características que las personas dan sumadas a aquellas intrínsecas que despiertan el interés de las mismas.

“Observan y se relacionan con los espacios sobre los que actúan como si de seres vivos se tratara, lugares en los que se pueden captar sonidos y movimientos de lo acontecido.” (Santiago,2010)



SITUACIONISMO

Llegado este punto se hace necesario revisar y entender unos de los movimientos vanguardistas más influyentes del siglo XX: el situacionismo. Movimiento que en palabras de uno de sus fundadores Guy Debord buscaba la formación de **sucesos**:

“Nuestra idea central es la construcción de **situaciones**, es decir, la construcción concreta de ambientes momentáneos de la vida y su transformación en una calidad pasional superior.”(Debord, 2005)

A partir de esta idea se cuestiona cual es el realmente la manera en que una persona experimenta la vida, la ciudad, como una serie de fragmentos que componen una ciudad como si un collage se tratara, siempre completa e incompleta. Con trozos que nos hacen pensar cuál es su origen, porque se encuentran acá y cual podría llegar a ser su próximo destino, si lo tiene.

Estos **fragmentos** son lo que nos permite en últimas medir el tiempo, son aquellas **situaciones** y en últimas los sentimientos producto de estos momentos lo que define la vida de una persona.(Debord, 2005). Sin embargo, el ambiente cotidiano muchas veces pasa desapercibido, por lo común o reiterante del mismo, y es en este estado que las acciones transforman a las personas en “vividores”, aquellas que realmente viven el espacio, no lo observan. (Debord, 2005)

Si bien dentro del situacionismo se enmarca la idea de la deriva que Debord define como “la práctica de una confusión pasional por el cambio rápido de ambientes”, es decir la exploración de la ciudad de manera ingenua y despreocupada, en donde cada ambiente forma la imagen de la ciudad, ¿no pueden estos lugares no producir en las personas confusión, sino dar orden como referencias mentales?

El plantamiento del situacionismo a pesar de su carácter experimental, espontáneo, libre está atado a la noción de colectivo. Es decir todos estos ambientes y su repercusión en la mente de las personas no es un proceso individual en ningún caso, es una construcción social, como el paisaje mismo (cita-convenio paisaje), lo cierto es que son las interpretaciones de estos espacios, y sus combinaciones entre sí lo que termina por dar forma a estos **residuos incompletos**.

En últimas, las posibilidades que otorga la ciudad situacionista es el descubrimiento de la ciudad propia, una ciudad llena de matices que no logra ser percibida en su totalidad por las personas, que dormidas en la aparente cotidianidad, no ven que el cotidiano también está cambiando pero a otro ritmo. No es fácil percibir sus cambios, pero se encuentran presentes en otras escalas, tiempos, espacios. Por eso la situación, a partir de la cual el tiempo se hace visible, resulta tan importante, permite registrar lugares que de otra manera seguirían siendo invisibles.

¿Qué es el vacío?

Son | altopías | carentes de materia | residuos | vacantes | dentro de una ciudad accidental | con amnesias urbanas | donde el terrain vague | invisible | es un paisaje intermedio | siempre en movimiento | como artefactos urbanos | que ocurren a los lados | inciertos | e | indeterminados | faltos de contenido físico y mental | Son procesos | desocupados | ordinarios | y | cotidianos | no planificados | con menos gente de la que puede concurrir |

| Ignorados |

| Lugares donde hacer algo |

| Recuerdos |

| Acontecimientos |

| Situaciones |

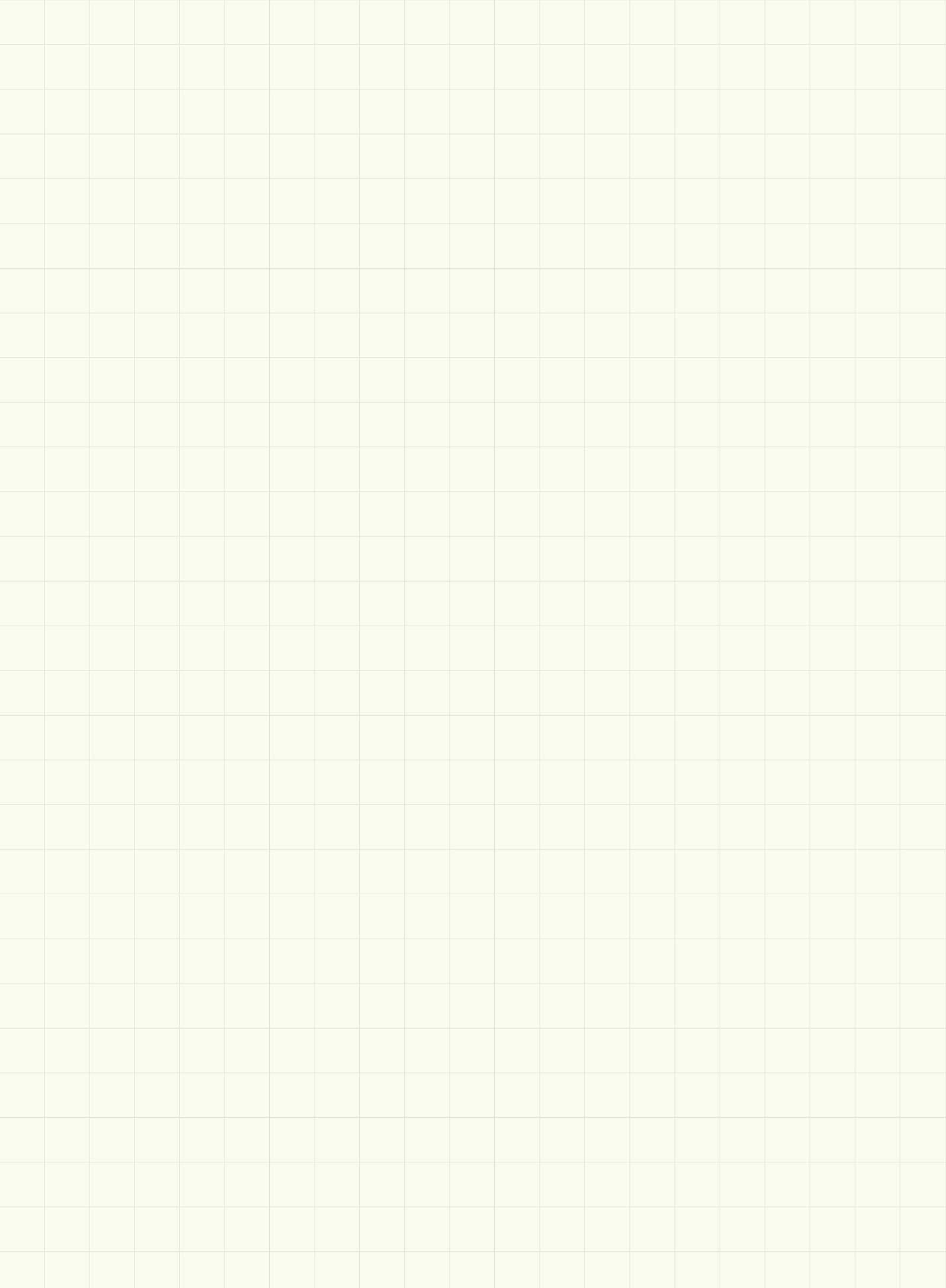
| Paisajes incompletos |

Esta definición nos lleva a considerar que la ciudad cambia en medida que las personas la piensan. La ciudad como un ser vivo, siempre cambiante, no solo cambia físicamente, sino que a medida que las personas experimentan diferentes emociones sobre ella, y en este caso sobre estos espacios, de manera que los **vacíos urbanos** tienen la capacidad de formar la ciudad.

Por esta razón se estudian, por su latente capacidad de formar lugar, ser capaces de dotar de cualquier forma a una ciudad, de cualquier uso y en últimas como un espacio dentro de la mente de las personas. Los **vacíos urbanos** permiten entender una ciudad en su totalidad, y permiten ser imaginados de manera infinita conformando un territorio y logran que el cotidiano de las personas llegue a formar parte de su memoria.

Al mismo tiempo son elásticos, está en su naturaleza incompleta el poder volver a un estado 0, inicial en relación con aquello que aconteció en su interior, ya que es difícil definir cuál es realmente el inicio de estos espacios. Y al ser tan borroso su comienzo nunca tienen un fin, se estiran y forman procesos constantes paralelos y cercanos.

Queda claro que esta misma definición se irá conformando por medio de otros trozos e incluso en este momento puede que la personas leyendo este trabajo ya haya combinado una definición distinta, logrando así darle nueva forma a este concepto.



ANÁLISIS

Si bien estos espacios pueden tener diferentes formas y tamaños, y se pueden esparcir por el territorio, a partir de este punto se enfoca en aquellos espacios propios de un contexto urbano y periurbano, entendiendo que en el siglo XXI con ciudades cuyo crecimiento a diseminado **vacíos** sin conciencia, y que al no ser pensados incluso desde la urbanización, quedan como lugares inciertos, que pueden llegar a ser construidos, como varios casos que se verán más adelante, como pueden quedar en ese estado de abandono por parte de las personas y por los propios estados. Luego, que significa que se encuentren en este estado, falta de conciencia sobre aquello que viene una vez se urbaniza o construye, desde las administraciones públicas, que no consideran la ciudad como un ente vivo ni mucho menos como un proceso, sino como proyectos con inicio y fin, sin real conciencia sobre la noción del tiempo en su construcción.

Partiendo de Valencia como ciudad para experimentar sobre los **vacíos urbanos**, se analiza su evolución en el tiempo por medio de ortofotografías que dan cuenta de su crecimiento y expansión, cuyo resultado directo es la aparición de estos lugares **residuales** y aparentemente **sin sentido**. Un crecimiento que genero además un vacío conceptual desasociando de la mente de las personas estos espacios, debido a la importancia que tiene lo construido en la imagen mental de la ciudad. Esta expansión tomo zonas de huerta, de manera que la ciudad cuenta con bordes de ciudad que encierran áreas de huerta, y cuyos límites no fueron diseñados, es la infraestructura viaria, que se vuelve límite y divide la ciudad de su contexto rural tan importante para la ciudad de Valencia.

Esta expansión además trae consigo la configuración de una ciudad que se lee a trazos y por esta razón, debe tener una manera similar de leerse, por fragmentos (que son estos espacios) que por si solos no logran formar una imagen completa pero al juntarse conforman un territorio.

717282 718281 719280 720279 721278 722277 723276 724275 725274 726273 727272 728271 729270 730269 731268 732267 733266

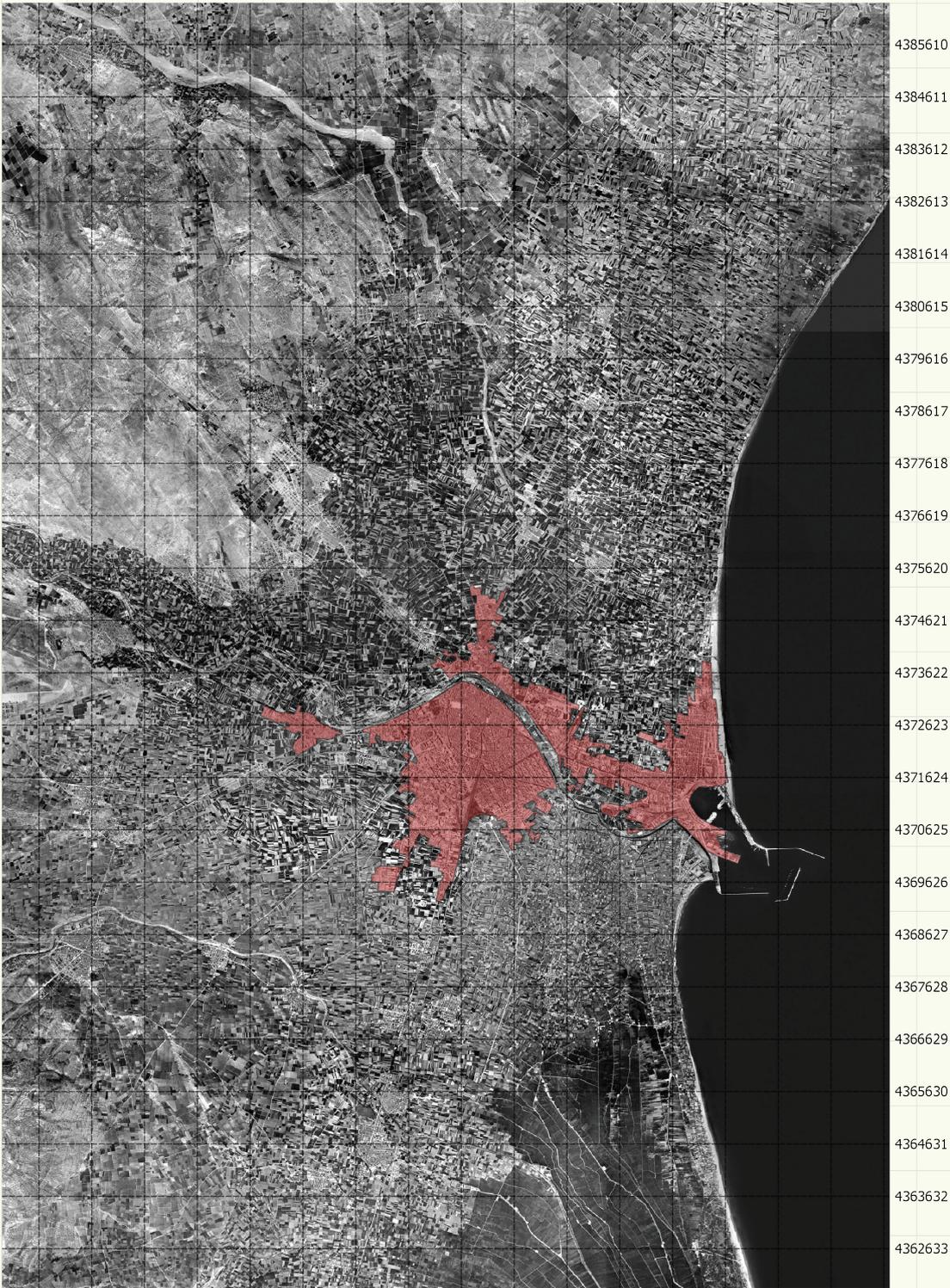
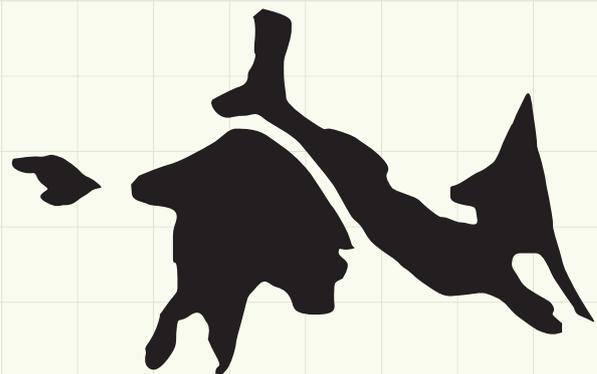


Imagen 14: Contexto urbano Valencia. 1956. Imagen recuperada del visor de la generalitat valenciana : <https://visor.gva.es/visor/?id-loma=es>

Se pone en contexto la evolución urbana de la ciudad urbana mediante el análisis de su crecimiento por medio de ortofotografías comenzando por el año 1956(figura), en la cual es notoria la importancia de la huerta que cubría la ciudad y “limitaba” su crecimiento. Un contexto donde el área rural tiene tanta importancia parece no haber considerado cual es la relación anivel urbano entre la huerta y la ciudad, mostrando una definición de “fronteras” o bordes poco clara, extrema en casos.



717282 718281 719280 720279 721278 722277 723276 724275 725274 726273 727272 728271 729270 730269 731268 732267 733266

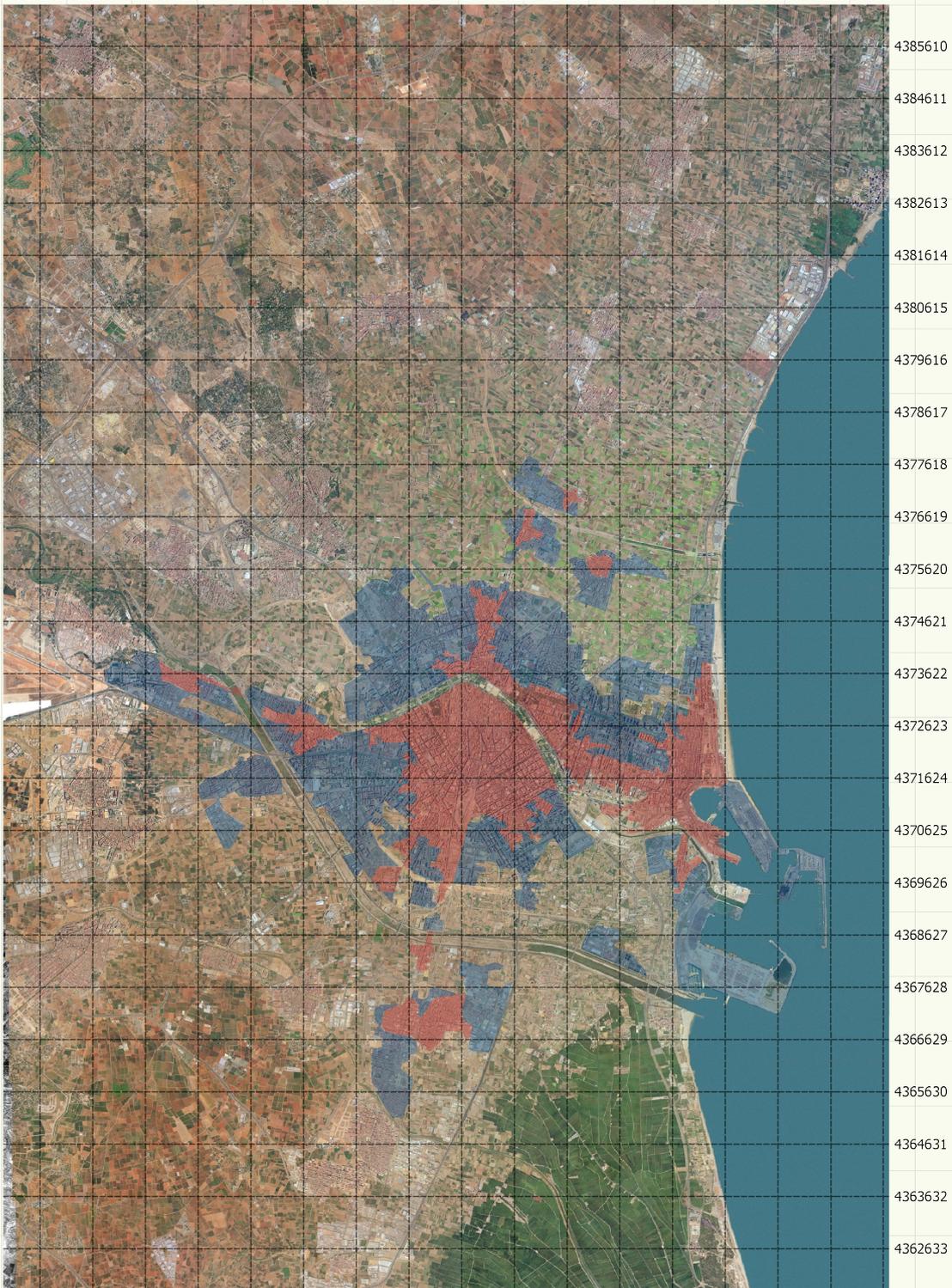
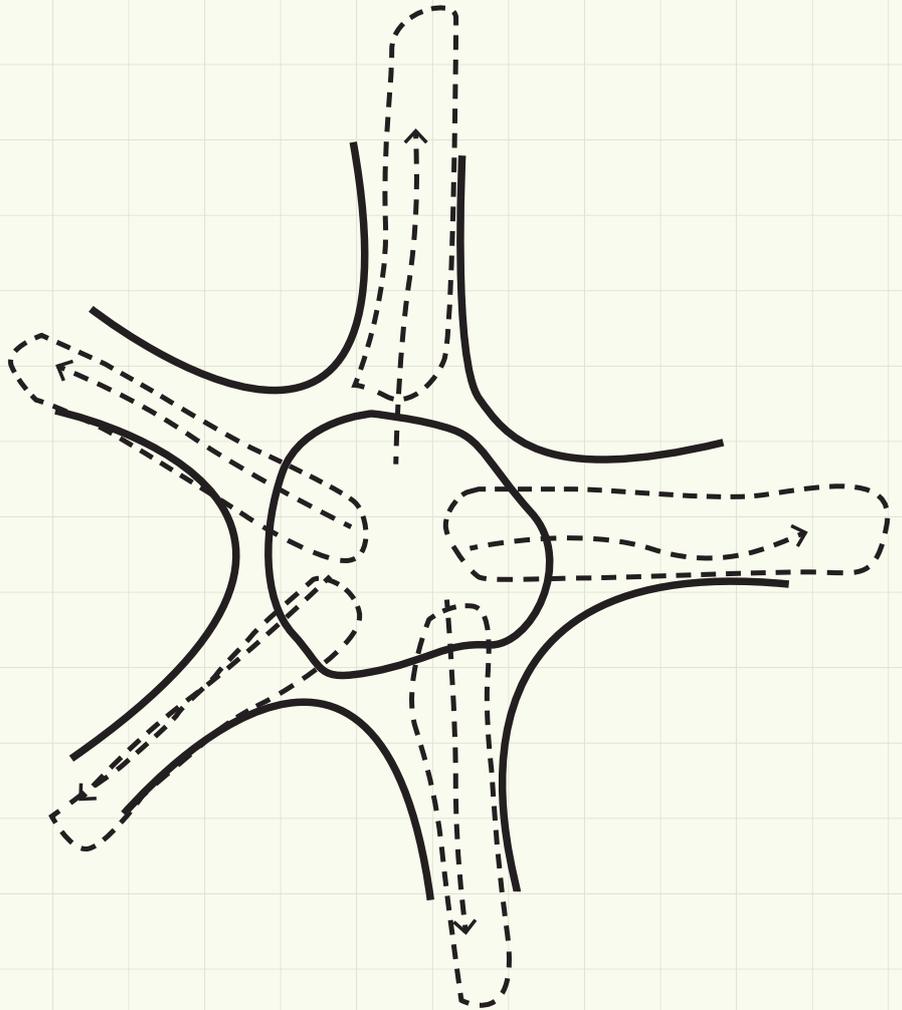


Imagen 15: Contexto urbano Valencia. 2000. Imagen recuperada del visor de la generalitat valenciana : <https://visor.gva.es/visor/?idioma=es>

Luego en la imagen del año 2000(figura) se ve un crecimiento por medio de ramales de urbanización así como la desaparición dehuerta y al mismo tiempo la aparición de “paisajes intermedios”, espacios que no llegan a ser ni urbanos ni rurales.(Rowe, 1991). Por esta razón resulta interesante revisar o adentrarse también en los barrios que conforman los bordes, al menos administrativos, de la ciudad para ver como se fueron conformando sus bordes y el estado de los vacíos como zonas fronterizas.





Viendo la situación actual del casco urbano de la ciudad, en donde la huerta ha desaparecido por la constante expansión y desarrollo urbanístico que funciona que se desprende desde el centro como raíces (IMAGEN), dispersándose radialmente y formando zonas de huerta que actúan como buffers entre áreas periurbanas de ciudad, se plantea estudiar barrios cuyas características actuales así como su desarrollo histórico los pone como zonas de borde o como última línea de expansión, pero también barrios consolidados históricamente para comprobar diferencias y similitudes de diferentes tramas urbanas.

717282 718281 719280 720279 721278 722277 723276 724275 725274 726273 727272 728271 729270 730269 731268 732267 733266

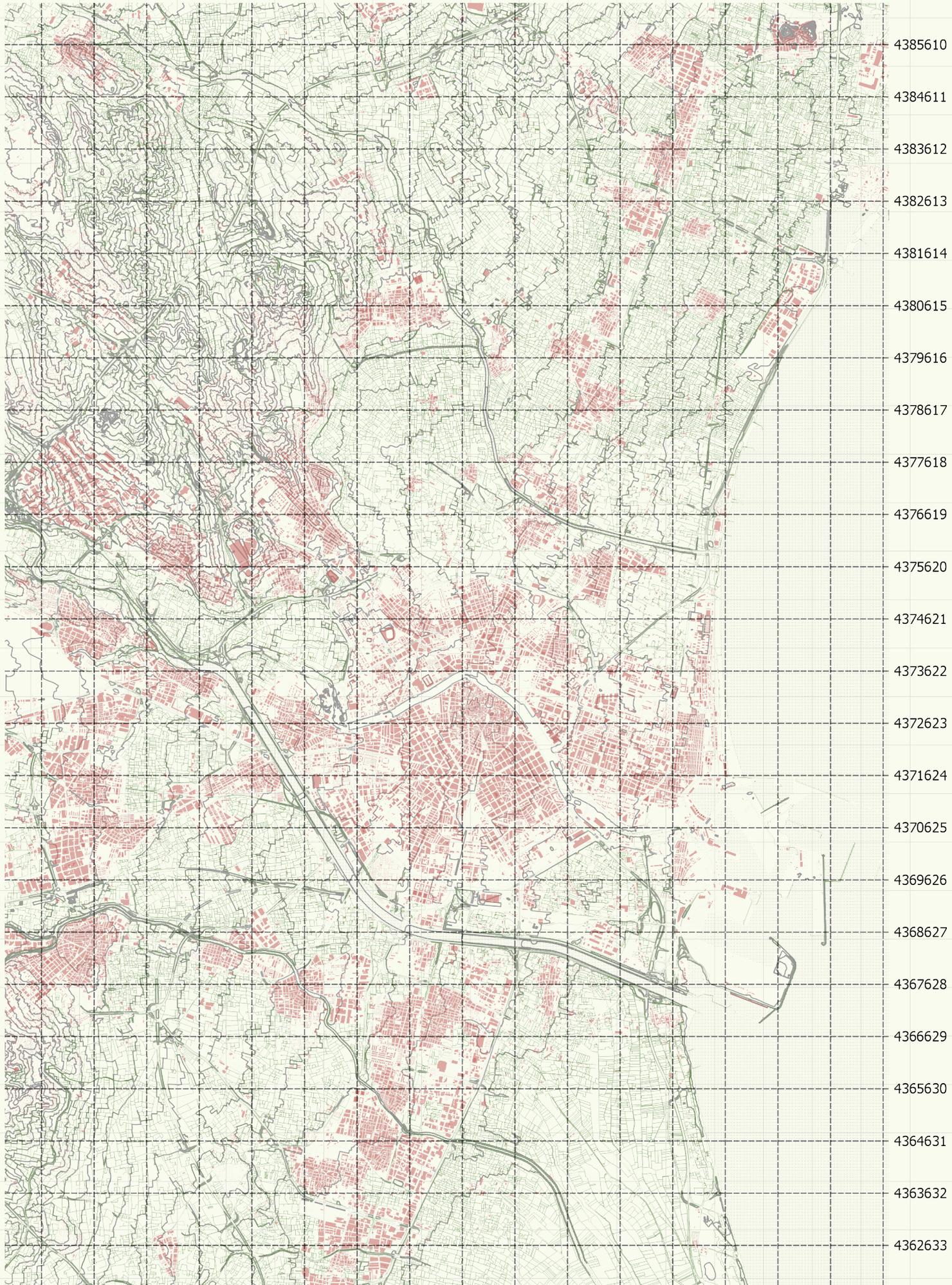


Imagen 15: Contexto urbano Valencia. 2019. Imagen propia

En la imagen siguiente se muestra, diferenciado por años, el crecimiento de Valencia, y partir de esta información se realiza un primer filtro para seleccionar un grupo de barrios sobre los cuales experimentar y analizar el estado de sus vacíos. Teniendo en cuenta los mapas anteriores, los barrios borde tiene particular interés, tomando como ejemplo aquellos en donde la propia infraestructura ha dejado sus huellas sobre el territorio, y por esta misma razón ha determinado que se den cierto tipos de vacíos particulares.

Luego, de aquellas zonas que se remontan muchos años, barrios conformados históricamente toman mayor importancia la zona de Ciutat Vella y el Cabañal, especialmente por su diferencia de desarrollo urbano a pesar de que ambos son barrios que se consolidaron y mantuvieron su trama urbana además de un contexto cultural propio.

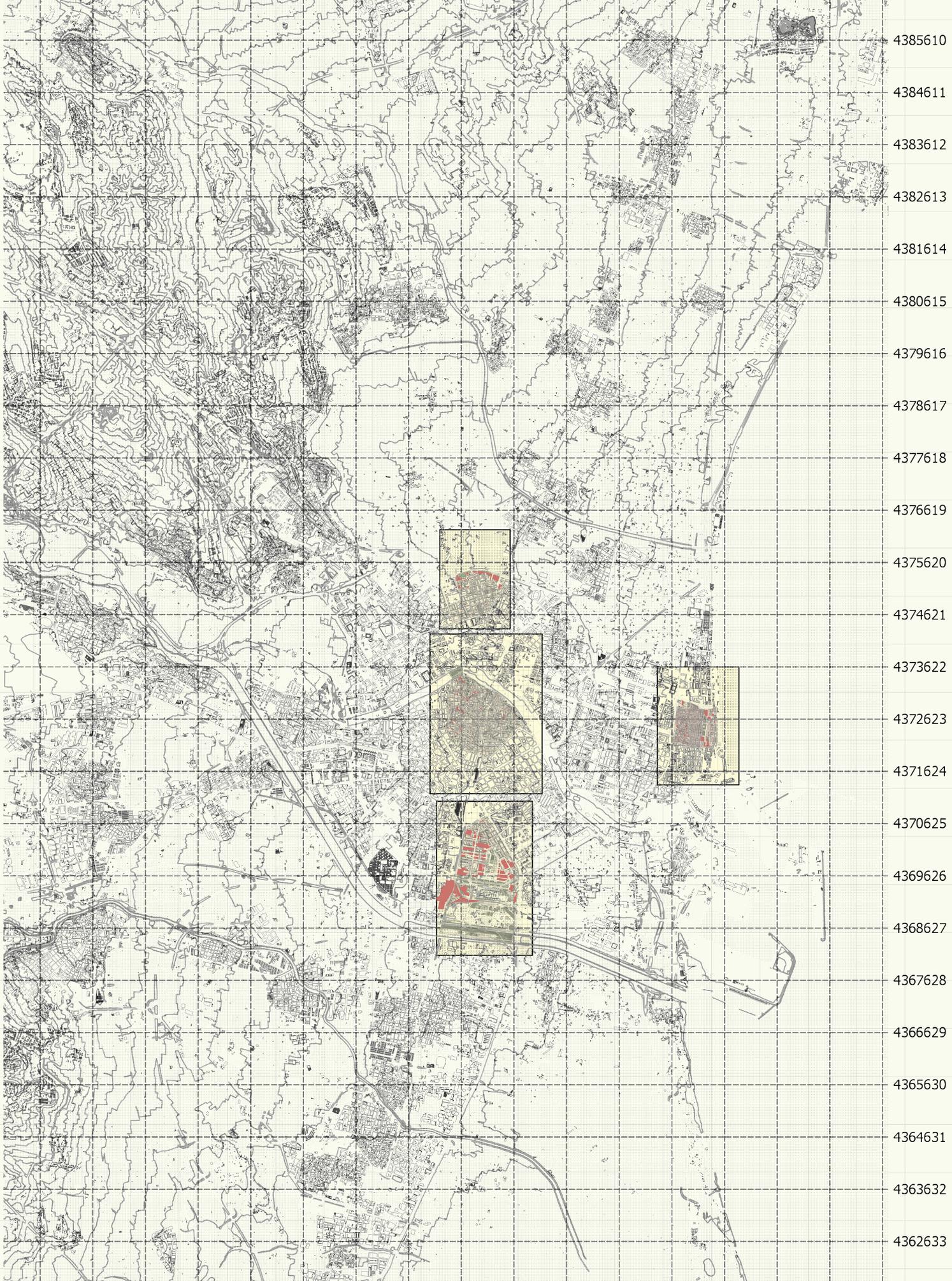
Año de construcción

- 1000 - 1900
- 1900 - 1920
- 1920 - 1928
- 1928 - 1932
- 1932 - 1945
- 1945 - 1956
- 1956 - 1962
- 1962 - 1966
- 1966 - 1971
- 1971 - 1976
- 1976 - 1988
- 1988 - 2000
- 2000 - 2020

Imagen 16: Crecimiento de Valencia. Imagen propia







De esa manera se se decide experimentar en cuatro barrios: Cabañal, Ciutat Vella, Malilla y Torrefiel. Teniendo en cuenta que todos cuentan con situaciones particulares para poder explorar la mayor cantidad de variaciones de vacíos, y así mismo la variedad de escenarios posibles.

Primer, el Cabañal. Un barrio cuya trama urbana sigue la lógica de las antiguas barracas de pescadores, que incluso después del incendio de 1976 se mantuvo, y permitió una lógica urbana diferente del resto Valencia.

Luego Ciutat Vella, el primer distrito de Valencia, cuya forma viene de las antiguas murallas que protegían a la ciudad.

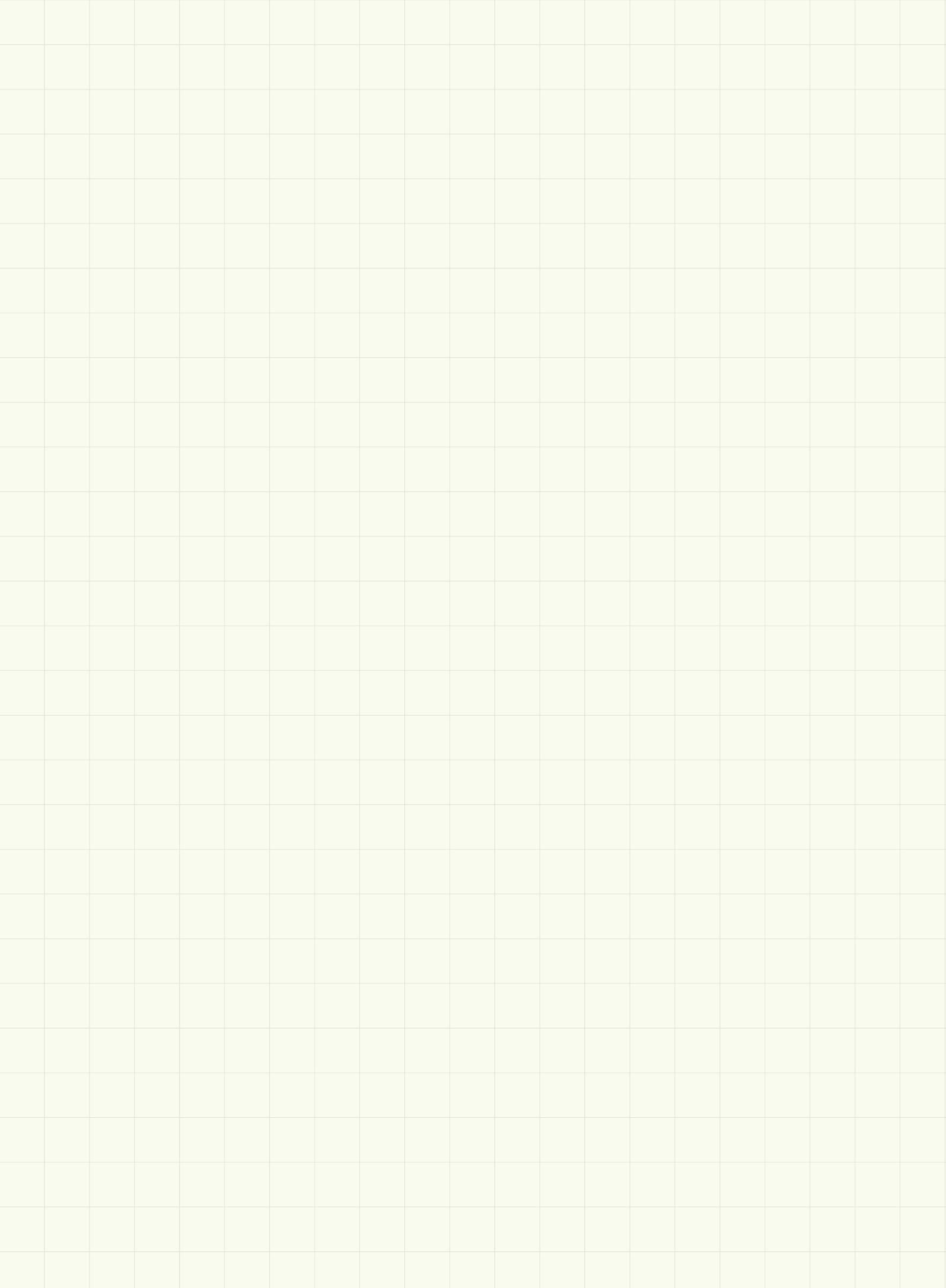
Malilla, en donde las infraestructuras llenan el territorio y van conformando vacíos completamente diferentes a los barrios anteriores. La presencia de la vía del tren así como el nuevo cauce del río Turia dan una morfología distinta y producen espacios indeterminados con los cuales no se sabe que hacer.

Por último, Torrefiel. Un barrio estrechamente relacionado con la huerta, al encontrarse en la parte norte de la ciudad. En este caso, de la misma manera que en el barrio de Malilla su posición determina el tamaño de los vacíos, con espacio de gran tamaño que conforman un borde frente a la infraestructura viaria que separa la huerta de la ciudad.

¿Pero cómo son realmente estos espacios, son todos iguales, como se ha transformado?

Como parte de la experimentación se adentra en cada uno de los barrios para registrar estos espacios y poder así plantear la manera de aproximarse a ellos.

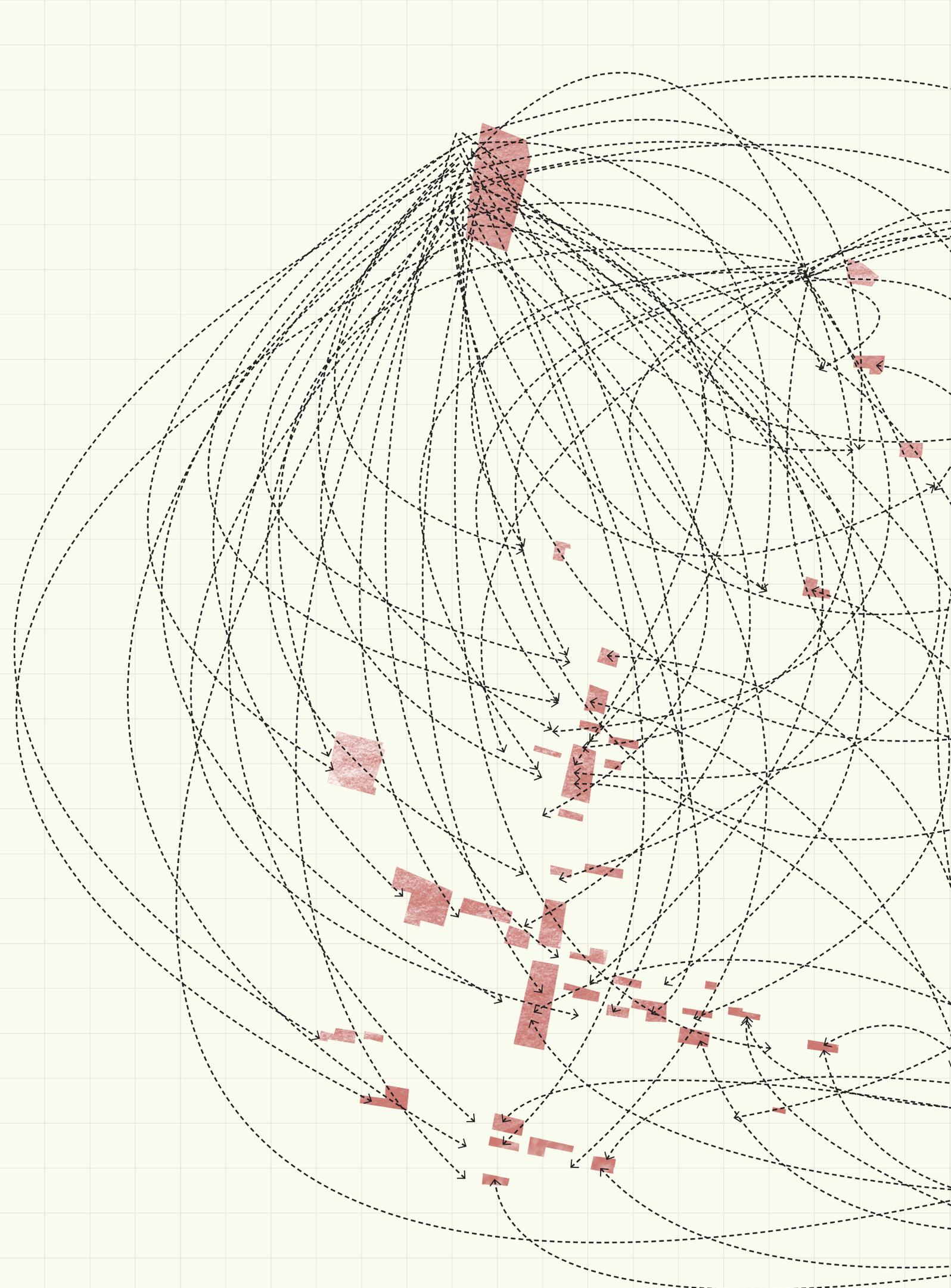
*Imagen 17: Selección de barrios experimentales. Imagen propia.
Datos tomados del visor de la generalitat valenciana*



ESCALA URBANA

El estudio de estos barrios se lleva a cabo por medio de tres métodos o herramientas. Primero el mapeo en ortofotos de los **vacíos**. Segundo, la categorización de dichos **vacíos** por tamaño para determinar las diferencias entre los barrios, de acuerdo con su contexto. Por último, para confirmar la veracidad del mapeo, se realizan derivas y se buscan las amnesias urbanas de manera predeterminada. Ambos métodos, permitan conformar un registro fotográfico rico que muestra la realidad material de todos las altopías que se tenían en mente, así como otros que aparecen en el propio proceso de la deriva. El primer paso, mapear todos los aparentes **terrain vague** y localizarlos., resulta interesante ya que permite ver de que manera se distribuyen y la cercanía entre los mismo. Con este proceso se logra ver primero, la propia identidad del barrio, ya que se demuestra que no existen la misma cantidad ni los mismos tamaños o formas. Es decir, el propio **vacío** nos da rastros de cómo funciona cada barrio. Y, en consecuencia, a través de ellos se entiende los procesos propios de cada espacio.

A pesar de que se encuentran dentro de un mismo sistema urbano, lo cierto es que estos **paisajes incompletos** no tienen la misma lógica de aproximación ya que los propios barrios donde se encuentran tienen límites difusos para las personas, una vía no representa una división entre barrios, si todo se mide a partir de hechos a partir de los cuales se perciben los lugares.



CABAÑAL

En este caso se muestra que se distribuyen por todo el barrio, dentro de su límite administrativo, pero que realmente su influencia es mucho mayor. También como varían de tamaños entre los bordes y el interior de este. ¿Con esto en mente uno se pregunta, pueden todos los espacios ser trabajados de igual manera?

Por otro lado, este esquema, que se repite para cada uno de los barrios, pretende explicar la manera en que la relación entre los vacíos no tiene dirección, son líneas que van uniendo y que dependiendo la persona su recorrido y su atención, formará combinaciones diferentes.

Imagen 18: Relaciones entre los vacíos. Imagen propia

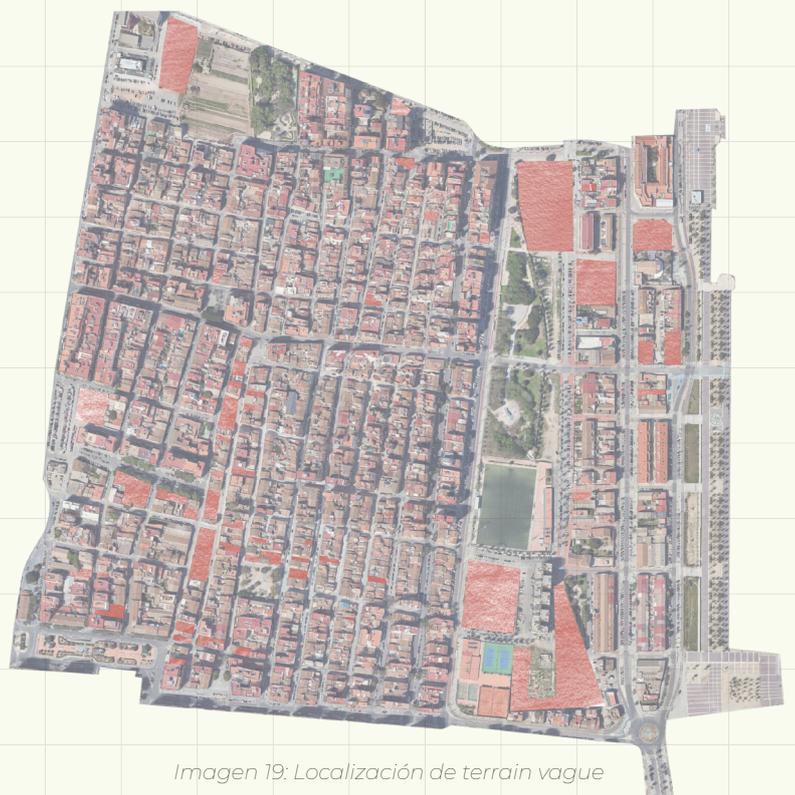
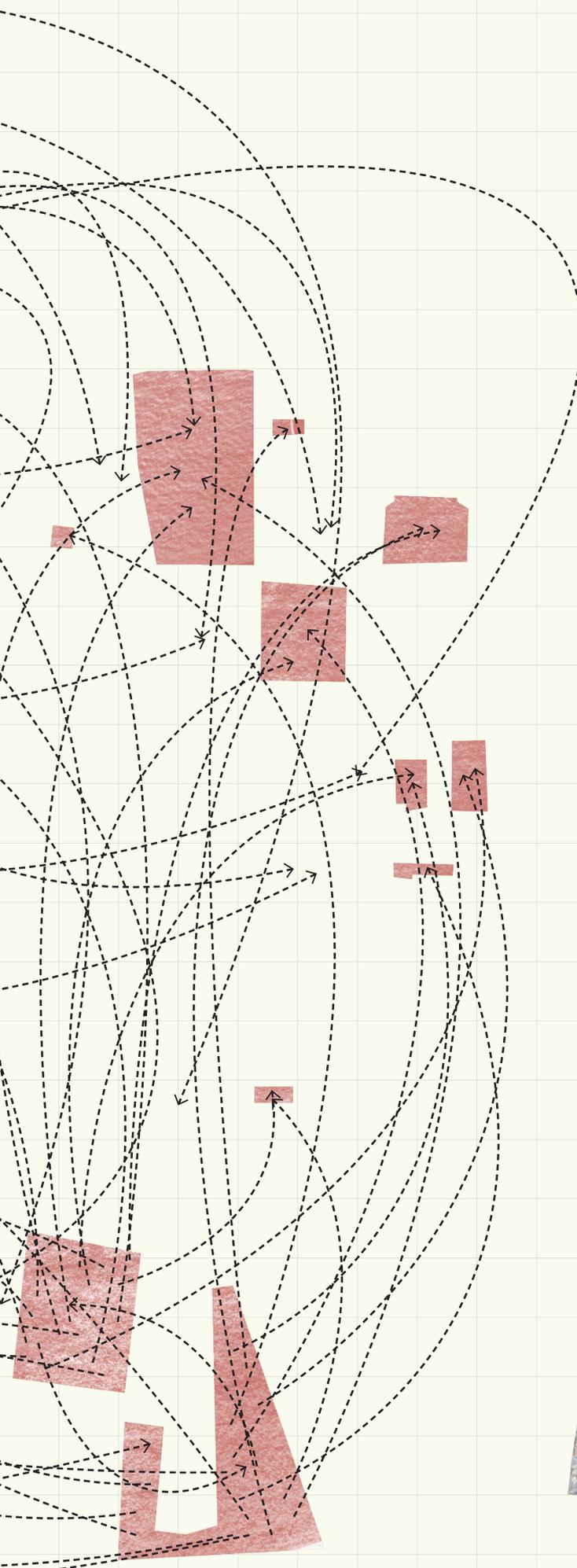
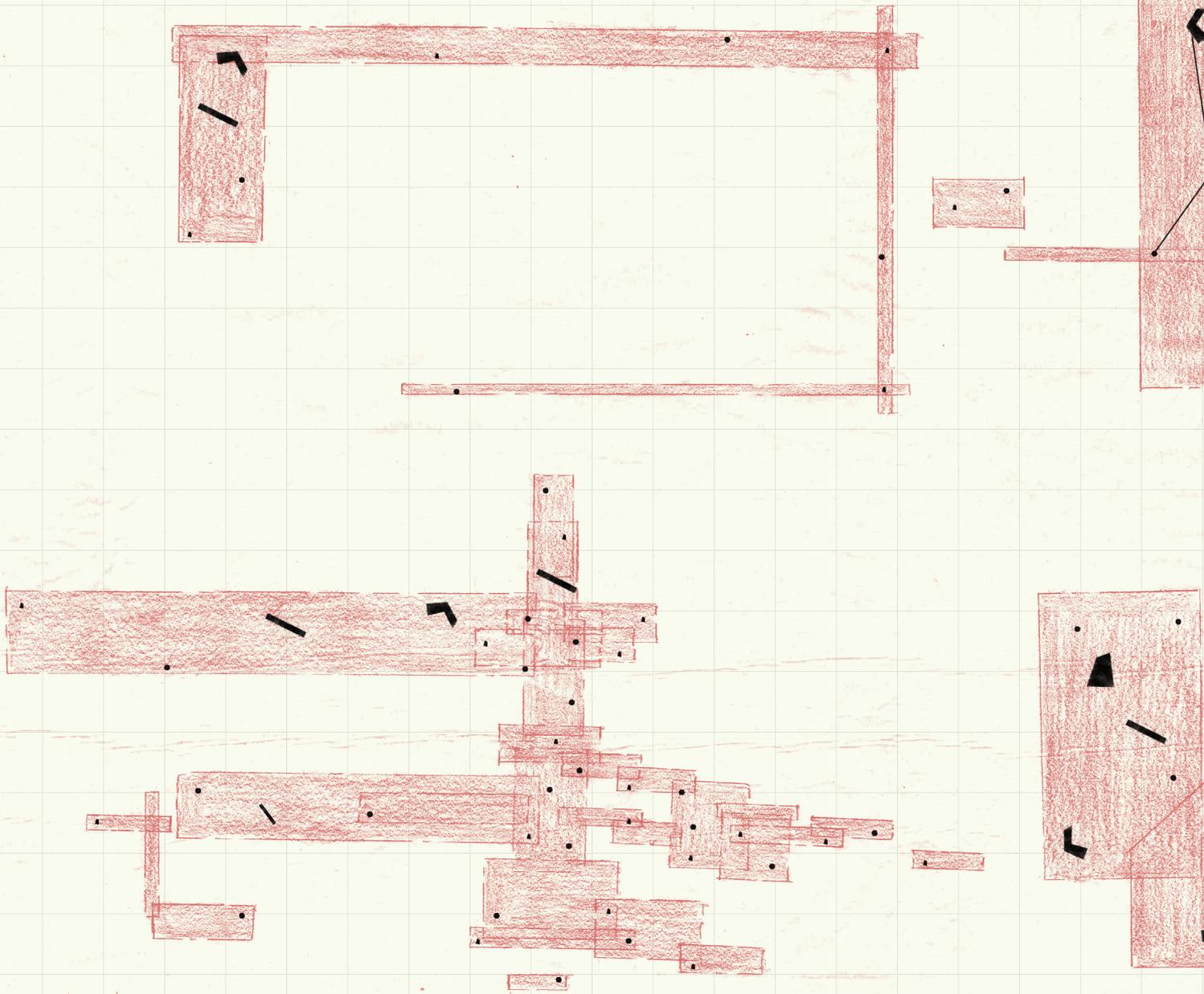


Imagen 19: Localización de terrain vague



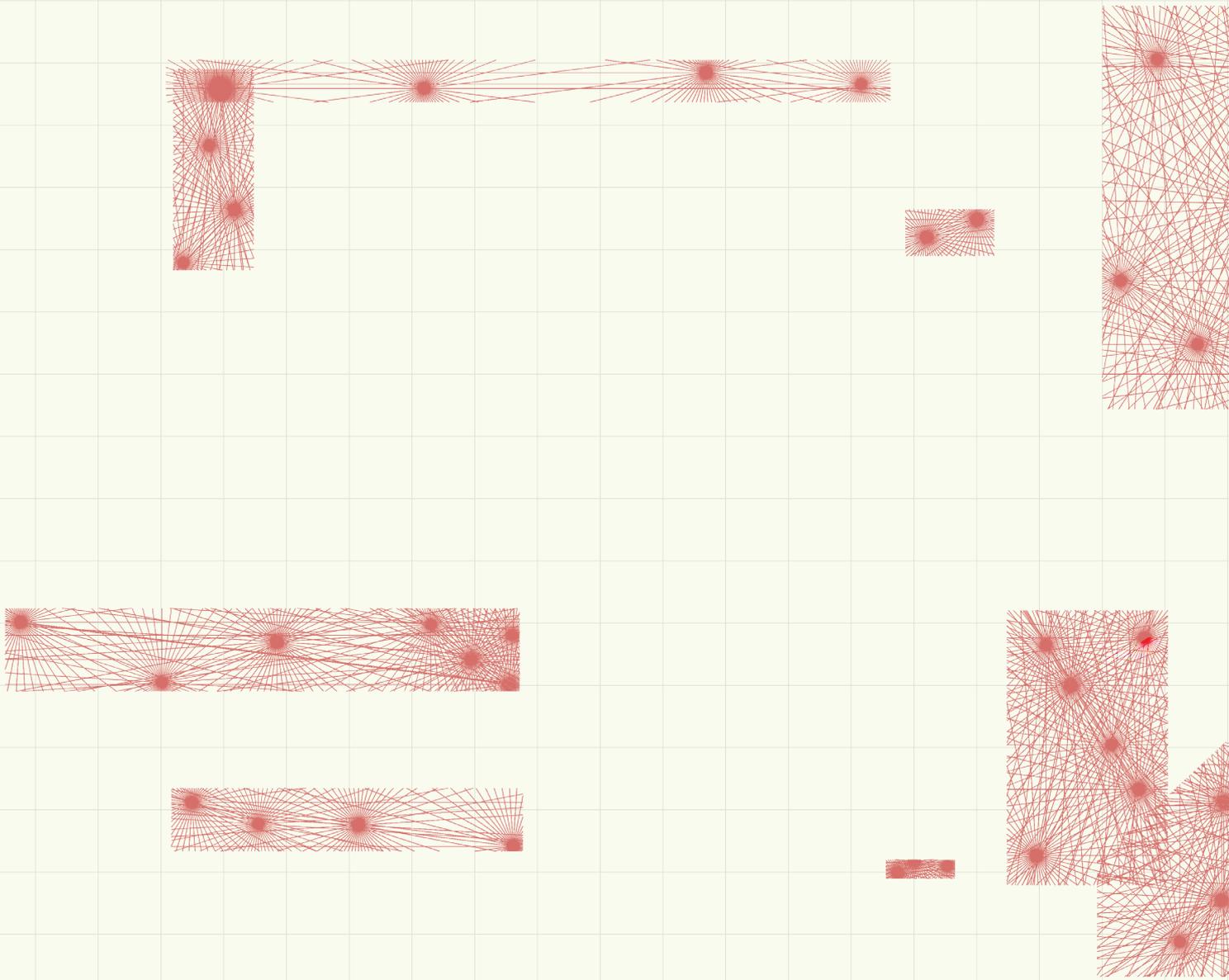


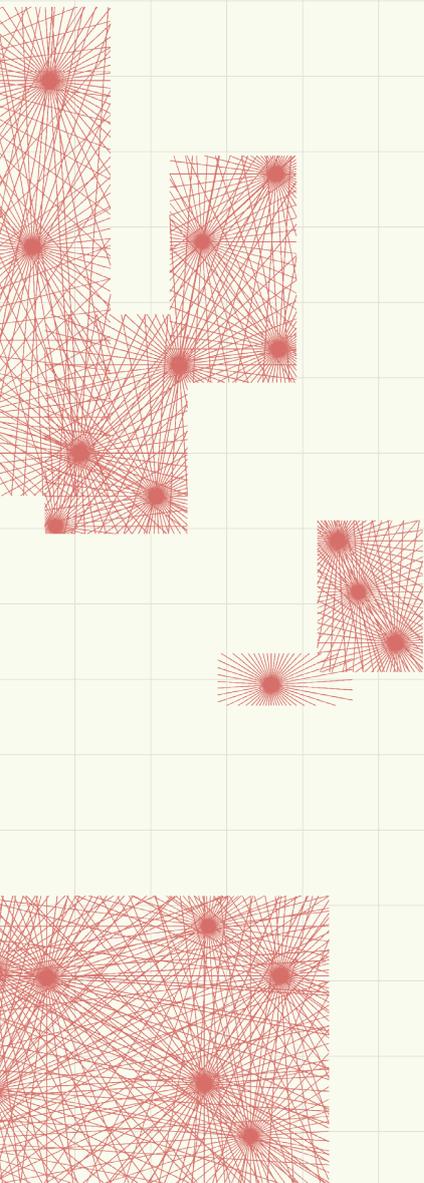
TENSIONES EN EL ESPACIO

Los vacíos urbanos, a pesar de tener un tamaño determinado por las construcciones a su alrededor, no cuenta con límites de uso al ser capaces de ser apropiados de cualquier manera.

Con esto en mente como pueden ser usados, por medio de artefactos que permitan experimentar el vacío de otra manera, que le den un orden aparente, pero que por sobretodo susciten en las personas el actuar, crear situaciones, darle forma al tiempo. Por esta razón su área de influencia es mayor de lo que aparenta a nivel material, todos están conectados. De manera muy intuitiva serán las personas, las que una vez sus sentidos sean alterados por estos artefactos les den propósito.

Imagen 20: Influencia del vacío. Imagen propia





MOVIMIENTO

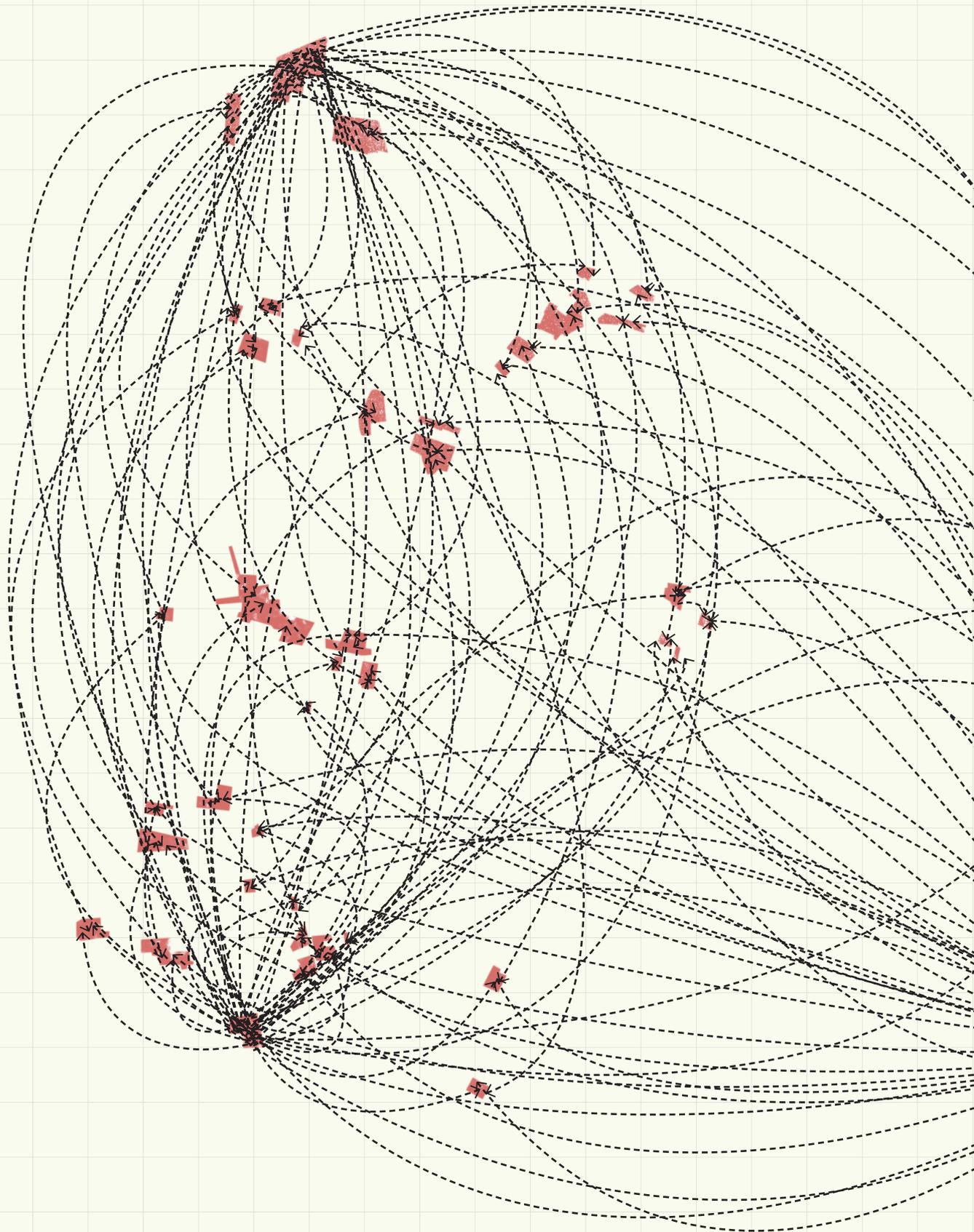
Justamente, en el vacío se puede dar el movimiento y en estos esquemas se propone explorar como los objetos, como contenedores de acciones, permiten que las personas llenen el vacío material por medio del movimiento

No es necesario que todos los espacios se llenen al mismo tiempo, incluso podrías uceder que ninguno lo este, pero en el momento que uno es recordado por las personas, se inscribe nuevamente en el imaginario de la ciudad. En efecto, todo lo que suceda en estos espacios es ajeno entre ellos, pero construyen un todo complemente relacionado.

Imagen 21: Espacio como movimiento. Imagen propia



Imagen 22: Altopía en el Cabañal. Foto propia



CIUTAT VELLA

Ciutat Vella, primer distrito de Valencia, cuenta con una distribución diferente en donde se encuentran agrupaciones de estos espacios, en su mayoría de menor tamaño en comparación al Cabañal y que forman comunidades de vacíos entre sí. La diferencia de trama urbana, sin embargo genera que su recorrido sea incluso más accidental, donde los terrains vague aparecen y desaparecen, dejan rastros en las personas pero pueden llegar a ser tan similares que en un contexto como el centro histórico de la ciudad se dan recorridos que parecen haber sido recorridos antes.

*Imagen 23: Relaciones del vacío en Ciutat Vella.
Imagen propia*

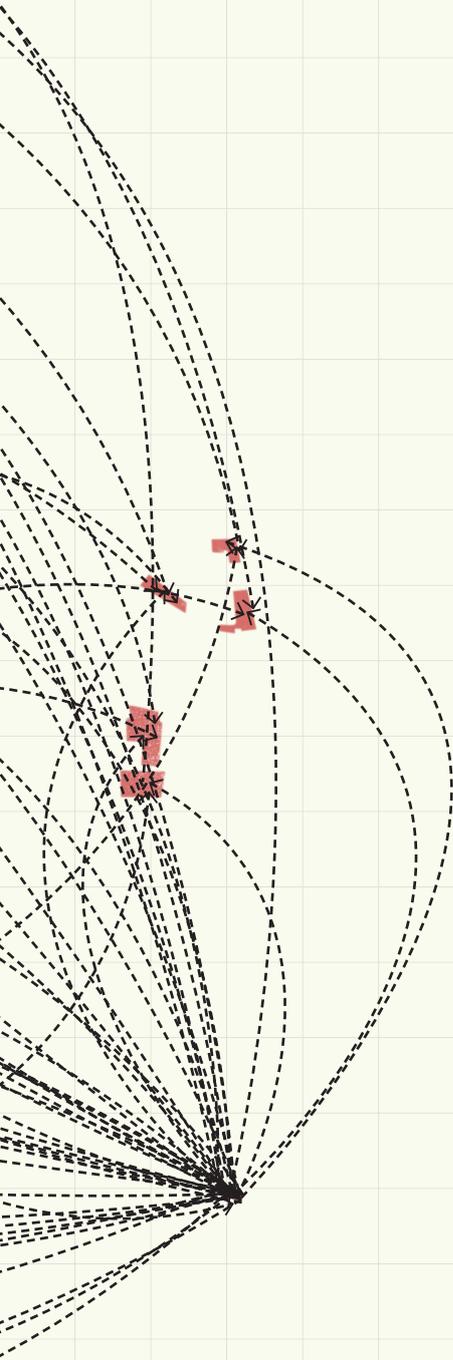
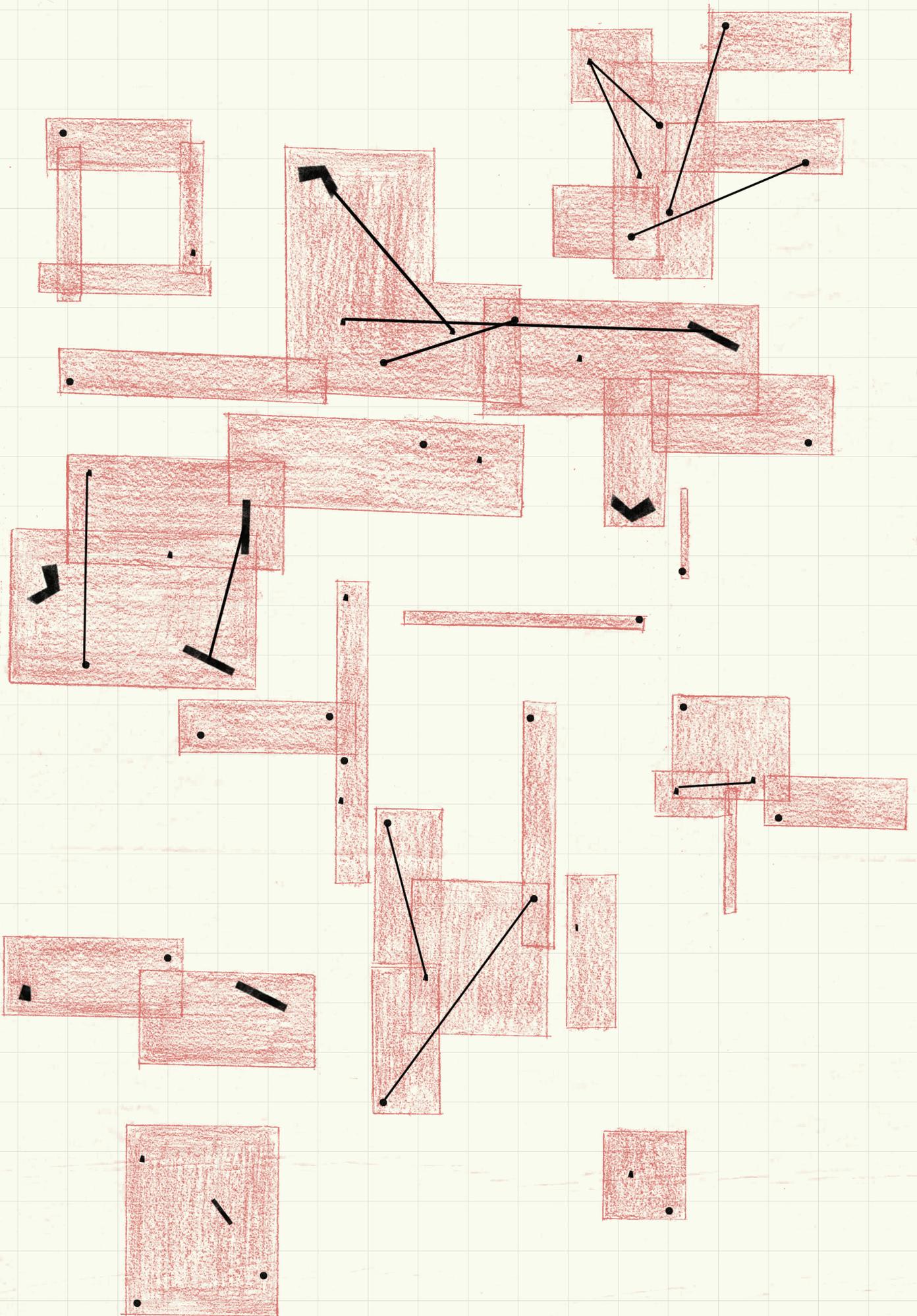
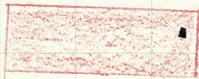
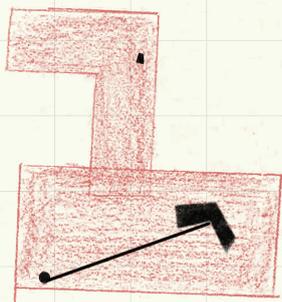
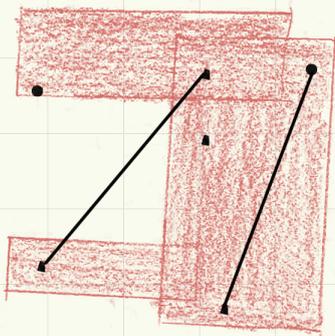


Imagen 24: Localización de vacíos urbanos en Ciutat Vella. Imagen propia



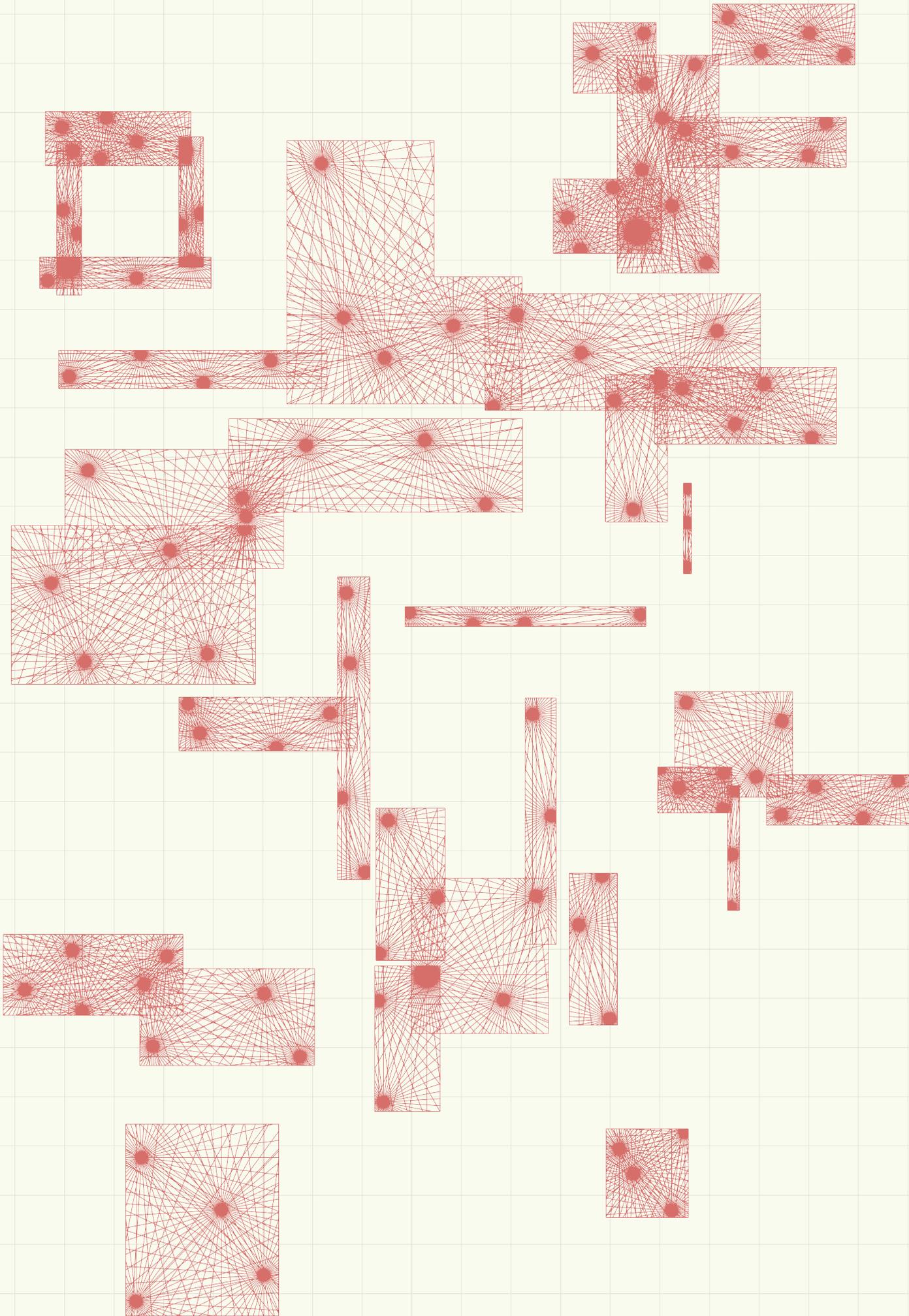


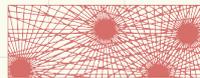
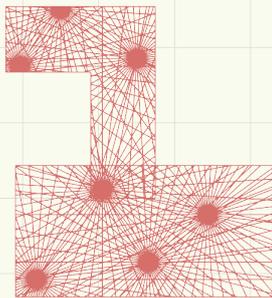
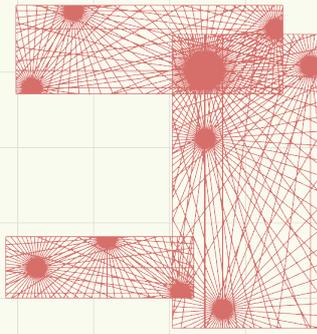
TENSIONES EN EL ESPACIO

La tensión, definida como “estado de un cuerpo sometido a la acción de fuerzas opuestas que lo atraen”, es la manera en que funciona un objeto que un estado inmóvil atrae a las personas, para generar una acción.

Lo cierto es que entre estos espacios también existe una tensión, por su proximidad entre ellos en donde ya dejan de ser espacios intersticiales sino que el espacio entre ellos, público y contruido, se transforma en el intersticio entre los vacíos que expectantes por lo que pueden ser están en tensión entre ellos.

*Imagen 25: Influencia del vacío en Ciutat Vella.
Imagen propia*





MOVIMIENTO

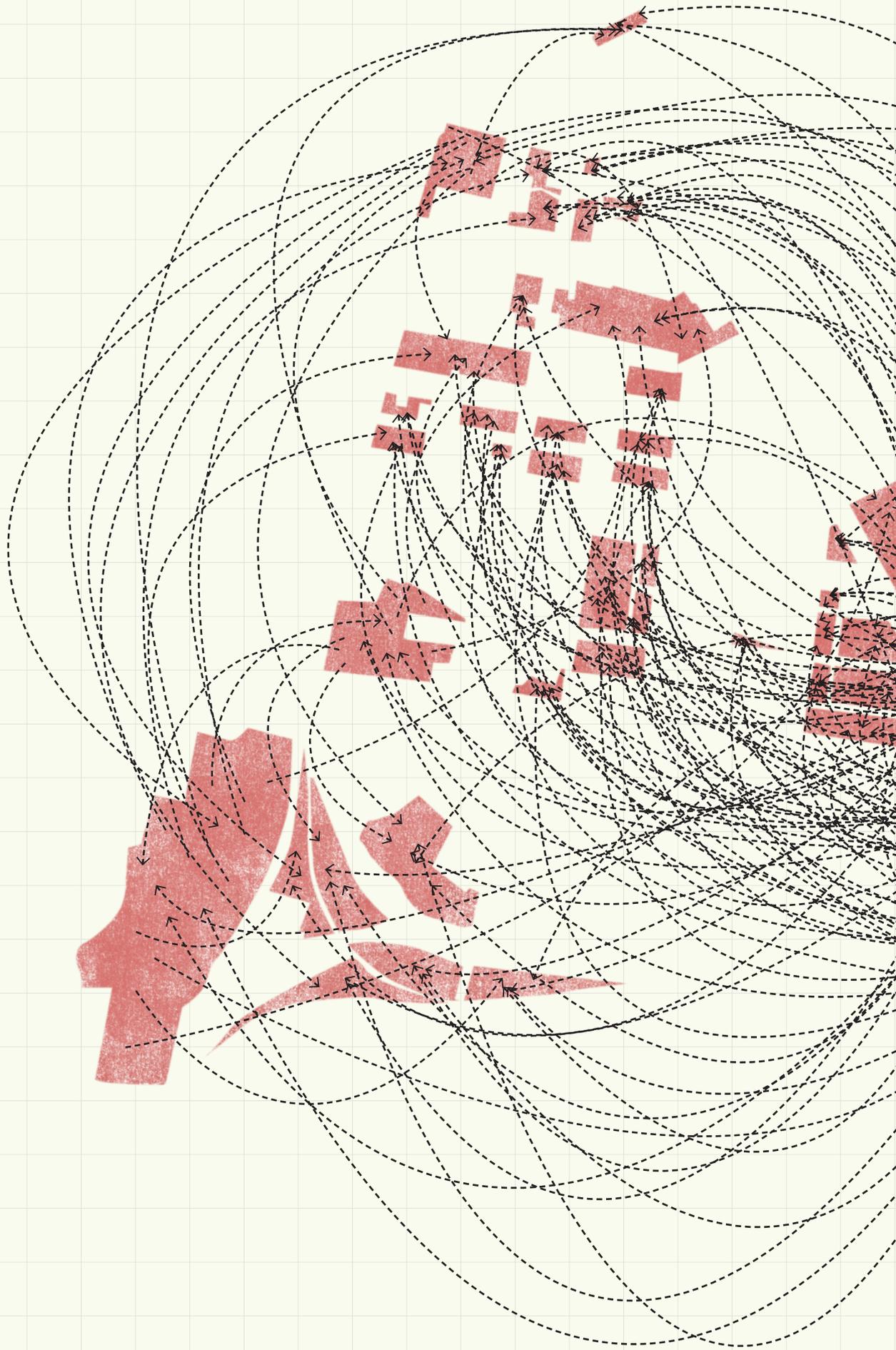
Los objetos generan movimiento y acciones, en el momento que un objeto se posa sobre un terreno e interactúa con las personas se llena el espacio. Y en medida que más personas lo usan incluso si es en diferente tiempo, conforma una sola estructura.

También es cierto, que las altopías en este estado de abandono, conectan y desconectan el territorio. (Vielma Cabruja, 2018). A pesar de su falta de registro en las personas, por su condición material, son espacios que en palabras de José Ignacio Vielma, son “persistentes”, siempre están presente, y para la ciudad contemporánea son tanto relictos como una necesidad básica, en un sistema construido que colmata el territorio.

Imagen 26: Espacio como movimiento en Ciutat Vella. Imagen propia



Imagen 27: Vacío en Ciutat Vella. Foto propia



MALILLA

Malilla, muestra un número menor de espacios, pero con un tamaño mucho mayor que los anteriores. La infraestructura y urbanización ha generado en esta zona, indeterminaciones espaciales que por si solas logran tener un impacto en las personas, no tan fugaz como aquellos espacios más acotados que se encuentran en los barrios anteriores. Sin embargo, la accesibilidad a estos espacios, especialmente sobre la vía férrea es mucho más complicada, si bien igual es posible relacionarse con ellos.

Imagen 28: Relaciones del vacío en Malilla. Imagen propia

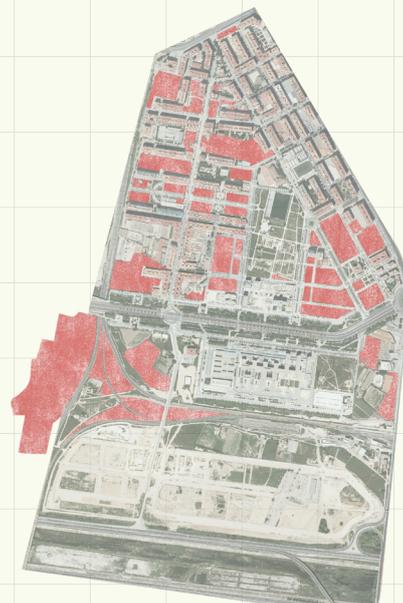
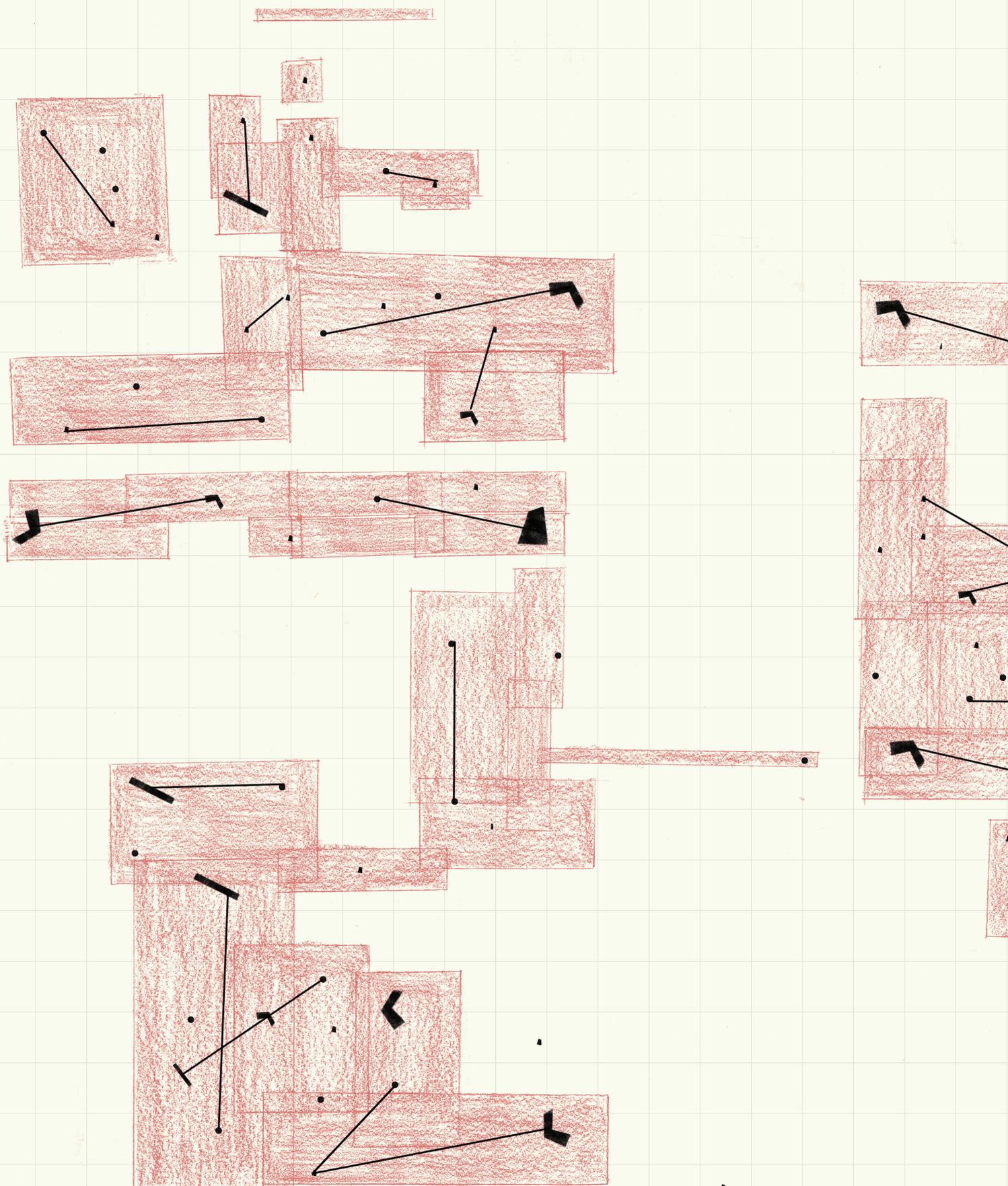
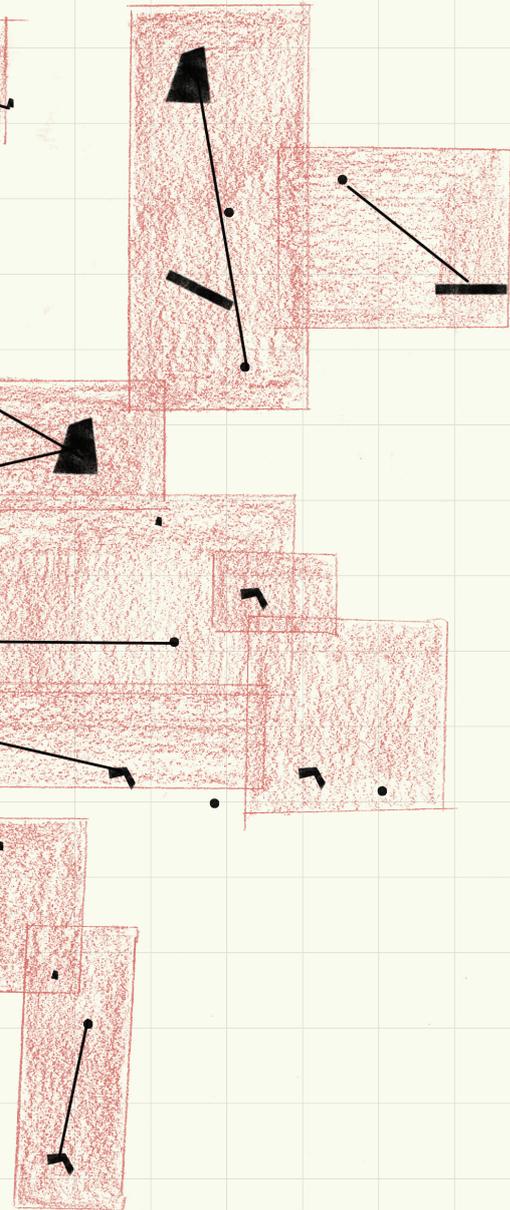


Imagen 29: Localización de vacíos urbanos en Malilla. Imagen propia





en Malilla

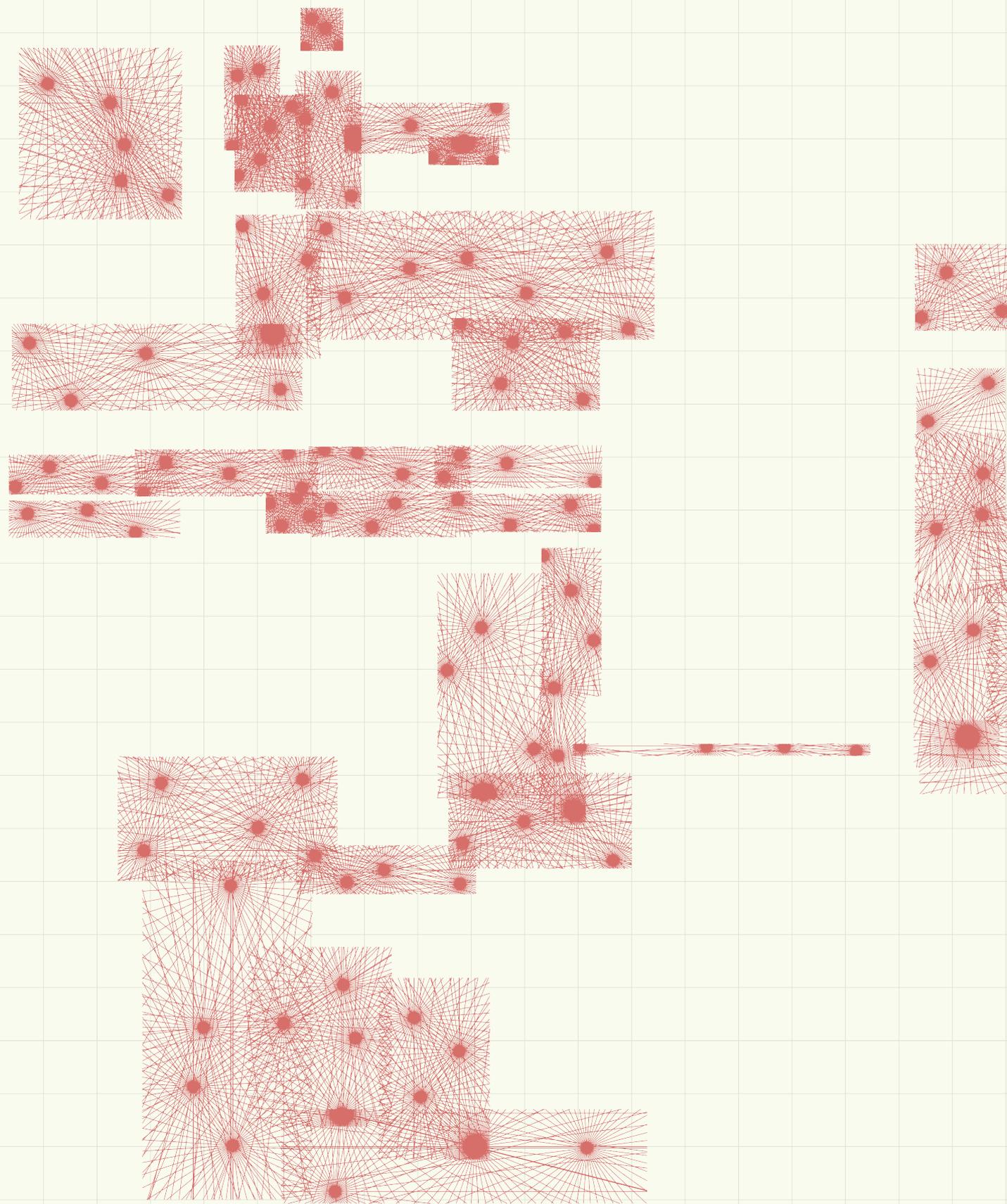
TENSIONES EN EL ESPACIO

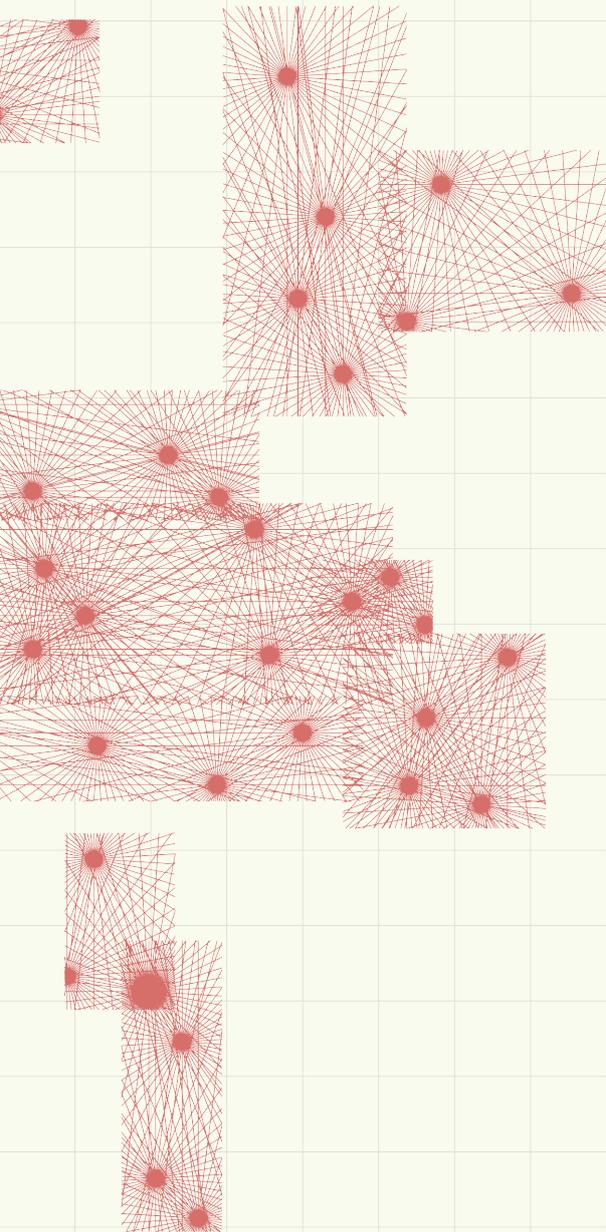
La tensión que surge dentro de estos espacios no se da simplemente por la aparición de artefactos, se da justamente por la relación estrecha entre espacio y tiempo. Y a la capacidad que tenemos de percibir el tiempo de maneras diferentes dependiendo de la referencia, sea material o no, justamente el espacio en relación con el tiempo determina esas diferencias de medida.

Y en últimas el espacio lo es todo.

“Todo tiene lugar en el espacio, todo es el espacio o todo espacio u ocupa un espacio (la teoría de los agujeros negros ha demostrado que el vacío también ocupa su lugar junto a lo demás),; el lleno/vacío es el espacio dinámico o la dinámica de un espacio siempre en transformación (como la materia que es), porque no hay principio ni fin, sino cambio incesante y transformación evolutiva o involutiva de una materialidad.” (Perec, 2001)

Imagen 30: Influencia del vacío en Malilla. Imagen propia





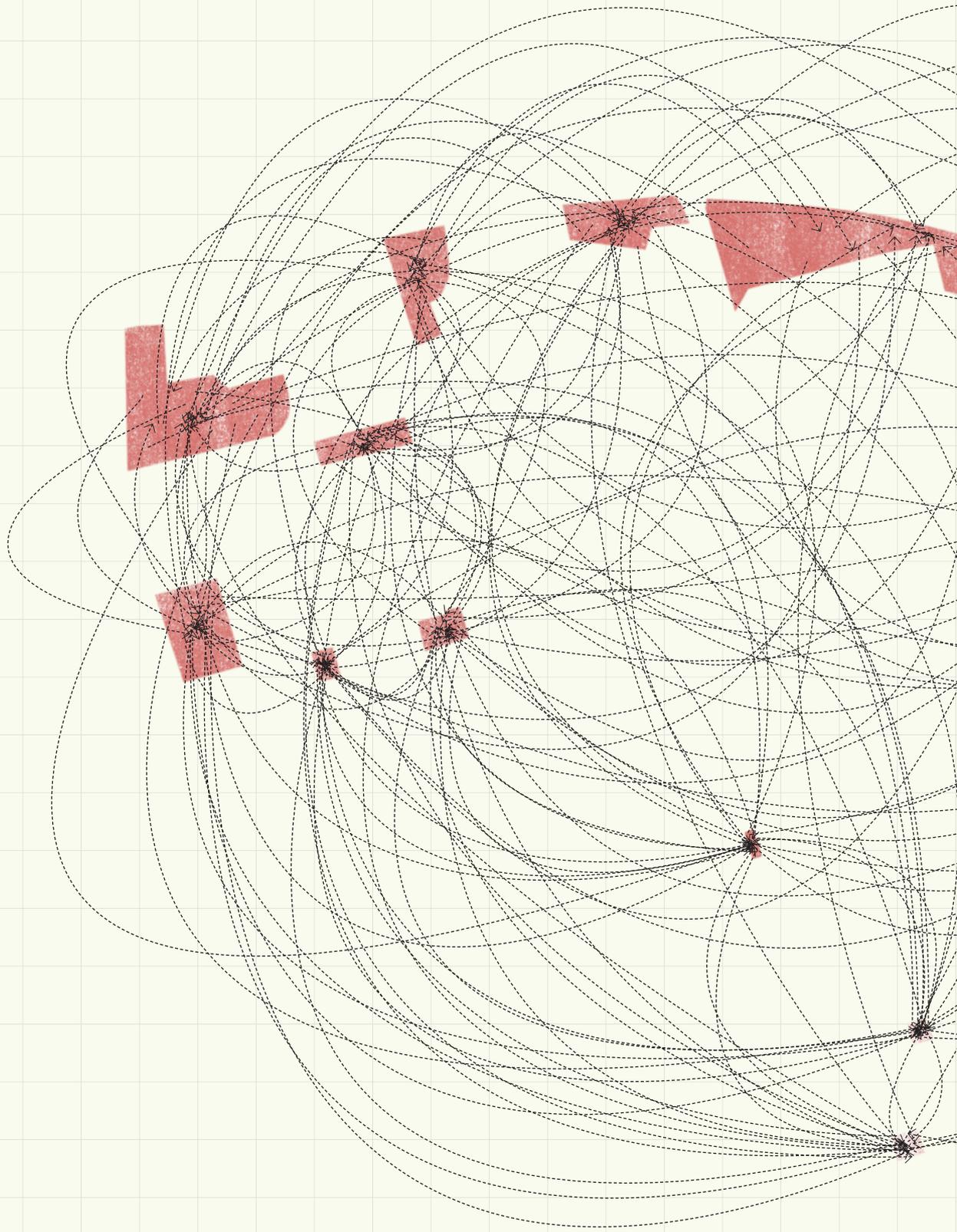
MOVIMIENTO

En ningún momento se establece que esta sea la única manera de ocupar estas zonas vacantes, al contrario se muestran escenarios, que de la misma naturaleza que estos espacios es indeterminada a la espera de las personas que le den “orden”. Orden entendido como formas de actuar, y que cada persona o grupo de personas personalizará.

*Imagen 31: Espacio como movimiento en Malilla.
Imagen propia*



Imagen 32: Vacío en Malilla. Foto propia



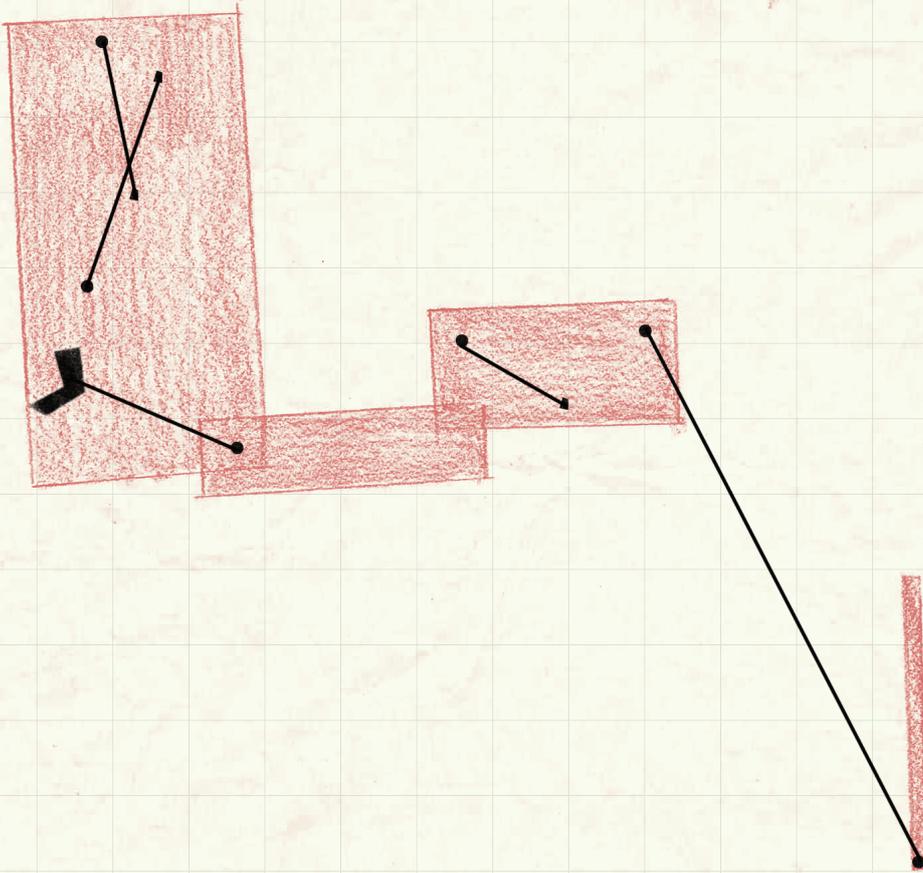
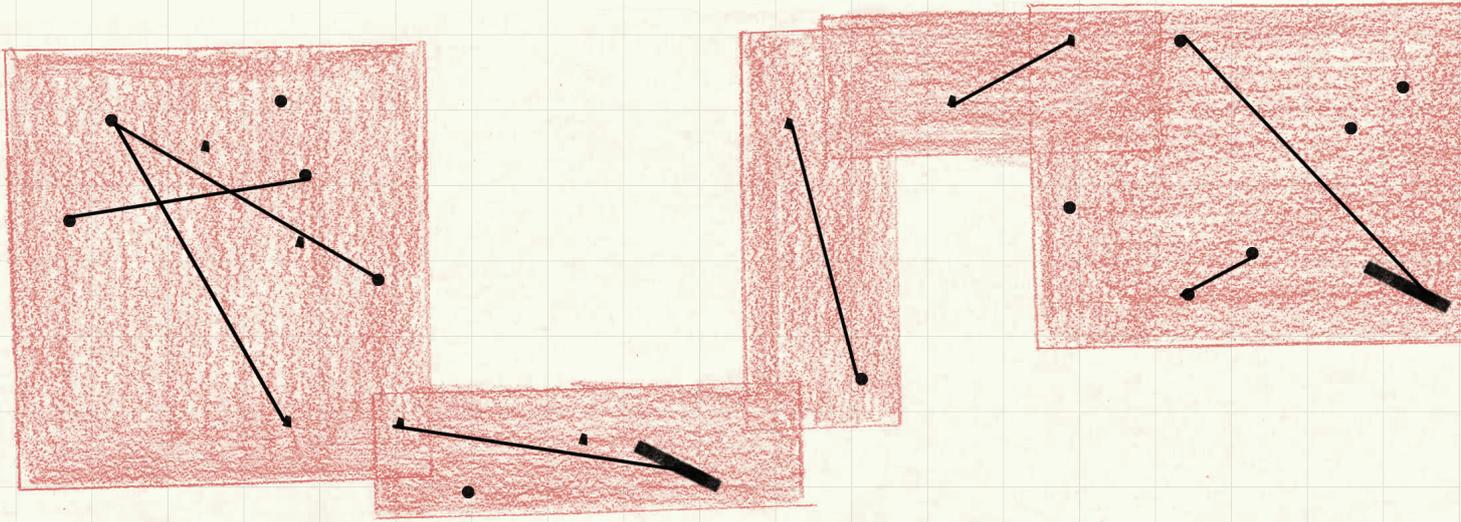
TORREFIEL

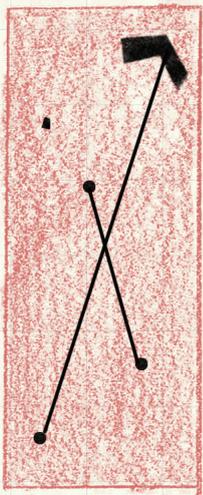
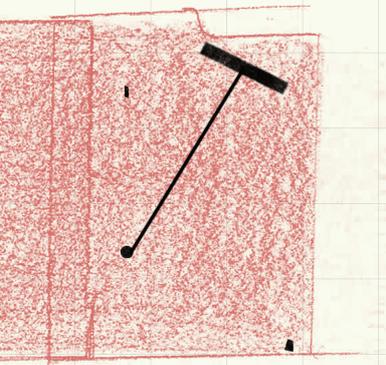
Por último, Torrefiel, cuya situación perimetral frente a la huerta también ha determinado una distribución particular. A pesar de contar con indeterminaciones a su interior, se ven sobretodo como borde frente a la huerta, casi como espacios intermedios entre la huerta y la urbanización. Esta posición les concede la característica de ser intermedios, indeterminados ya que cuenta con características de ambos, lo construido y lo libre de la huerta.

Imagen 33: Relaciones del vacío en Torrefiel. Imagen propia



Imagen 34: Localización de vacíos urbanos en Torrefiel. Imagen propia



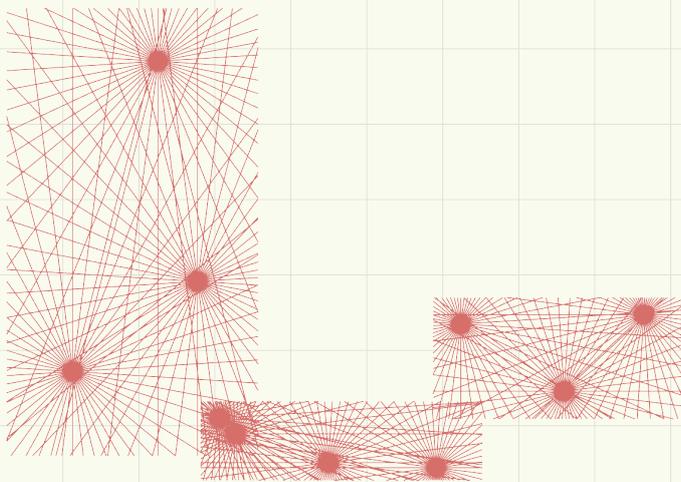
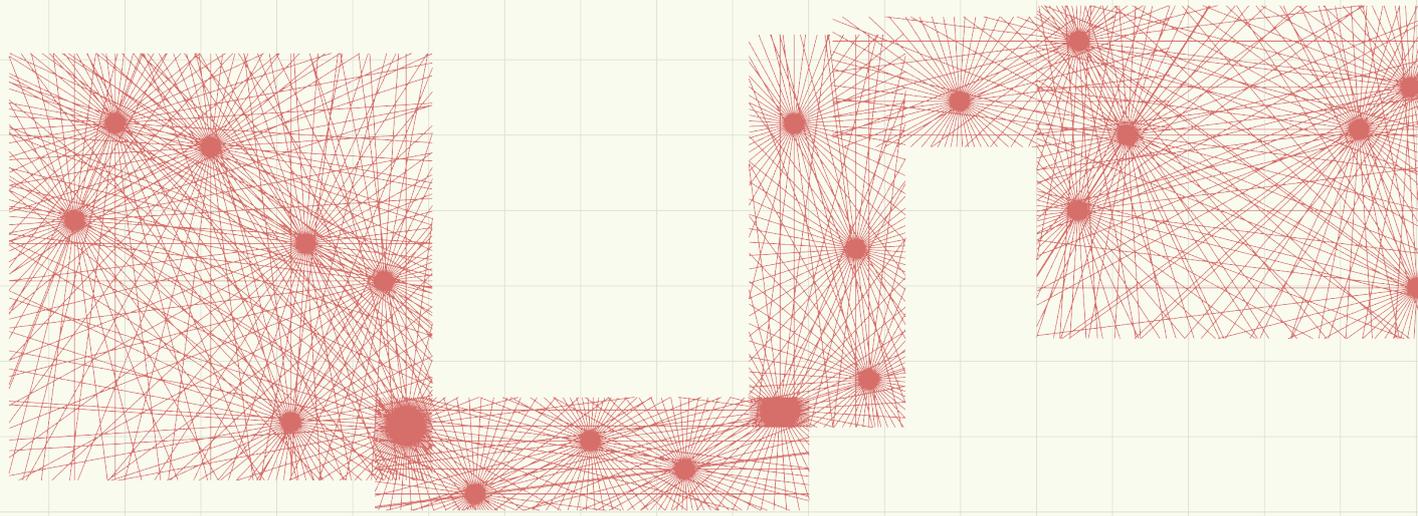


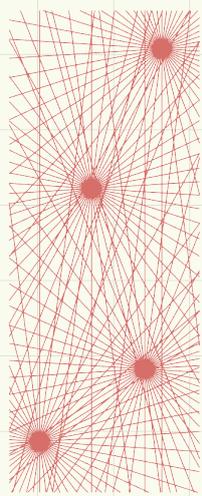
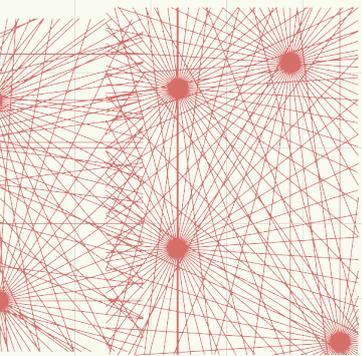
TENSIONES EN EL ESPACIO

Acá mucho más que en los otros casos, la cercanía entre estos espacios conforma un anillo cuya relación es mucho más estrecha y conforman un idea de ciudad mucho más cercana.

El vacío alberga lo que es y al mismo tiempo ya es. Está siempre en estado medio no restrine ni condiciona. Su estado óptimo es el ser libre.

Imagen 35: Influencia del vacío en Malilla. Imagen propia





MOVIMIENTO

El movimiento es en sí mismo una acción, pero se encuentra limitada muchas veces a un inicio y un fin. El valor que tiene el movimiento en el propio paisaje incompleto es que lo va llenando de trazos y de manera aleatoria como una deriva dentro del propio espacio. Y por medio de estas derivas cortas se van formando narraciones sobre y en el espacio que dan vida.

Imagen 36: Espacio como movimiento en Torrefiel. Imagen propia



Imagen 37: Vacío en Torrefiel. Foto propia

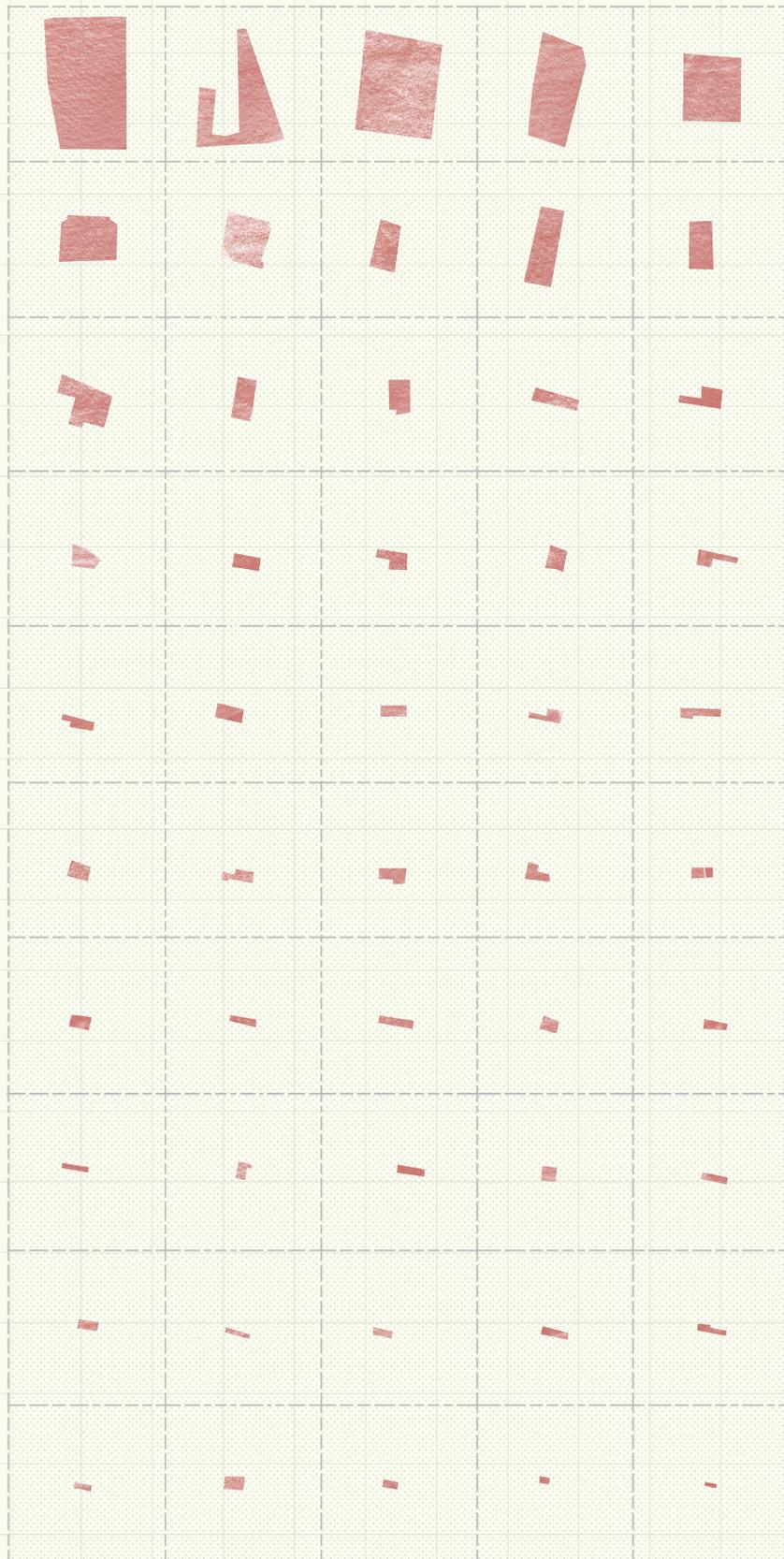


Imagen 38: Catálogo de terrain vague en el Cabañal. Imagen propia

En este apartado se catalogan los diferentes terrain vague en términos de tamaño, demostrando que cada barrio cuenta con diferencias y puntos comunes a pesar de la diferencia en cuanto a distancia y sistema urbano. Primero que nada, en el barrio del Cabañal y Ciutat Vella(los barrios que se formaron primero) los tamaños son menores en promedio. Además, por su configuración se encuentran mayor número de altopías entre

medianeras, o limitados por uno o dos de sus lados. Se ve como la conformación del barrio determina como se acercan las personas, desde solo un punto de vista o 3 máximo por contar con muros que los delimitan.

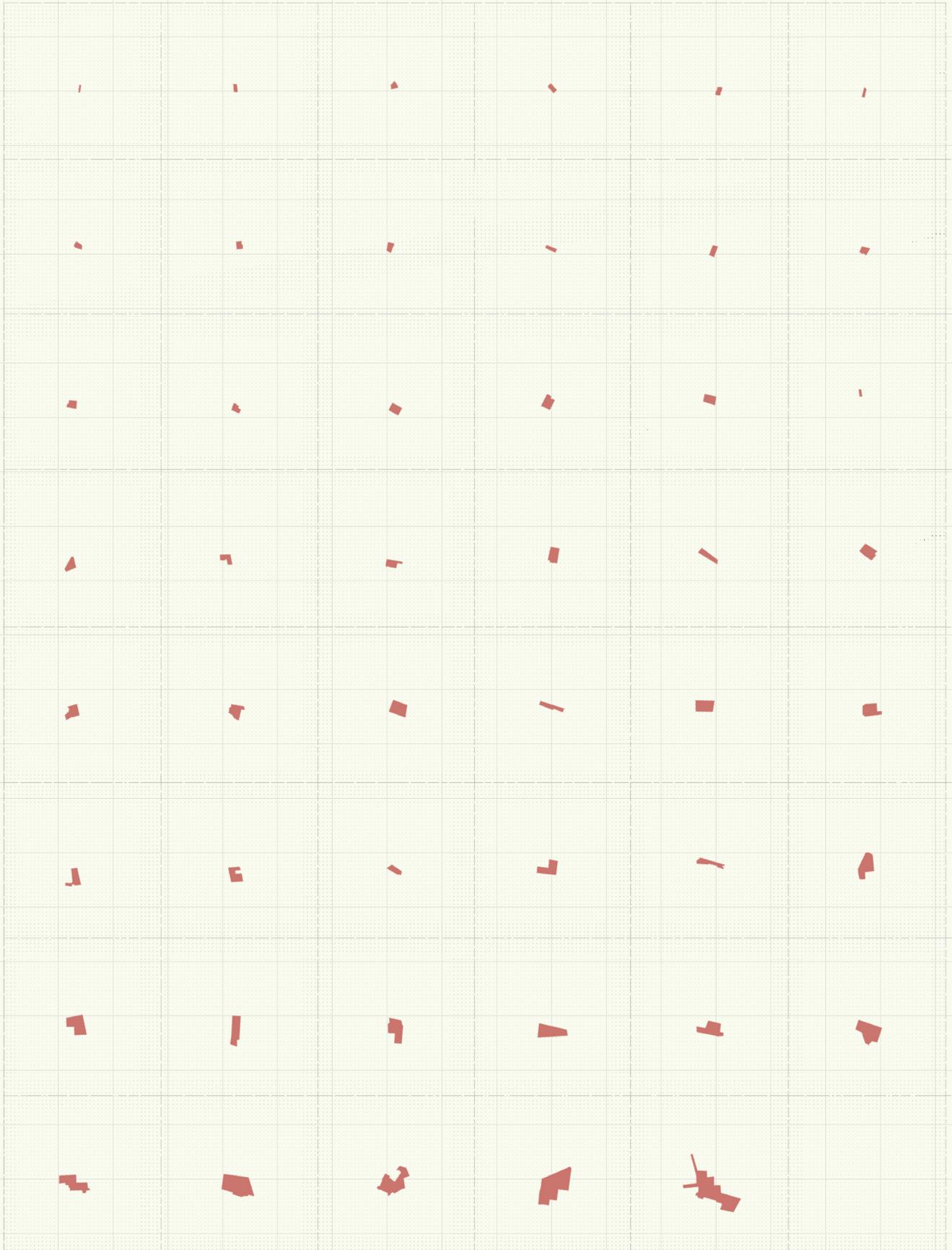


Imagen 39: Catálogo de terrain vague en el Ciutat Vella. Imagen propia

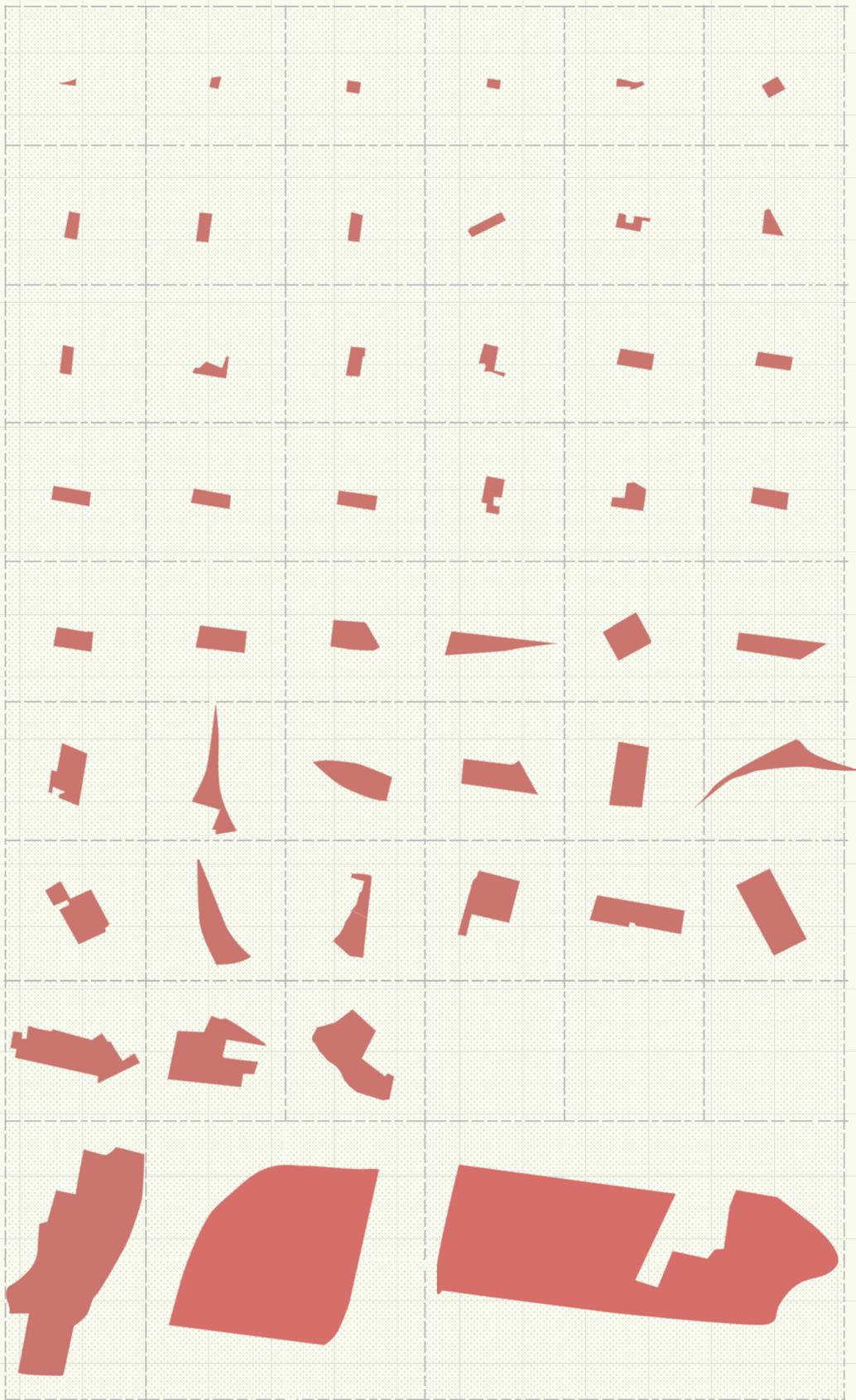


Imagen 40: Catálogo de terrain vague en Malilla.
Imagen propia

Por otro lado, el caso de Malilla y Torrefiel, en donde no solo aumenta la escala de estos espacios indeterminados sino que muchos de ellos no cuentan con ningún límite físico permanente que lo restrinja son espacios libres que como oasis aparecen dentro del sistema urbano a la espera de ser ocupados, en medio de su estado vacante. También se logra ver que la vegetación en estos

dos barrios, de carácter espontáneo es diferentes, se encuentran mayor matices de colores y hierbas que en los dos barrios anteriores. In cluso se han llegado a Phragmites, especie que necesita de niveles freáticos altos para poder permanecer. El paisaje arvense, espontáneo en esta zona es mucho mayor, llegando a cubrir zonas extensas y con alturas que llegan sobrepasar un metro.

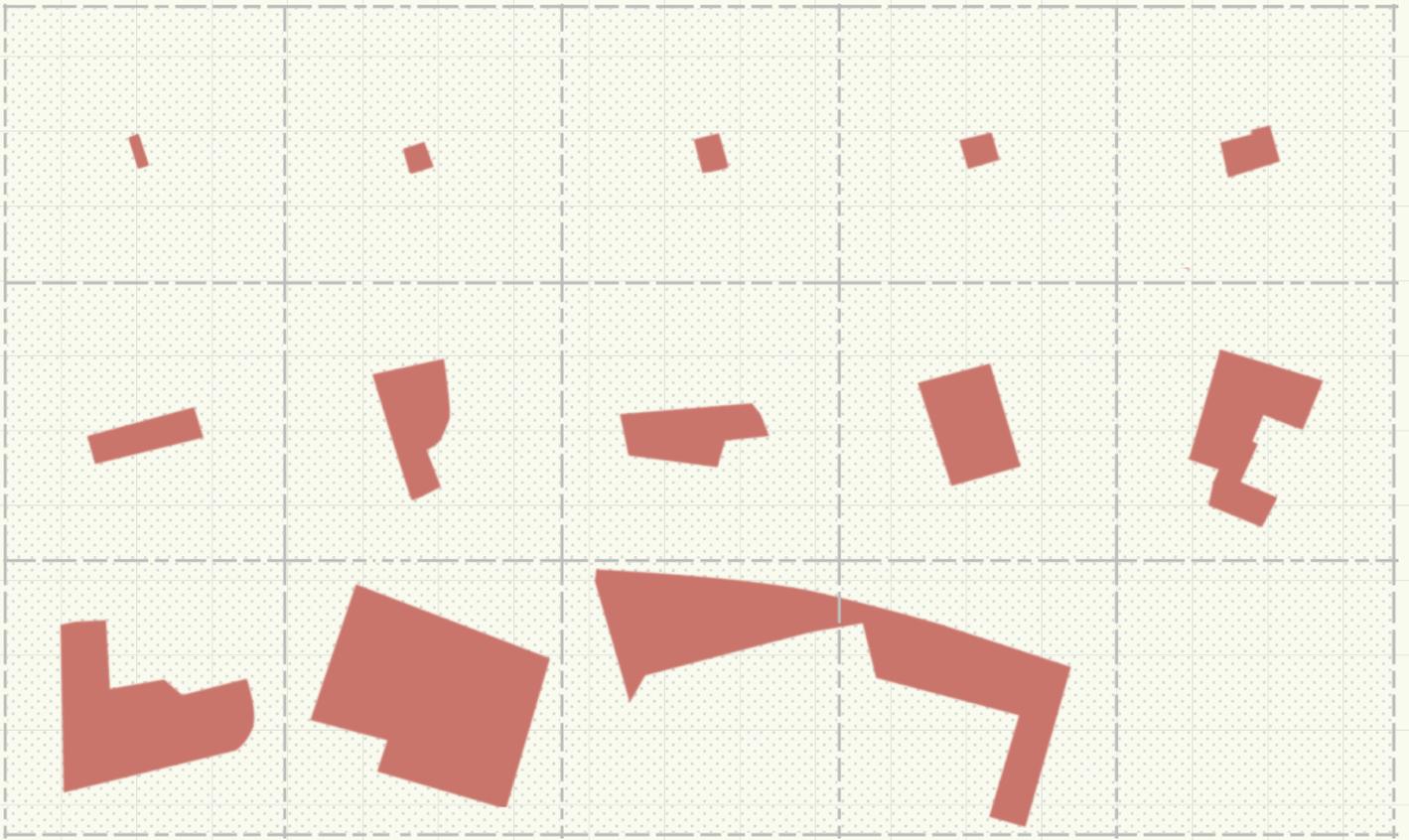


Imagen 41: Catálogo de terrain vague en el Torrefiel. Imagen propia

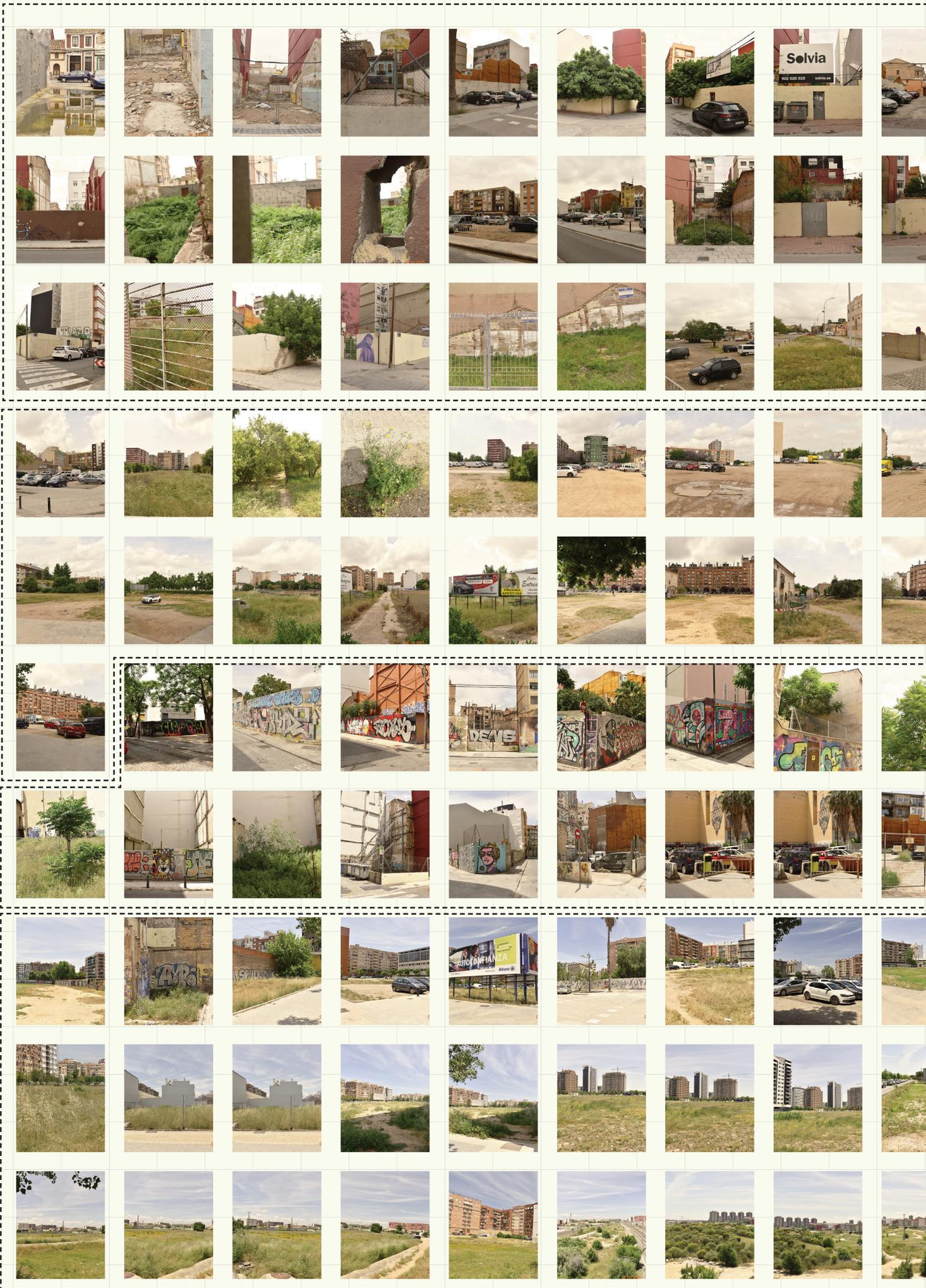


Imagen 42: Registro fotográfico de Cabñal, Ciutat Vella, Malilla



ográfico por los barrios:
la y Torrefiel. Fotos propias

“Solo en el vacío, afirma, reside lo verdaderamente esencial. Hallaréis, pues, la realidad de una habitación, no en el techo y en las paredes, sino en el espacio que esas entidades limitan. La utilidad de un botijo reside en el hueco que contiene el agua, no en la forma de la vasija o en la arcilla de que el alfarero la moldeó. El vacío es todopoderoso, porque puede contenerlo todo. Únicamente en el vacío es posible el movimiento”

Lao Tse, citado por Kakuzo Okakura, El libro del té //

ESCENARIOS

Inventario artefactos

Luego de revisar las características de todos estos espacios vacantes, de que manera se pueden intervenir de manera que logren formar parte del imaginario de las personas y en últimas que se visibilize su lleno innato de nacimiento, el de la oportunidad.

Se estudia entonces la obra de Franz Erhard Walther, su acercamiento al papel que tienen los objetos como instrumentos que siempre están a la espera de ser activados por las personas (González, 2018).

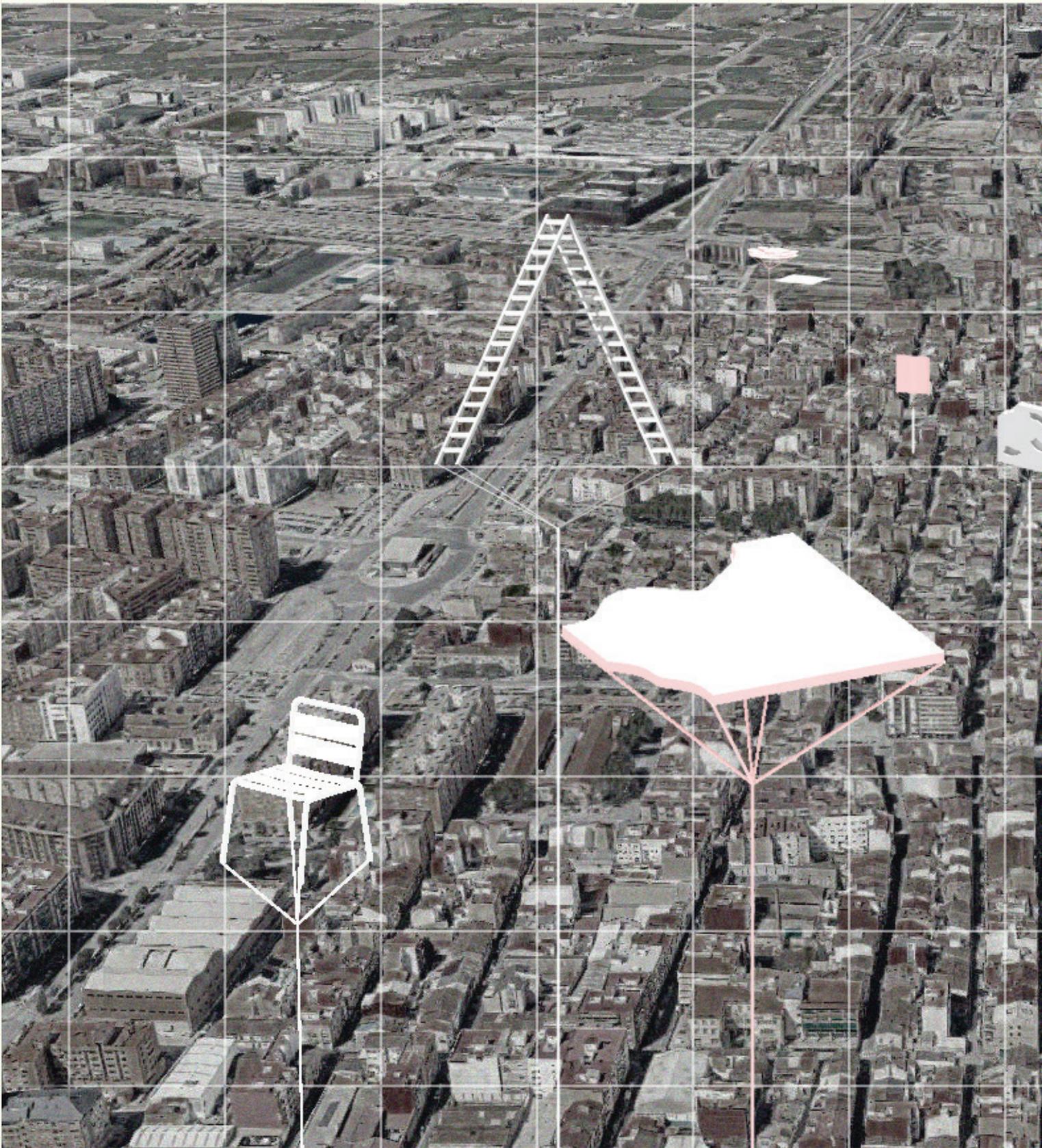
En ese caso se ve una relación directa de concepto entre el objeto de Franz Erhard Walther y las altopías, ambos se encuentran en un estado de potencia de ser usados, dotados de significados en una constante interpretación y por ende un proceso siempre desarrollándose.

Así mismo Erhard Walther explica como el papel de las personas es activo frente a sus obras y que haciendo un paralelismo al caso de las altopías debe suceder lo mismo, habitantes activos. Walther explica :

“La acción es la forma de la obra, la acción es la obra. La noción de obra también se convierte en una cuestión de definición. La persona que realiza la acción debe ser responsable de la obra. Se involucra no sólo de manera óptica, sino con todo su cuerpo. Se le exige usar todas sus habilidades. Es una representación total. Aquí la persona puede construir la obra en modos diferentes y más comprensivos de lo que antes había sido posible. De modo correspondiente, varias personas pueden formar la obra de manera simultánea. Esa es una construcción compleja” (Walther, 1973)

Y para el caso del presente trabajo, la acción o más bien el suceso es el espacio. Su propósito es albergar, todo y nada, por la cual el suceso es la materia que forma estos espacios que luego se transforman en memoria y es este el vestigio de un lugar.

A partir de esta idea se plantean objetos, algunos cotidianos otros como representaciones nuevas que logren que las personas experimenten estos lugares y logren a partir del actuar de dotarle de un significado. Un significado, sin embargo, abierto y polisemántico. El significado no es el fin, es un trozo más que va conformando el rompecabezas que es la ciudad.



A continuación se presentan una serie de artefactos, varios de los artefactos son objetos que se usan en el día a día, con el fin de que sean reconocibles por todas las personas, teniendo en cuenta que es una respuesta universal, aplicable en cualquier espacio en donde lo que cambia a partir del tamaño es la cantidad de sucesos que pueden acontecer durante el mismo tiempo. La escala en este caso no es definida por el tamaño sino por el tiempo.

Imagen 43: Activando la ciudad. Imagen propia



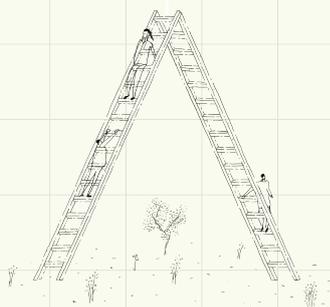
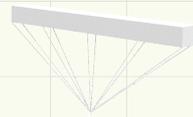
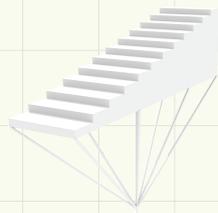
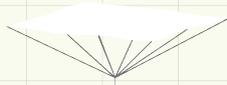


Imagen 44: Alventario pro



de artefactos. Imagen
pia

Rachel Carson "For most of us, knowledge of our world comes largely through sight, yet we look about with such unseeing eyes that we are partially blind. One way to open your eyes to unnoticed beauty is to ask yourself, 'What if I had never seen this before? What if I knew I would never see it again?'"

Rachel Carson

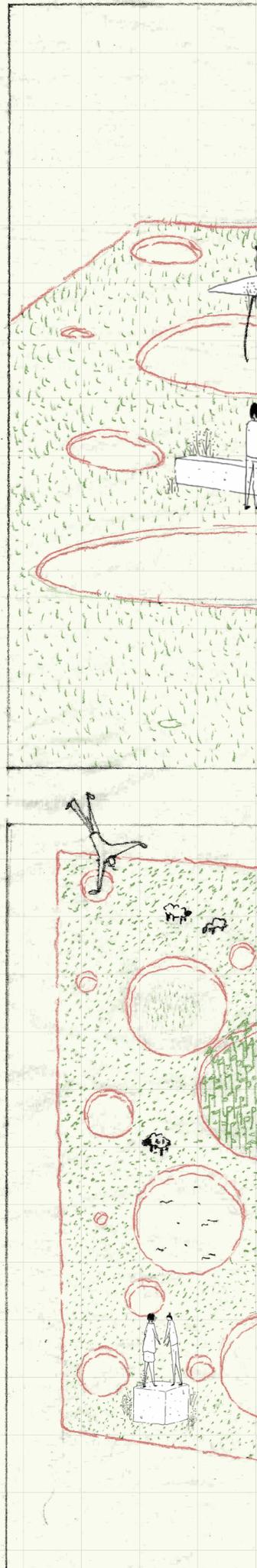
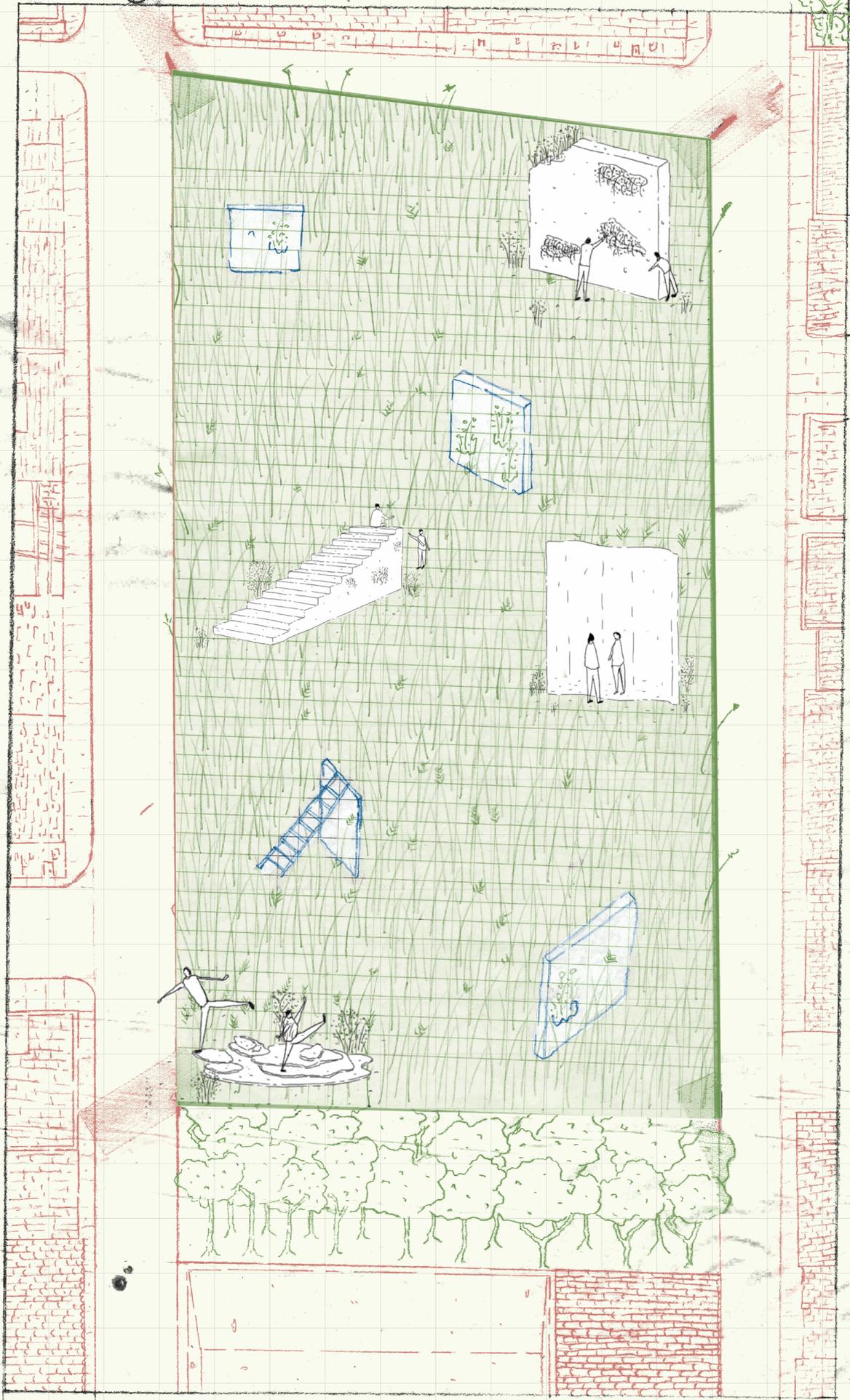


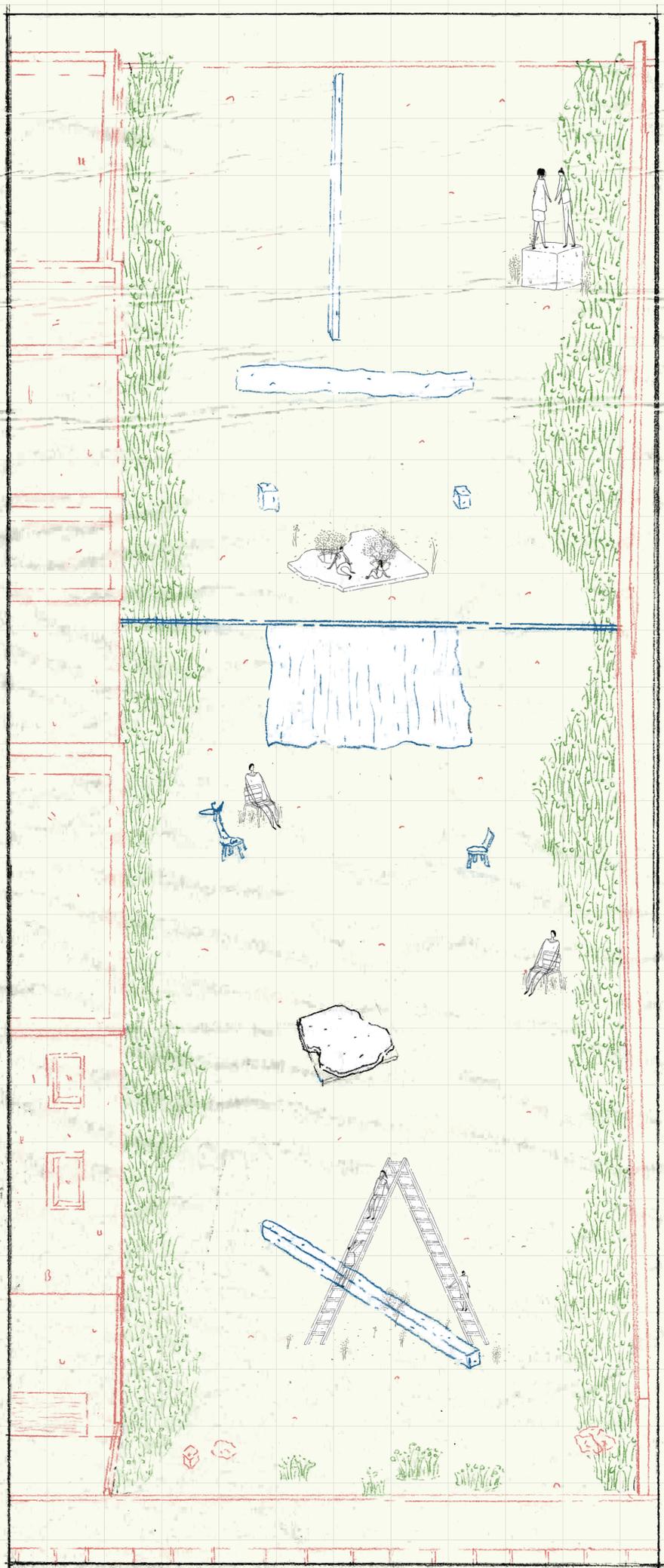
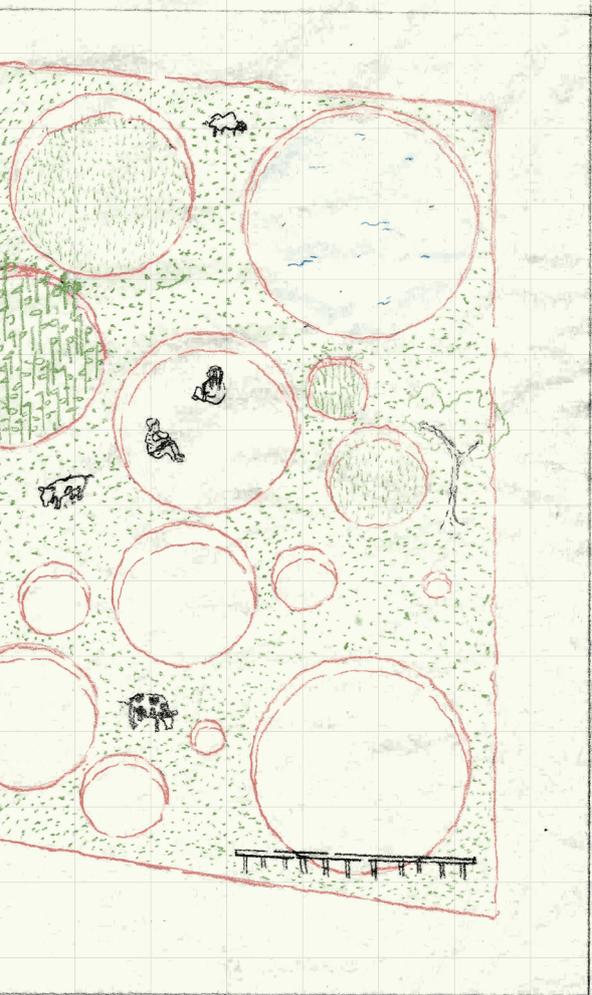
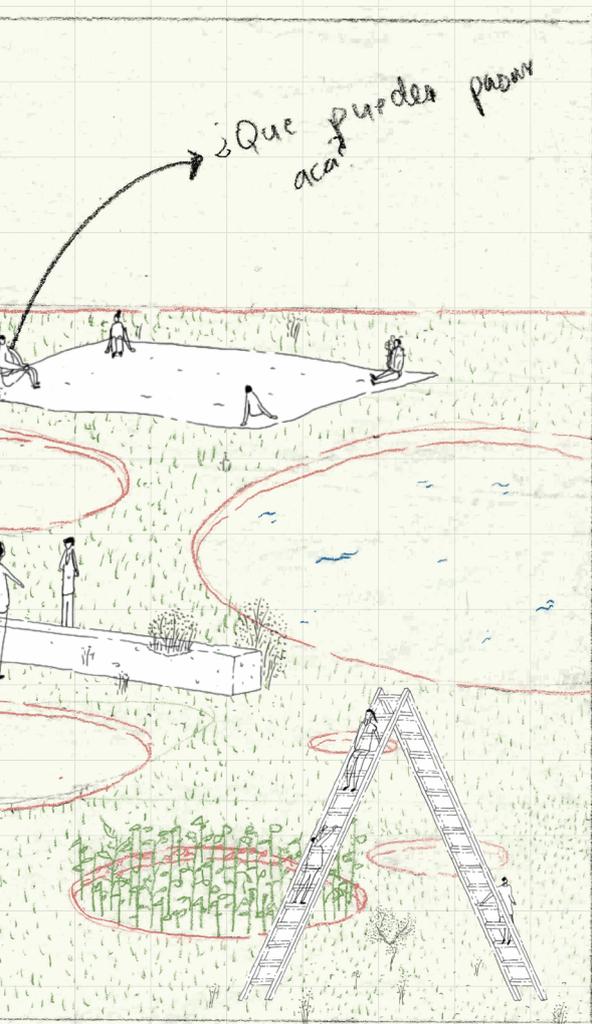
Imagen 45: Sistema de recuerdos y sucesos. Imagen propia

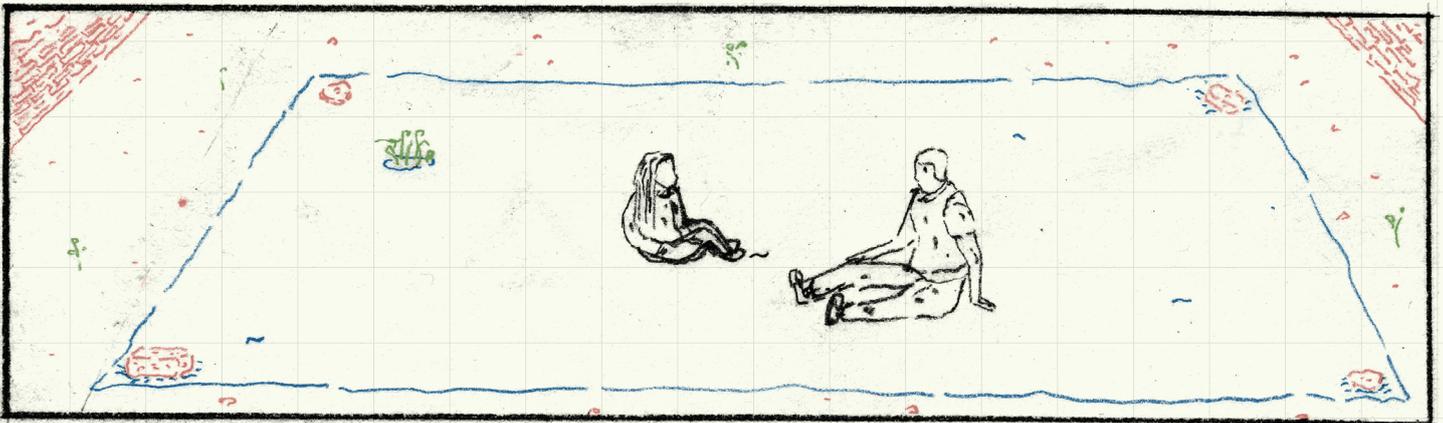
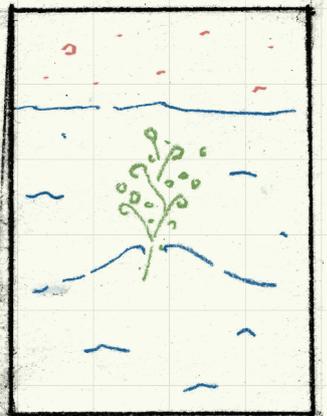
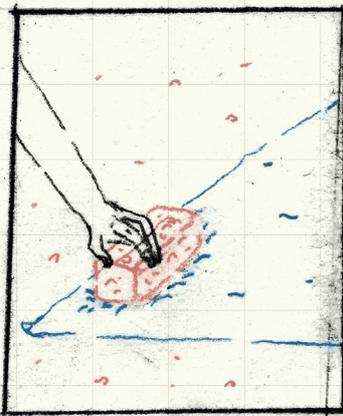
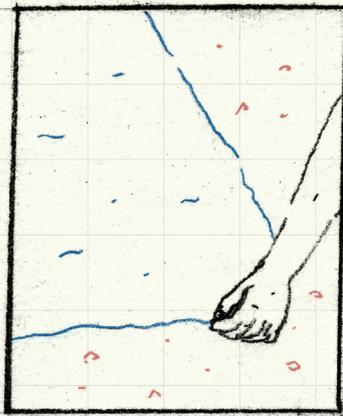
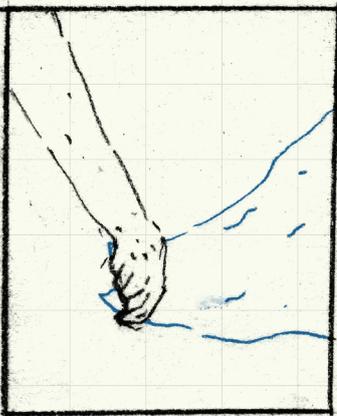
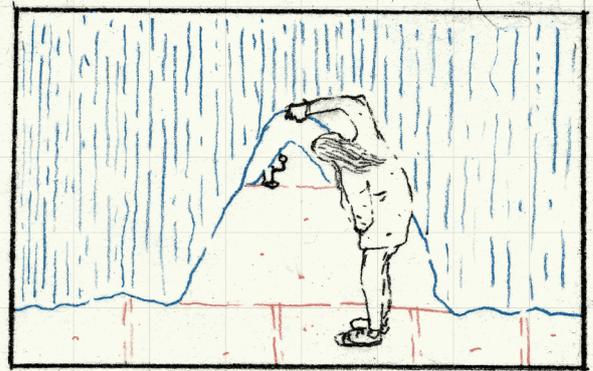
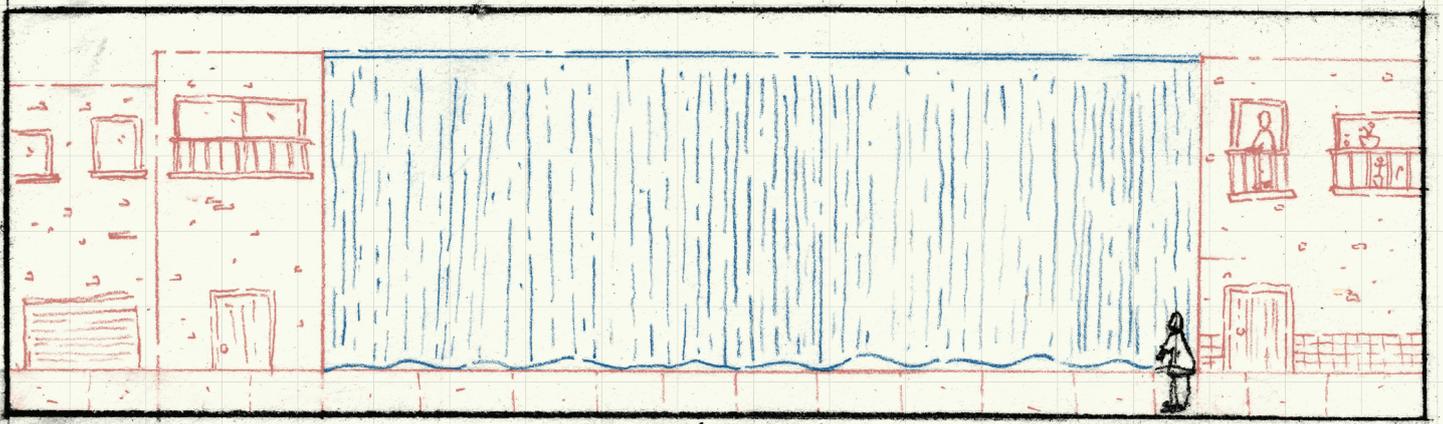
Al final la ciudad se lee por medio del vacío, porque en él encontramos aun mayores repuestas que aquellas que lo aparentemente lleno nos otorga.

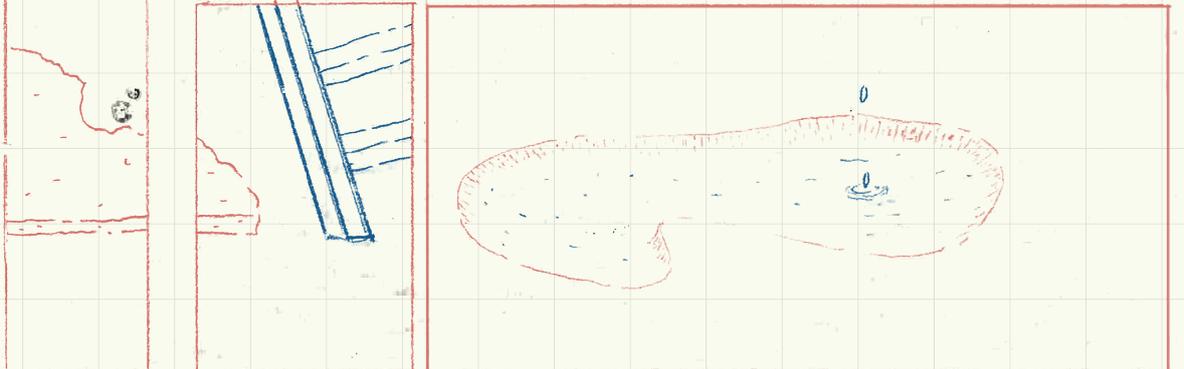
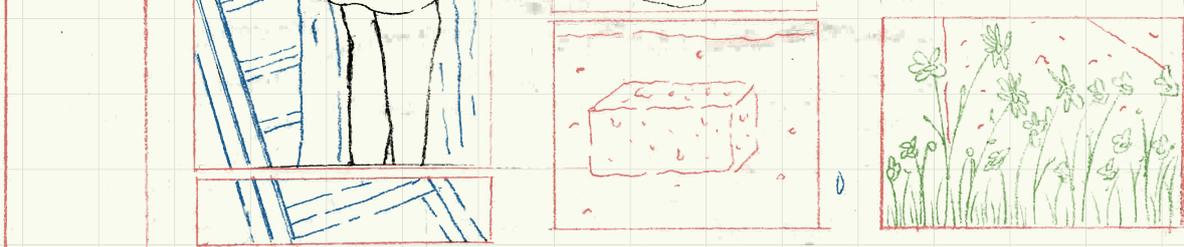
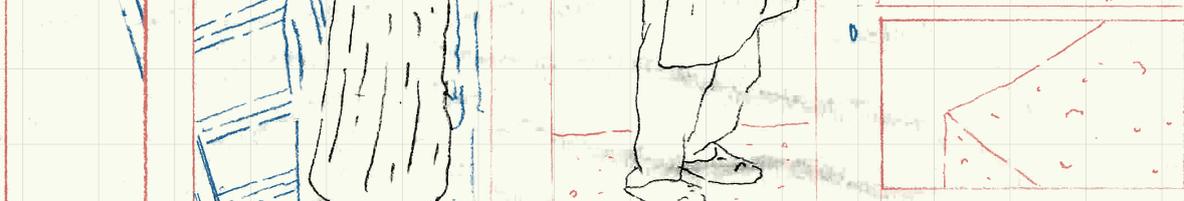
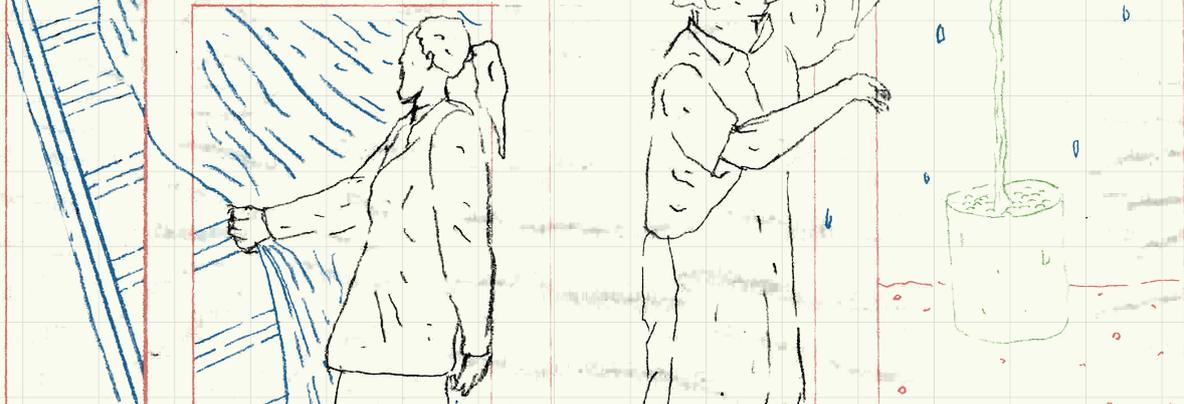
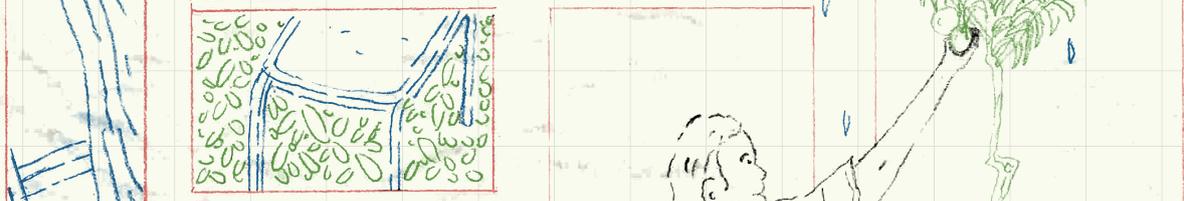
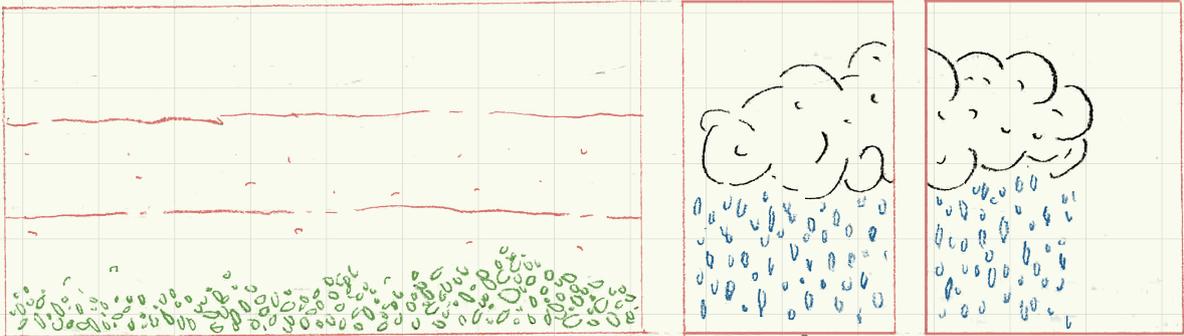


SI Escaleras que no lleven a ningún lado que sucesos den CLIMAX?



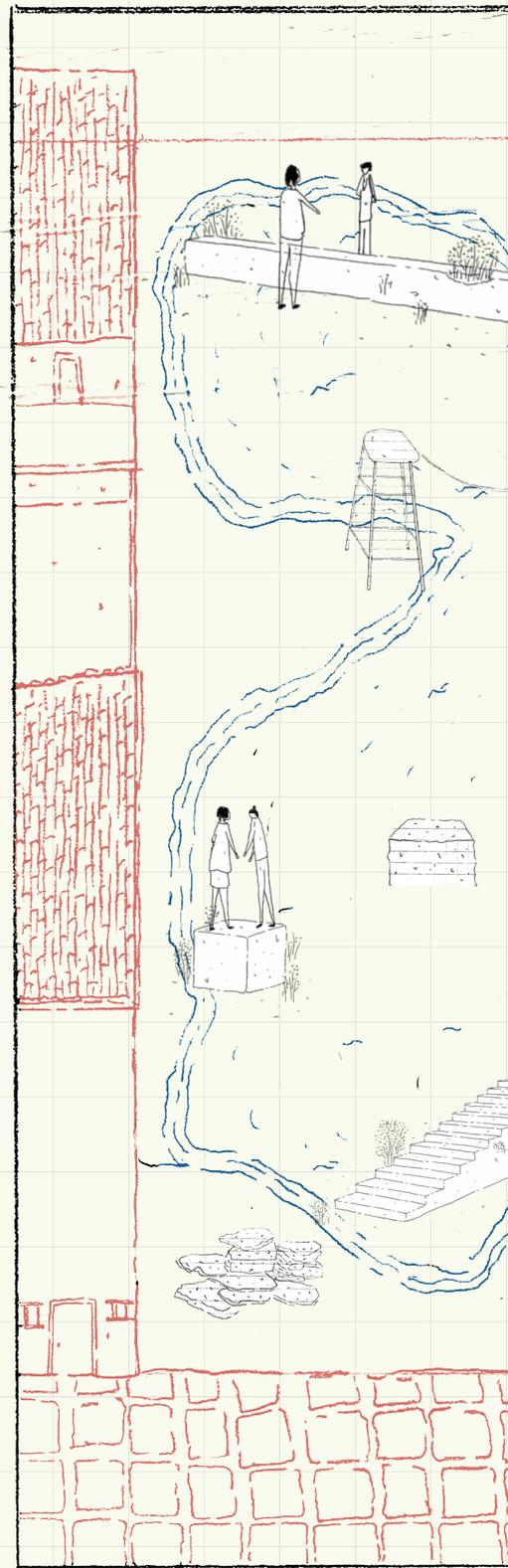
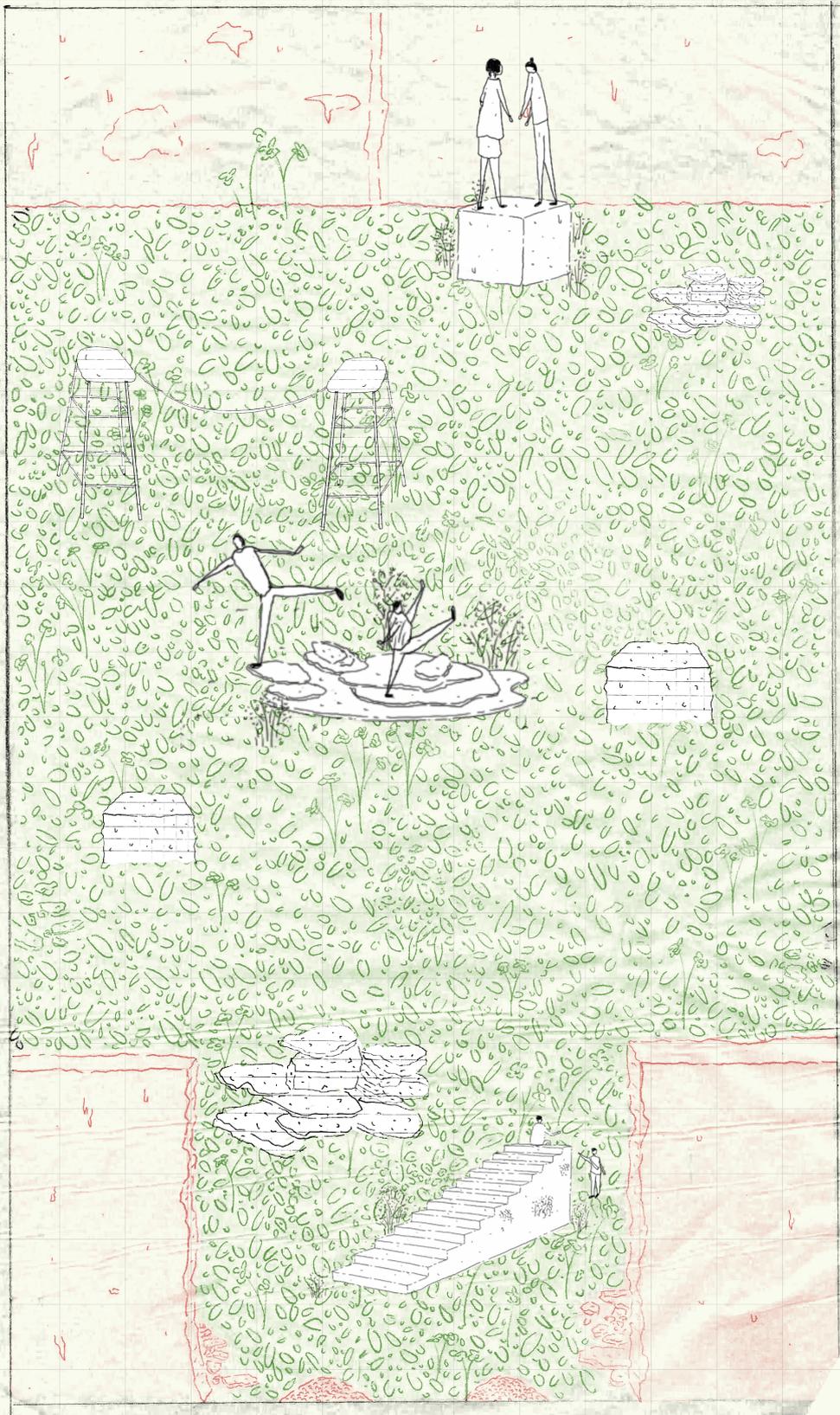


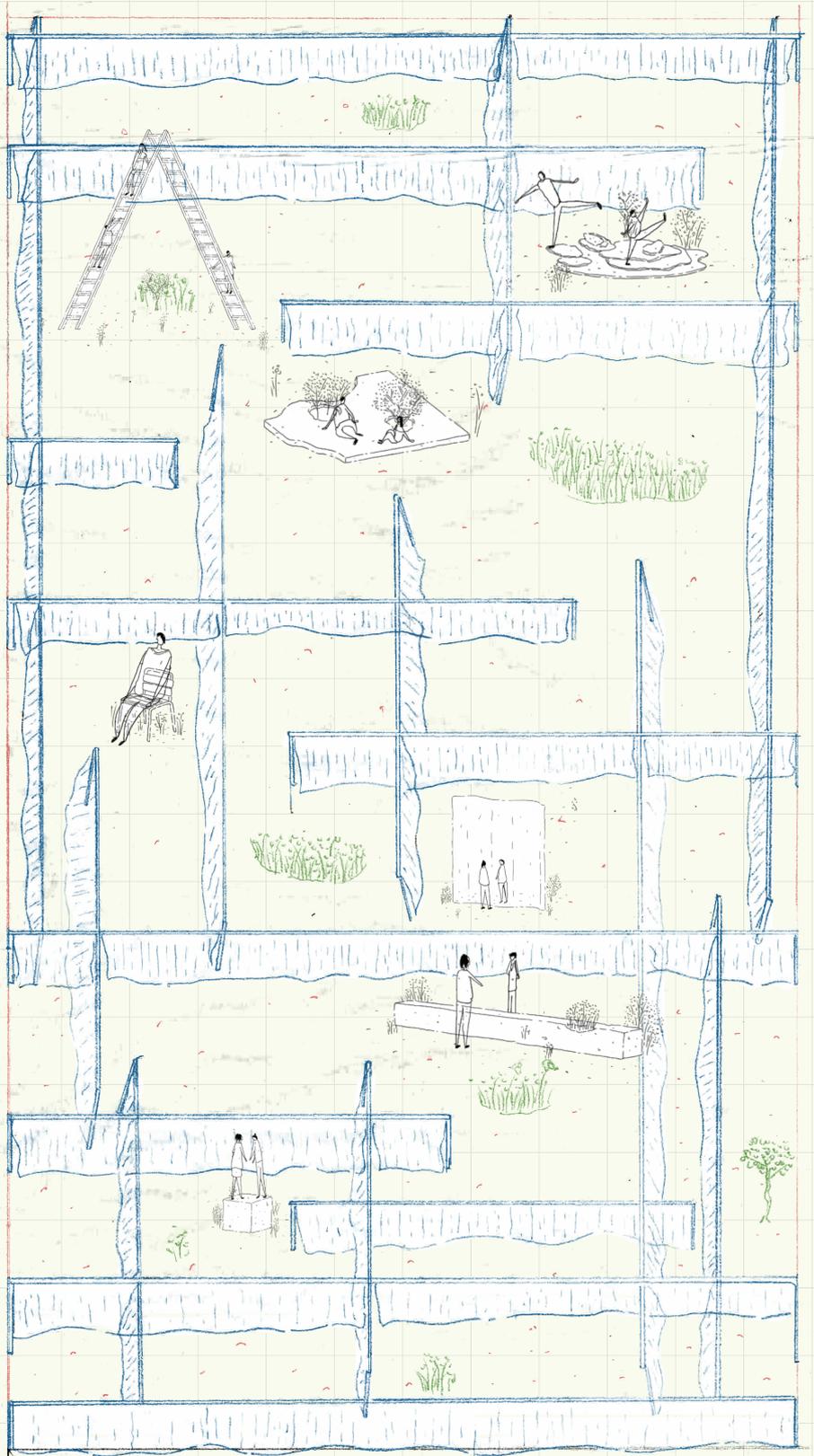
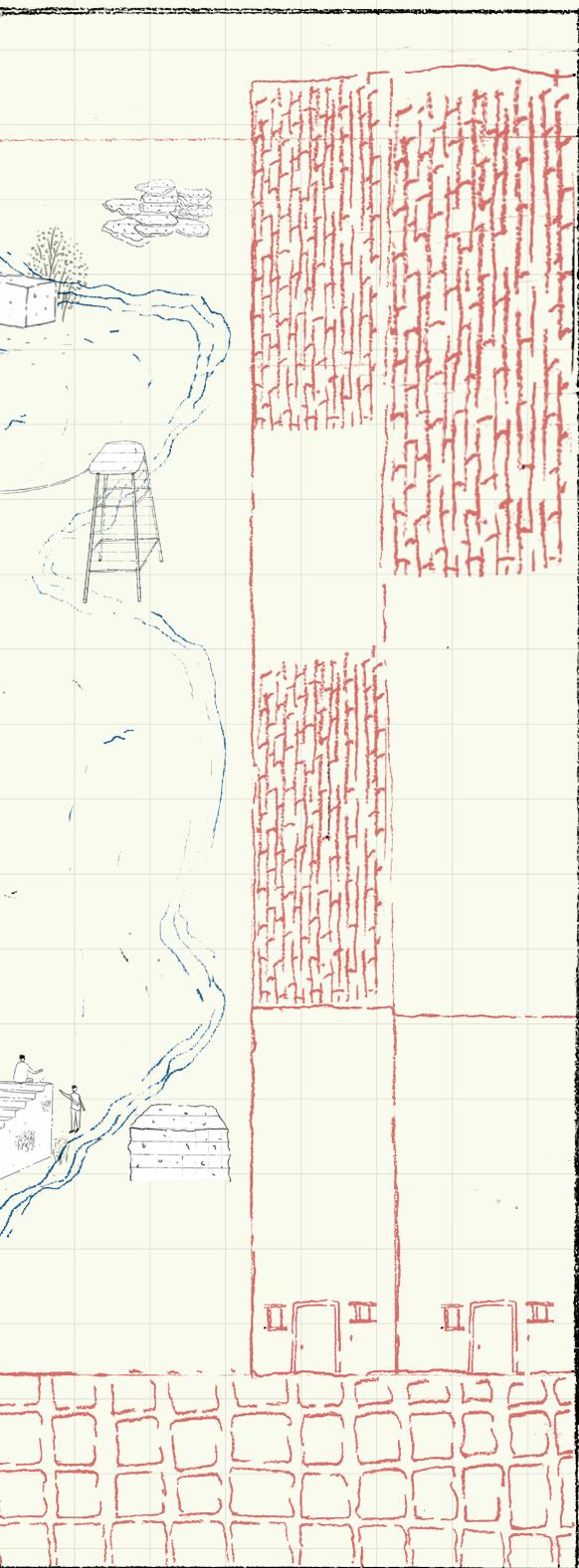


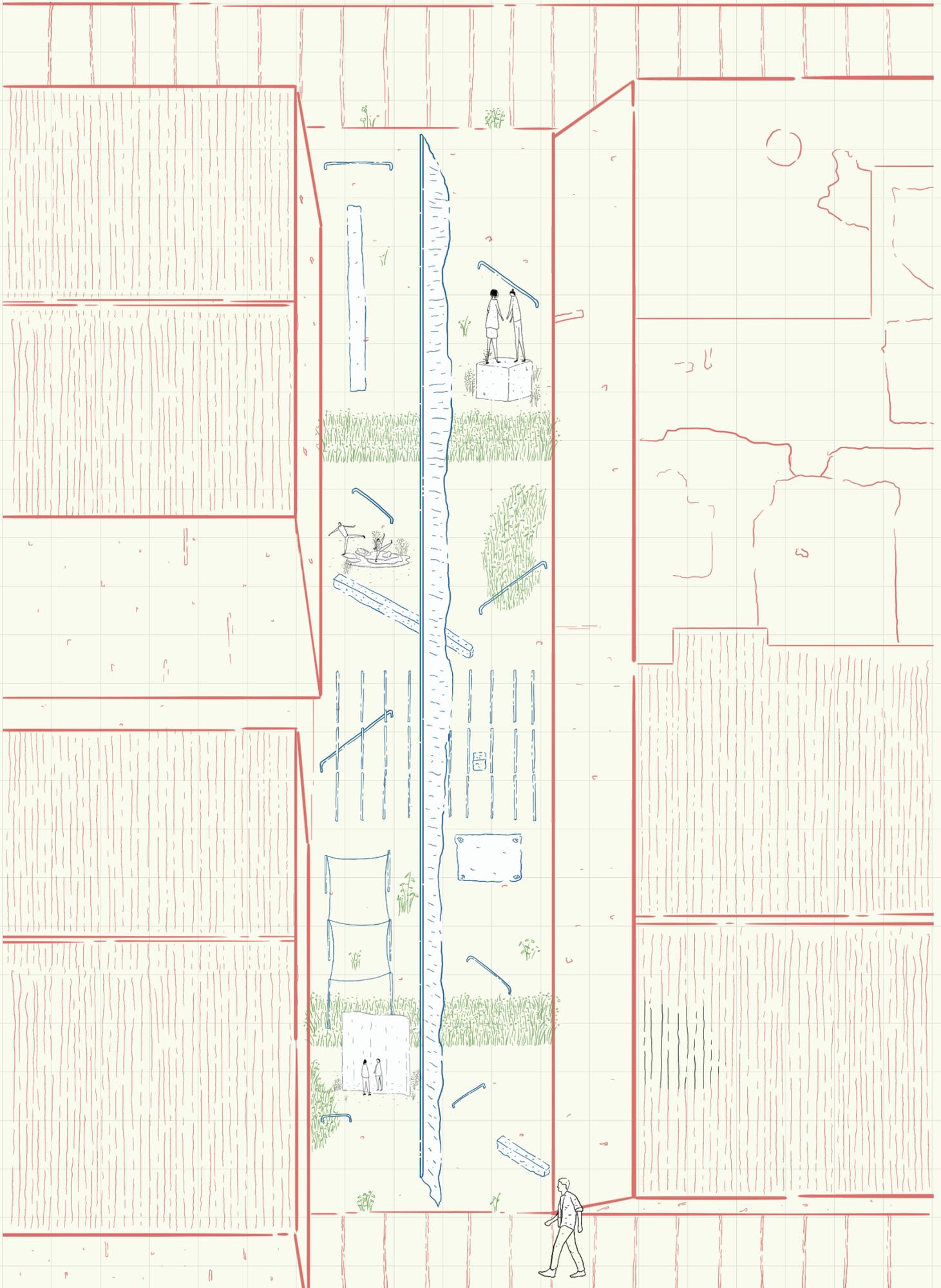


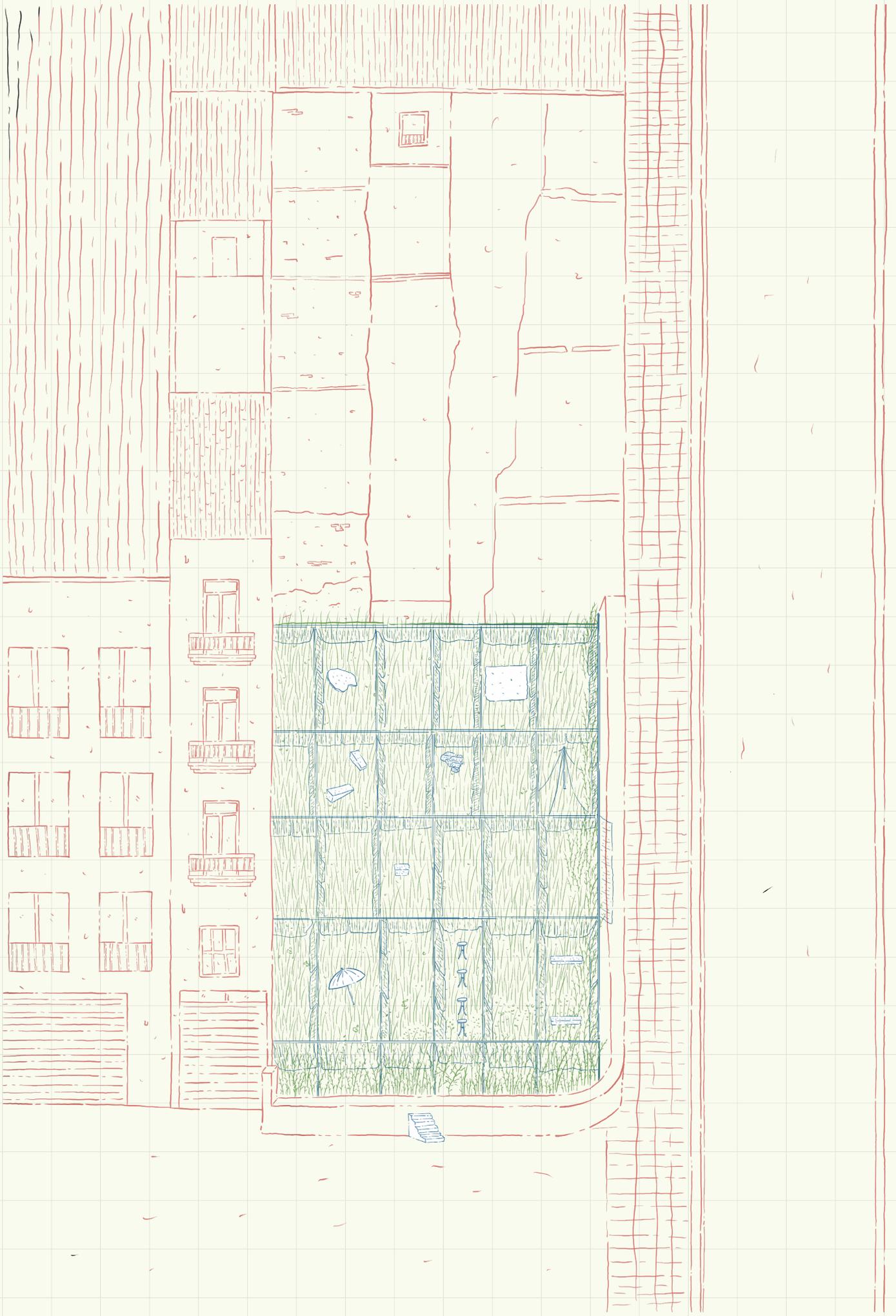


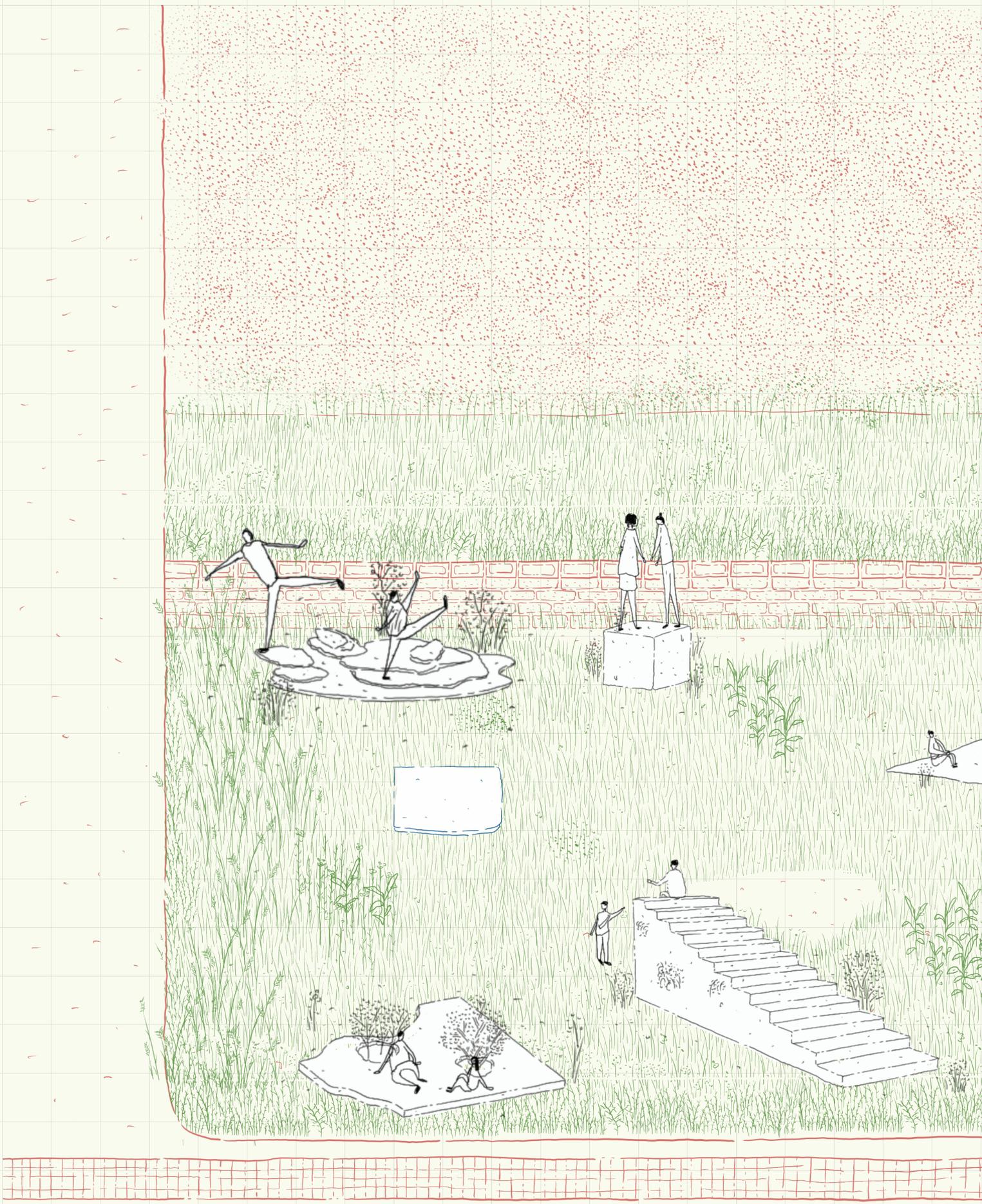


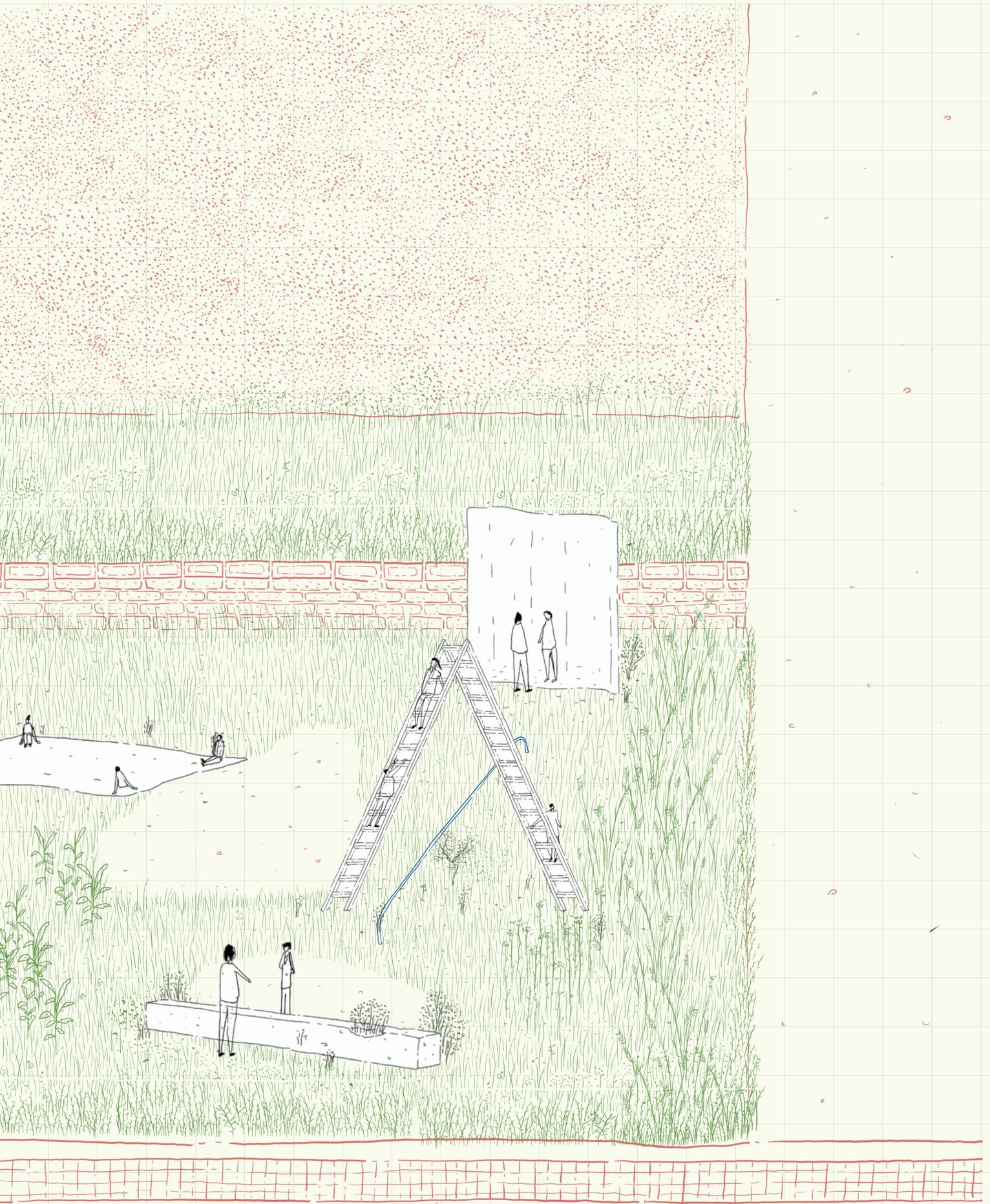


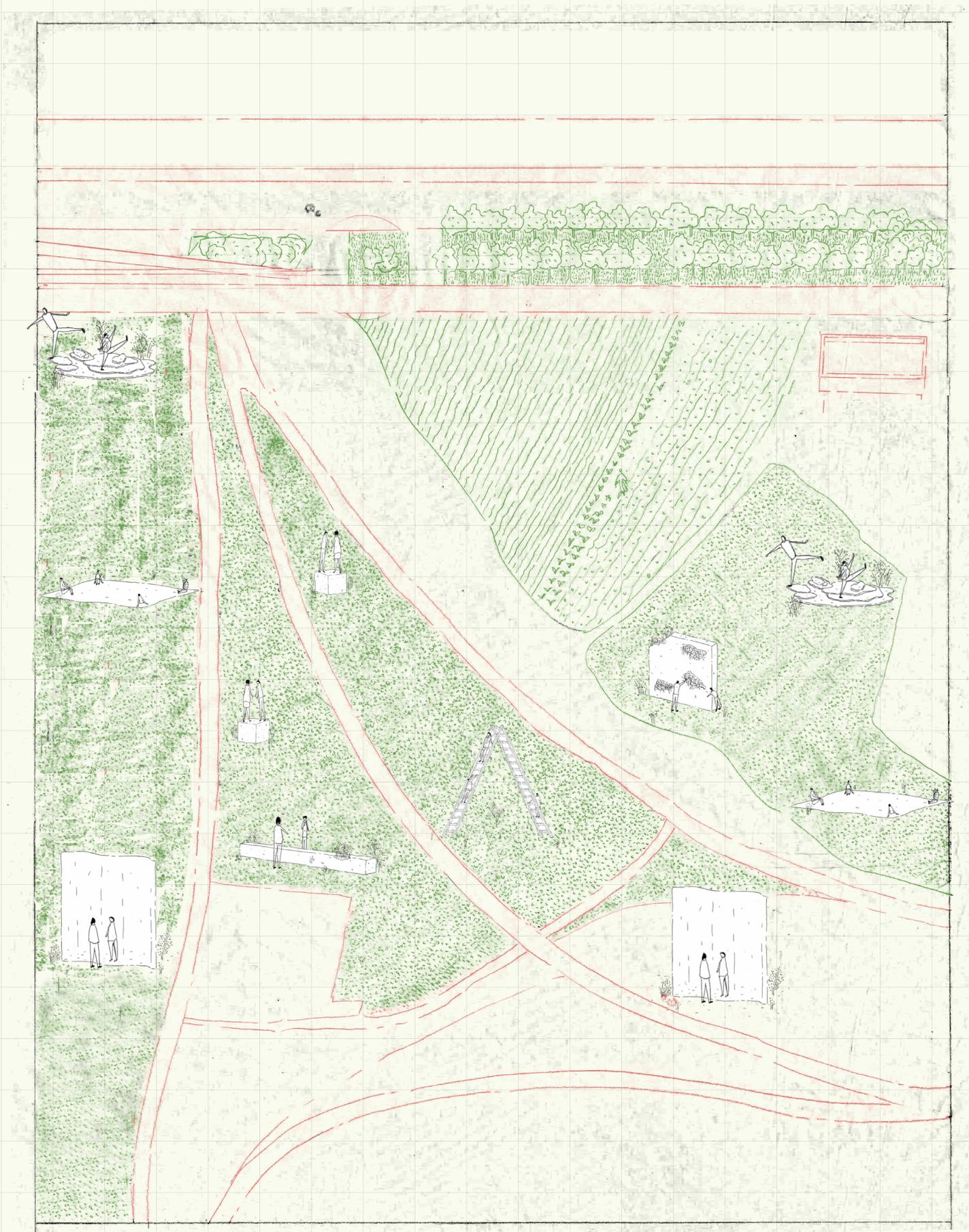


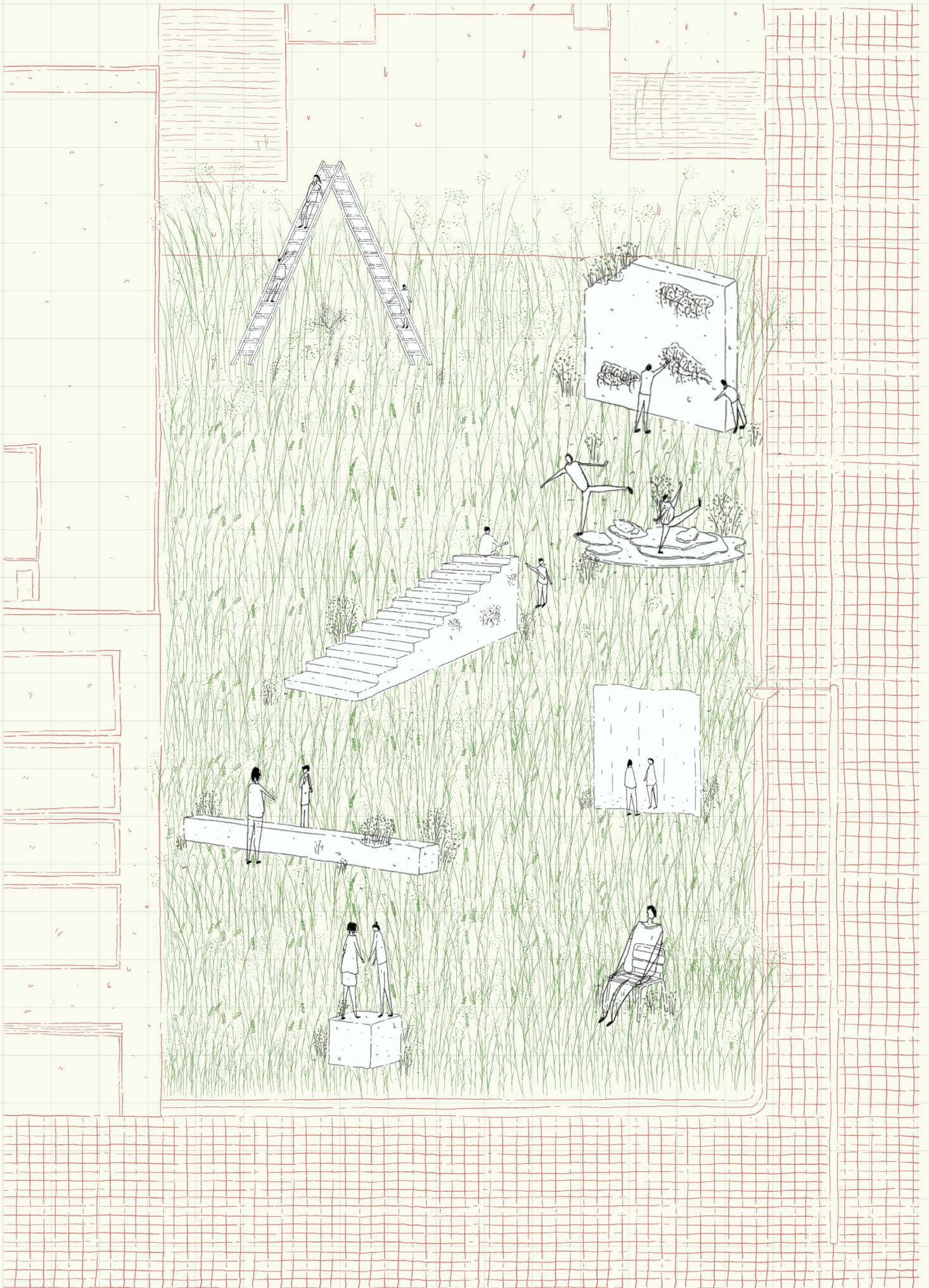












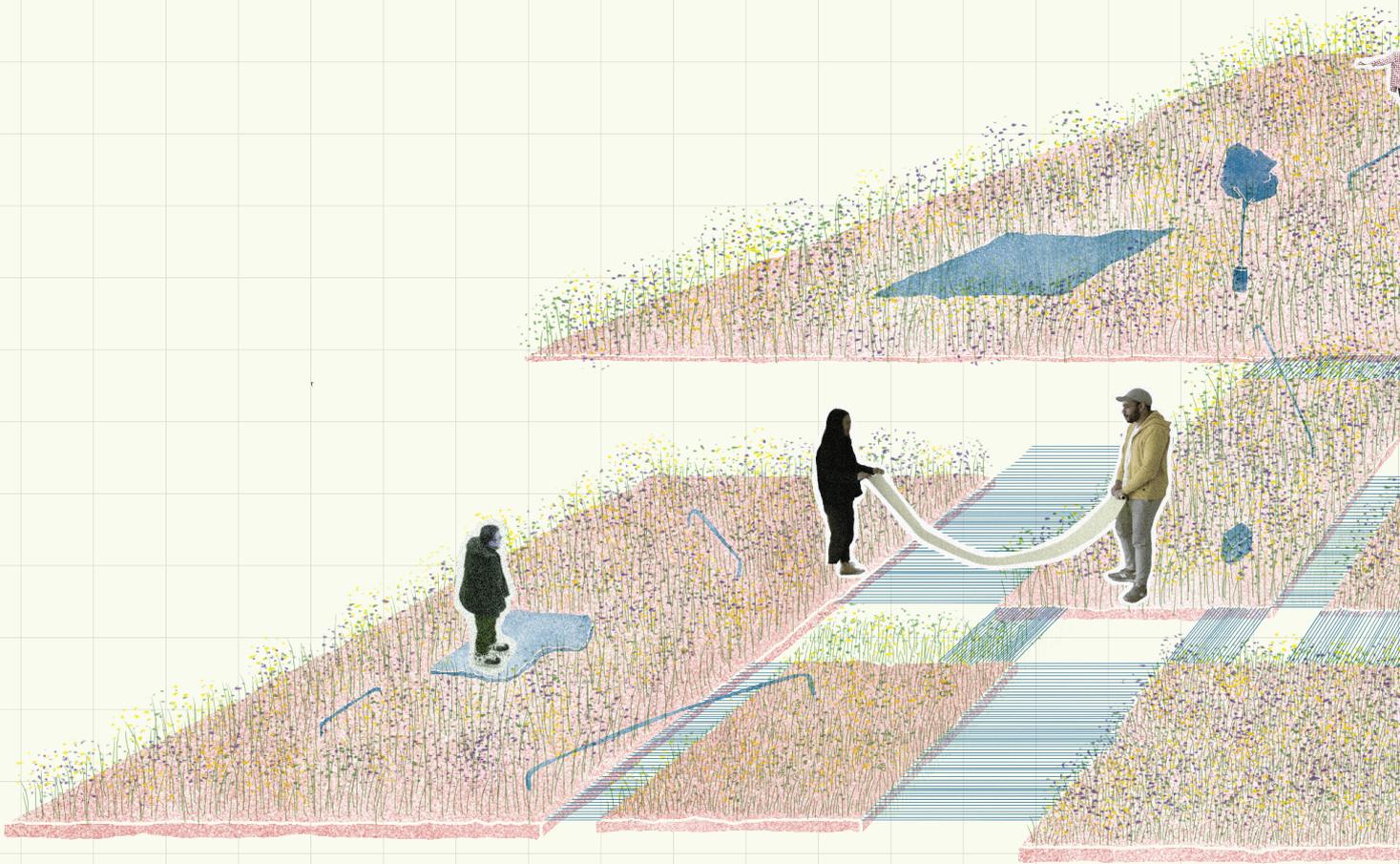
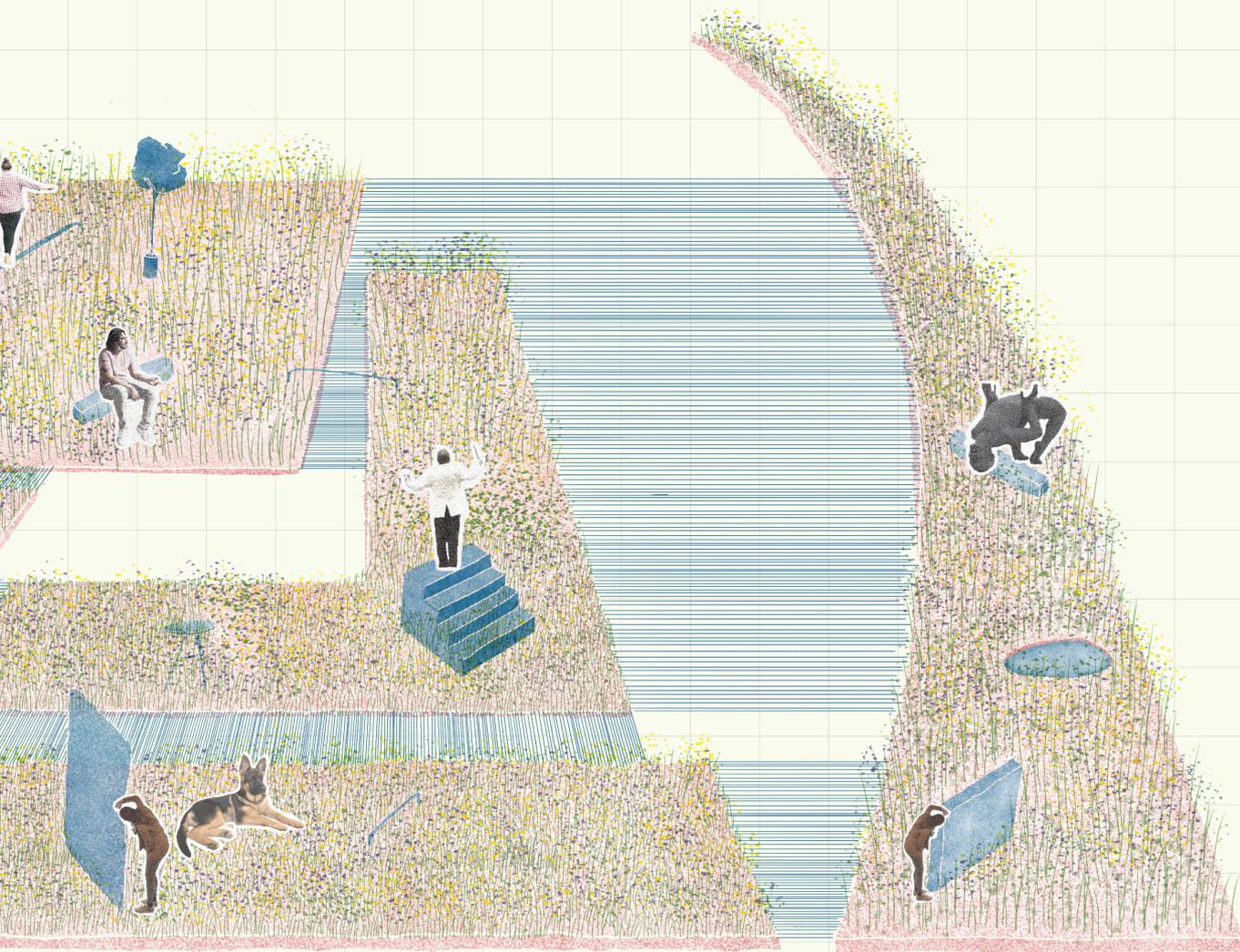


Imagen 61: Hacia un



o paisaje incompleto

CONCLUSIÓN

El vacío urbano, como un ente vivo, se encuentra siempre evolucionando, a un ritmo que muchas veces pasa desapercibido, porque es el proceso de abandono así como la aparición de vegetación espontánea o arvense los que toman estos lugares, y les dan un propósito. ¿Pero qué propósito pueden tener estos espacios?

Parecen no tener nada, muchas veces pasan a ser residuos que las personas, sin tener en cuenta la posibilidad que otorgan, utilizan de manera banal, como parkings o depósitos. Y luego, teniendo la libertad de ser todo, ¿por qué la sociedad se encarga de restringirlos? Con la posibilidad de usarlos de múltiples maneras, parece ser que la estética del tiempo, esa que muestra de manera cruda el paso de este, no llama el interés de las personas para activar estos espacios. Son espacios ignorados, mientras construcciones nuevas y sin ningún rastro, al menos aparente, de desgaste toman la mente e interés de las personas. ¿Por qué asusta la estética resultante del tiempo? Es esta aquella que muestra de manera más fehaciente la realidad de la ciudad. O es acaso que nuestros cuerpos y mentes se acostumbran demasiado pronto a la presencia de estos lugares, puede ser que su materialidad, al contrario, se impregne de manera muy fuerte en el imaginario de las personas, hasta el punto de que son espacios comunes, evidentes, sin posibilidad de cambio. Y en esa aparente inmovilidad recae la desconexión con las personas, que no tienen la iniciativa de activar o reactivar estas altopías.

Por otro lado, ¿cuál es realmente la escala de aproximación a los vacíos? A pesar de la variedad de tamaños y sus diferentes "bordes", se puede acercar o lograr que las personas activen los terrain vague por medio de un mismo sistema o método. En la medida en que la escala no la determina el tamaño, sino el tiempo y en consecuencia son las situaciones que se dan en el espacio y que son espacio, la medida de escala. Se trata de una escala temporal y en consecuencia en el momento en que se dan momentos dentro de estos espacios su impacto no se limita a esa acción, pasa a ser una capa dentro de la historia y el desarrollo de la propia altopía y en últimas de la ciudad. Es por eso que ha medida que se reactiven estos espacios de manera gradual, o en su regreso a un estado 0, se da cuenta de esa escala de territorio. Como un telar se van hilando situaciones que en conjunto, incluso sino no coinciden en el mismo espacio temporal, forman una idea de ciudad y aún más importante reconocen el vacío como lleno.

Realmente, este punto de inflexión, y la discusión sobre la diferencia entre lleno y vacío, si es que existe alguna, lleva a contemplar nuevas definiciones que logren explicar la realidad tanto material

como conceptual de todos aquellos espacios indeterminados, que se encuentran en la ciudad. Estas definiciones o términos, tienen la misma capacidad que tienen estos para adaptarse. Aquello que define a estos lugares es precisamente su falta de definición, en la medida en que son procesos en continuo desarrollo es necesario que la manera de entenderlos también este sin definir, que este abierta a todas las posibilidades, que se encuentre incompleta.

La libertad que proviene de estos espacios determina que su cambio de estado nunca conforme intervenciones itinerantes, que completan parte de estos paisajes pero que no llegan a coartarlos, y resulta la manera de trabajar en la ciudad a partir del vacío. Estos espacios son vitales para la ciudad, que puede respirar por medio de ellos, pero que su carácter forastero muchas veces impide ver que en estos espacios en donde se encuentra la manera de que las ciudades evolucionen. El vacío, que permite siempre el cambio, es aquel que está más acorde con el funcionamiento real de una ciudad, que no es la misma todos los días, siempre cuenta con elementos nuevos, sean construcciones, infraestructura, espacio público o las propias nociones que cada persona o colectivo tiene de la ciudad.

En ese sentido, son los paisajes incompletos, aquellos que permiten escenarios diversos, los cuales que crecen al mismo ritmo que la ciudad, crecen con las personas y por las personas, permitiendo una interacción constante más no continua, sino por medio fragmentos de tiempo y espacio.

Interacciones, que, con el paso del tiempo, se dirigen
Hacia un paisaje incompleto

BIBLIOGRAFÍA

- Careri, F. (2014). Introducción y Walkscapes. *WALKSCAPES El Andar Como Práctica Estética*.
- Clément, G. (2004). *Manifiesto Tercer Paisaje* (p. 67). <https://jpgenrgb.files.wordpress.com/2018/05/manifiesto-tercer-paisaje-clement.pdf>
- Debord, G. (1967). *Guy Debord 1967*.
- Debord, G. (2005). *Informe sobre la construcción de situaciones y sobre las condiciones de la organización y la acción de la tendencia situacionista internacional*. Bifurcaciones: Revista Ed Estudios Urbanos, 1–20.
- Fontcuberta, J. (2002). *Xavier Ribas' Sundays*. Blink, Phaidon Press, London, 1.
- Fundación Jumez Arte Contemporáneo. (2018). *Objetos, para usar instrumentos para procesos*.
- Gallego, G. (2019). *El non- U - mento como poética anarquitectónica : amnesias (sub)urbanas en la imagen del arte contemporáneo*.
- Kociatkiewicz, J., & Kostera, M. (1999). *The antropology of empty spaces*. Qualitative Sociology, 97(1–4), 131–141. <https://doi.org/10.1023/A>
- Marot, S. (2006). *Suburbanismo y el arte de la memoria*. In Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas (Vol. 32, Issue 97, p. 207). Gustavo Gilli. <https://doi.org/10.22201/iee.18703062e.2010.97.2324>
- Martínez García-Posada, Á. (2008). *Espacios potenciales*. CONGRESO NACIONAL DEL MEDIO AMBIENTE, 14. http://www.conama9.conama.org/conama9/download/files/CTs/2635_AMart%EDnez.pdf
- Nogue, J. (2008). *Lugares*. La Vanguardia.
- Perec, G. (2001). *Especies de espacios*, traducción de Jesús Camarero.
- Rowe, P. G. (1991). *Making A Middle Landscape*. In Making A Middle Landscape (Issue May). <https://doi.org/10.7551/mitpress/4384.001.0001>
- Santiago, P. (2010). *Algo ha sido y sigue siendo . Los pliegues de la arquitectura*.
- Serena, & Hawng. (2013). *Study and Progress of Urban Voids . Opportunities for New Urban Design .*
- Sola Morales, I. (1995). *Terrain Vague* (p. 6). The MIT Press.
- Tanizaki, J.(2020). *El elogio de la sombra*. Ediciones Siruela, S.A. Madrid
- Urroz, R. (2018). *Yi-Fu Tuan. El arte de la geografía*. Investigaciones Geográficas, 97, 2448–7279. <http://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n97/2448-7279-igeo-97-00019.pdf>
- Vielma Cabruja, J. I. (2018). *Tres nociones acerca de la ciudad como lo otro: altopía, ciudad accidental y vernáculo urbano*. Revista 180, 180(42), 60–67. [https://doi.org/10.32995/rev180.num-42.\(2018\).art-517](https://doi.org/10.32995/rev180.num-42.(2018).art-517)
- Walther, F. (1973). *Objetos, para usar instrumentos para procesos*. Montreal